

El Colegio de México

LA APROPIACIÓN ESPACIAL EN ZONAS ALEDAÑAS
AL DISTRITO CENTRAL DE BEIRUT:
EL CASO DE ZOQĀQ EL-BLĀṬ

Tesis presentada por
RESIH OMAR HERNÁNDEZ BERISTÁIN

en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
ESPECIALIDAD: MEDIO ORIENTE

Tesis dirigida por
GILBERTO CONDE ZAMBADA
Profesor investigador del Colegio de México

Codirigida por
CAECILIA PIERI
Responsable del observatorio urbano del Cercano Oriente
Institut français du Proche-Orient (Ifpo)

Centro de Estudios de Asia y África

2015

إلى والدي، جاران بعيدان

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento al cuerpo docente del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) del Colegio de México, particularmente a los profesores Jalid Chami, Gilberto Conde Manuel Ruiz y Luis Mesa Delmonte. Asimismo, doy gracias al personal de la coordinación del CEAA, en especial a Estela Segura.

Agradezco profundamente a la doctora Caecilia Pieri, directora del Observatorio urbano del Instituto Francés del Cercano Oriente (Ifpo) en Beirut, quien aceptó colaborar en la cotutoría de este trabajo. Va mi reconocimiento por su profesionalismo y por su generosidad durante mi estancia en Líbano. Doy gracias también a quienes en Beirut hicieron un espacio en sus agendas y me brindaron la valiosa información con que este trabajo se nutrió: Bruno Marot, Ines Lakrouf, Liliane Barakat Buccianti, Serge Yazigi, George Abid, Nadia von Maltzahn, Nadine Bekdache, Abir Sarsouk y Mathias Dalig.

De igual manera, va mi gratitud a Perla Rocío Pérez Mendoza quien me brindó su apoyo profesional para a dar el toque final a este trabajo. Agradezco que haya sido parte de este viaje (en el sentido literal y en el figurado) y por ser, en más de un solo sentido, mi compañera.

Resih Omar Hernández Beristáin

CONTENIDO

| | |
|--|-------------|
| PROLEGÓMENOS | VIII |
| CAPÍTULO I - NOCIONES PRELIMINARES..... | 1 |
| Introducción..... | 2 |
| I.1. El espacio, unidad de análisis geográfico..... | 3 |
| I.2. Categorías de análisis espacial | 4 |
| I.2.1. Los dos circuitos de la economía urbana | 8 |
| I.3. Nociones sobre gentrificación | 10 |
| I.3.1. Razones globales | 12 |
| I.3.2. razones sociales | 13 |
| I.4. Tendencias urbanísticas en las ciudades de Medio Oriente | 13 |
| I.5. Conclusiones del capítulo..... | 18 |
| CAPÍTULO II - BEIRUT: DE LA EXPANSIÓN EXTRAMUROS A LA RECONSTRUCCIÓN DEL DISTRITO CENTRAL | 19 |
| Introducción..... | 20 |
| II.1. Beirut: de la expansión extramuros a su devenir en capital del Gran Líbano..... | 21 |
| II.1.1. Los orígenes de Zoqāq el-Blāt. | 26 |
| II.2. Beirut: del nacimiento del Gran Líbano a la víspera de la guerra civil. | 31 |
| II.2.1. La evolución de Zoqāq el-Blāt..... | 40 |
| II.3. La guerra civil en Beirut (1975 a 1990)..... | 44 |
| II.4. Del fin de la guerra civil a la reconstrucción del Distrito Central de Beirut.. | 51 |
| II.5. Conclusiones del capítulo.. | 61 |

| | |
|---|------------|
| CAPÍTULO III - ZOQĀQ EL-BLĀṬ: EL ESPACIO CONTRASTADO | 62 |
| Introducción..... | 63 |
| III.1. Zoqāq el-Blāṭ norte..... | 64 |
| III.1.1. Forma y función | 64 |
| III.1.2 Estructura..... | 68 |
| III.1.3. Proceso. | 71 |
| III.1.4. Símbolo..... | 77 |
| III.2. Zoqāq el-Blāṭ sur.. | 80 |
| III.2.1. Forma y función | 81 |
| III.2.2 Estructura..... | 84 |
| III.2.3. Proceso. | 85 |
| III.2.4. Símbolo..... | 94 |
| III.3. Conclusiones del capítulo..... | 98 |
| CONCLUSIONES GENERALES | 99 |
| BIBLIOGRAFÍA | 101 |
| ADENDA | 107 |
| Poema de Beirut | 108 |
| Su Líbano y el mío | 110 |

ÍNDICE DE MAPAS

CAPÍTULO I

| | |
|--|-----|
| Regiones administrativas de Líbano | XII |
|--|-----|

CAPÍTULO II

| | |
|--|----|
| Beirut: expansión urbana y rutas principales | 27 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| Zoqāq el-Blāt: colindancias y fragmentación | 43 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| La guerra civil en Beirut: sucesos y lugares..... | 47 |
|---|----|

| | |
|----------------------------------|----|
| Distrito Central de Beirut | 56 |
|----------------------------------|----|

| | |
|---------------------------------------|----|
| Beirut y sus límites distritales..... | 57 |
|---------------------------------------|----|

CAPÍTULO III

| | |
|------------------------------------|----|
| Zoqāq el-Blāt, sección norte | 66 |
|------------------------------------|----|

| | |
|----------------------------------|----|
| Zoqāq el-Blāt, sección sur | 83 |
|----------------------------------|----|

ÍNDICE DE IMÁGENES

CAPÍTULO II

| | |
|--|----|
| La línea verde en el antiguo camino a Damasco | 48 |
| El camino a Damasco actualmente | 48 |
| SOLIDERE: vista del complejo Şaifi Village desde la avenida George Hadad | 60 |

CAPÍTULO III

| | |
|---|----|
| Avenida Fuad Chehab cuya acera derecha delimita el área de intervención de SOLIDERE | 73 |
| Vista de Zoqāq el-Blāt norte desde la Calle de la Iglesia Evangélica | 73 |
| El Gran Serrallo, sede del primer ministro | 74 |
| Plaza de la unión nacional, fachada sur del Gran Serrallo | 74 |
| Vista del Jardín Omar Onsi | 75 |
| Zoqāq el-Blāt sur desde el cruce de la Avenida Fuad Chehab y la calle Amine Beyhum | 88 |
| Vista de viviendas en Zoqāq el-Blāt desde el jardín Sheikh Abdel Rahman el Hout | 88 |
| Hitos de las secciones norte y sur: La Torre Mur al fondo y la mezquita de Zoqāq el-Blāt..... | 89 |
| Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum vista de norte a sur | 89 |
| Vista desde la Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum | 90 |
| Desarrollo inmobiliario en la zona sur con el Patriarcado greco-católico al fondo | 91 |
| Símbolos de Amal y Hezbolah territorializando las formas | 92 |
| Nabih Berri y Musa al-Sadr en un cartel de Amal en Zoqāq el-Blāt sur | 92 |
| La Ḥusayniyya vista desde la Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum | 93 |

PROLEGÓMENOS

El tema de esta tesis nació de la confluencia de dos intereses. El primero de ellos son los centros históricos, espacios simbólicos de gran relevancia social y de los cuales el de la Ciudad de México fue objeto de mi disertación de licenciatura. En segundo lugar se encuentra la atracción que desde la infancia el Medio Oriente ha ejercido en mí.

A lo largo de la década de 1980, Beirut fue una palabra que escuchaba de manera recurrente en radio y televisión debido al curso de la guerra civil. De igual manera, a principios de la década de 1990, la guerra del Golfo Pérsico ocupó un lugar importante en los medios y no era posible sustraerse: se trataba de la primera guerra en el mundo cuyas imágenes se transmitían en tiempo real. Y aunque existen varios factores que considero determinantes, estos acontecimientos fueron los que hicieron nacer el interés por adentrarme en el conocimiento sobre el Medio Oriente. Con el paso de los años fui familiarizándome con la geografía, la historia y algunas manifestaciones culturales de la región. Pude darme cuenta así que cualquier aproximación a su estudio se encuentra marcada, inevitablemente, por la complejidad. En ese sentido, Líbano, un pequeño país con un poco más de 10 000 km², refleja muchas de las complejidades de la región.

Situado en la costa del Levante, en el Mediterráneo oriental, Líbano se compone de cuatro regiones fisiográficas. En primer lugar, se encuentra la llanura costera donde se concentra la mayoría de la población. Le sigue la región de las Montañas de Líbano, cuya máxima altitud supera los 3 000 m.s.n.m, va descendiendo de norte a sur. Hacia el este se sitúa el valle de Beqā', que es la zona transicional que se conecta con las planicies de Siria

y comprende altitudes entre 800 y 1 200 m.s.n.m. Finalmente, la Cordillera del Anti-Líbano constituye propiamente la frontera con Siria.

La orografía del país favorece la captación de agua y permite disponer de recursos hídricos suficientes para satisfacer las necesidades de su población. La red hídrica se subdivide en la vertiente mediterránea, cuyos ríos, relativamente pequeños, se originan en las montañas de Líbano y desembocan en el mediterráneo, y el valle de Beqā', donde parten, por un lado, el Río Orontes, cuyo torrente pasa también por Siria, y, por el otro, el Río Litani, corriente de gran importancia no sólo para el país, pues también ha sido motivo de codicia para Israel.¹

Respecto al clima, es esencialmente mediterráneo. Naturalmente, lo accidentado de su orografía incide en las variaciones de la temperatura y de la humedad a lo largo del país. De esta manera, las características climáticas de la zona costera contrastan con las de montaña y con las del este del país, donde el valle de Beqā' y el Anti-Líbano suelen ser ambientes secos.²

Pese a que Líbano no se distingue por poseer recursos naturales muy significativos, sus rasgos geográficos y su historia le han otorgado características únicas, pues dentro del conjunto de países de la región ninguno se le iguala. No es de extrañar que se hiciera referencia a Líbano como la “Suiza del Medio Oriente” y a Beirut como el “París del Medio Oriente”.

En 1923, después de separarse oficialmente de la confederación que conformaba el mandato francés de Siria, el Gran Líbano habría de definir sus fronteras con Siria al norte y

¹ Véase Gilberto Conde Zambada, *El río Jordán y el acuífero de la Montaña en el conflicto y negociaciones israelí-árabes*, México, UNAM, 2011, pp. 42-44, 47-49.

² Véase Pedro Sánchez Herráez y Juan Manuel Rodríguez Barrigón, *El conflicto del Líbano*, Madrid, Instituto de Investigaciones Internacionales / Ministerio de Defensa, 2009, pp. 17-20.

al este, y con el mandato británico de Palestina al sur. Desde 2003, el país se encuentra dividido en las siguientes regiones administrativas (*Mohafazāt*): ‘Akār, Líbano Norte, Montañas de Líbano, Líbano Sur, Nabaṭieh, Beqā’, Ba’lbeq-Hermel y, finalmente, Beirut.

La importancia de Beirut como ciudad costera en el Mediterráneo oriental data de la segunda mitad del siglo XIX, debido a las exportaciones de seda a Francia. A finales de este siglo, Beirut atestiguaría la salida de diversos contingentes de población como consecuencia de las duras condiciones de vida que tendría que enfrentar hasta mediados del siglo XX. A partir de entonces se inició una época de auge financiero y turístico, los años dorados de Beirut. Sin embargo, este periodo también se caracterizó por el aumento de las desigualdades sociales en la capital y por su diferenciación espacial respecto al resto del país, hechos que se reflejaron en las tensiones de 1958 y en el estallido de la guerra civil en 1975.

Quince años de guerra dejaron su impronta en el Distrito Central de Beirut. Esta zona, que contiene buena parte de los hitos de la ciudad, resultó severamente dañada, toda vez que era un punto de intercambio de fuego entre los bandos de las zonas oriental y occidental. No debe olvidarse que el Distrito Central había sido tradicionalmente un punto de confluencia entre lo urbano y lo rural, lo local y lo internacional, además de punto de encuentro entre los miembros de distintas comunidades religiosas. Pero la puesta en marcha del plan de reconstrucción por parte de la Sociedad Libanesa para la Reconstrucción del Distrito Central (SOLIDERE), en 1994, no favoreció la interacción de los habitantes como en el pasado y además significó la alienación de esta zona respecto al resto de la capital.

El objetivo de este trabajo es describir y analizar la conformación espacial en el distrito de Zoqāq el-Blāt, toda vez que su sección norte fue adquirida por SOLIDERE. Este espacio

es de gran valor simbólico, pues fue el primer barrio que se desarrolló fuera de las antiguas murallas de Beirut y donde se gestó el movimiento de la Nahda o Renacimiento Árabe. Con el paso de los años, concretamente durante la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento de la ciudad y la intensificación en el uso de vehículos hicieron necesaria la construcción de dos avenidas que terminaron por fragmentar el barrio. Una de ellas, la Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum, que va de norte a sur, uniría la zona céntrica con el aeropuerto; la otra, la Avenida del Presidente Fuad Chehab, que va de esta a oeste, uniría Achrafieh y Hamra. Actualmente, esta avenida funge como la línea divisoria entre la sección norte de Zoqāq el-Blāt, gentrificada tras la intervención de SOLIDERE, y la sección sur, área de influencia de los partidos políticos chiitas Hezbolah (Partido de Dios) y Amal (Esperanza).

A través del análisis de estas dos secciones de Zoqāq el-Blāt se pretende referir el contraste espacial de uno de los distritos más significativos de Beirut, el cual refleja, por añadidura, las disparidades y la fragmentación del Estado libanés. Para lograr este objetivo, el trabajo se organizó en tres capítulos.

En el primero se presentan los conceptos y las herramientas teóricas que serán utilizados en la parte final de este trabajo. En primer lugar se presenta el concepto de espacio y se introducen sus categorías de análisis espacial, además de la tesis respecto a los circuitos de la economía urbana desarrollados por el geógrafo brasileño Milton Santos. De igual manera, se hace uso de la categoría de *símbolo* que propone Roberto Lobato Corrêa a fin de enriquecer el análisis propuesto por Milton Santos; además, el *símbolo*, como categoría, es cercano a la perspectiva del *espacio relacional*, noción desarrollada por el geógrafo inglés David Harvey. Se ofrecen también algunos rudimentos para ayudar a comprender el

fenómeno de la gentrificación y se concluye con un apartado sobre las tendencias urbanísticas en las ciudades del Medio Oriente.

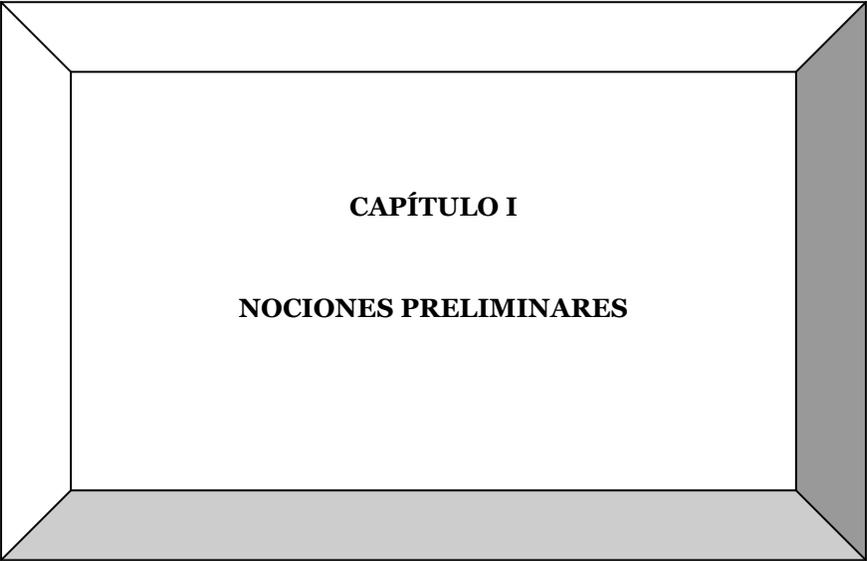
En el segundo capítulo se ofrece un recuento de cuatro periodos altamente significativos para Beirut. Se toma como punto de partida el año 1840, en que la flota británica destruyó las murallas de la ciudad y se inició un rápido crecimiento urbano. Después, se aborda el periodo que va desde la creación del Gran Líbano a la víspera de la guerra civil. Posteriormente se hace referencia a la división de Beirut durante la guerra y, por último, la etapa en que tuvo lugar la fundación de SOLIDERE, en 1994, y la reconstrucción del Distrito Central. En estos periodos se describe el desarrollo del barrio de Zoqāq el-Blāṭ respecto al resto de Beirut.

Finalmente, en el tercer capítulo se presenta el análisis espacial de Zoqāq el-Blāṭ mediante la utilización de las categorías de análisis espacial (forma, función, estructura, proceso y símbolo) para cada sección. De esa forma, se pretende ofrecer un estudio geográfico que contribuya en el campo de conocimientos generados en México en torno a la región del Medio Oriente y que sirva como un antecedente para otros trabajos referentes a procesos urbanos en Beirut.



*Las ciudades son un conjunto de muchas cosas:
memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque,
como explican todos los libros de historia de la economía,
pero estos trueques no lo son sólo de mercancías,
son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.*

Italo Calvino



CAPÍTULO I

NOCIONES PRELIMINARES

Introducción

En el contenido del presente capítulo se procura ofrecer los conceptos y las herramientas teóricas aplicables al análisis del barrio de Zoqāq el-Blāṭ. Como inicio se abordará la noción de espacio, unidad de estudio básico en geografía, así como las categorías de análisis espacial propuestas por Milton Santos: *forma*, *función*, *estructura* y *proceso*; además, se explicará la categoría de *símbolo* propuesta por Roberto Lobato Corrêa, a fin de enriquecer las categorías anteriores, y el cual hace referencia sutilmente al concepto de *espacio relacional*, desarrollado por David Harvey. Dentro del contenido de la categoría de *estructura*, se incluirá la noción de los circuitos de la economía urbana, aportación también de Milton Santos.

Después de la presentación de las categorías de análisis espacial, se ofrecen algunos rudimentos teóricos para comprender el fenómeno de la gentrificación. Por último, se incluye un apartado sobre las tendencias urbanísticas en ciudades del Medio Oriente, pues su conocimiento es indispensable para comprender los vínculos regionales del asunto que se tratará a lo largo de este trabajo.

I. 1. El espacio, unidad de análisis geográfico

La palabra “espacio” es utilizada en varias disciplinas, y en cada una de ellas adquiere un significado distinto. Además, en el lenguaje cotidiano es utilizada como sinónimo de paisaje. Sin embargo, en geografía, es necesario hacer una distinción entre ambos conceptos, pues paisaje y espacio no son sinónimos.

En primer lugar, todo lo que abarca nuestra visión, sea producto de la naturaleza o de la mano del hombre, un bosque o una ciudad -o ambos- constituyen indistintamente un paisaje. Para Milton Santos, el paisaje “es el conjunto de formas que, en un momento dado, refleja las huellas de las sucesivas relaciones localizadas entre hombre y naturaleza”.³ Así, “el paisaje es la historia congelada, pero participa de la historia viva”.⁴

El espacio, por su parte, está constituido por la unión del paisaje, la materialidad creada por el hombre o la naturaleza, con la sociedad que le da vida. Ambos elementos (paisaje y sociedad) son indisociables. Por consiguiente, la particularidad del espacio es albergar objetos provenientes de distintos momentos históricos que participan en las dinámicas específicas del presente:

Lo que se halla delante de nosotros es el ahora y el aquí, la actualidad en su doble dimensión espacial y temporal.

El pasado pasó y sólo el presente es real, pero la actualidad del espacio tiene esto de singular: ella está conformada de momentos que fueron, estando ahora cristalizados como objetos geográficos actuales [...] Por eso, el momento pasado

³ Milton Santos, *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*, traducción de María Laura Silveira, Barcelona, Ariel, 2000, p. 86.

⁴ *Ibid.*, p. 90.

está muerto como “tiempo”, pero no como “espacio”, el momento pasado ya no es, no volverá a ser, pero su objetivación no equivale totalmente al pasado, toda vez que está siempre aquí y participa de la vida actual como forma indispensable de realización social.⁵

Al hablar del espacio, es decir, del paisaje y la sociedad que ahí se asienta, le da vida y lo refuncionaliza, se está hablando de la interacción de sus elementos y de la consustancial existencia de un sistema. Santos sugiere, de esta manera, que el espacio debe ser entendido como la interacción de fijos y de flujos, o bien, como un sistema de objetos y de acciones.⁶

Para Santos, los fijos constituyen el paisaje (el conjunto de objetos geográficos, naturales o sociales). Los flujos corresponden al modo de organización de la sociedad a través del tiempo; son, en palabras del mismo autor, “un resultado directo o indirecto de las acciones y atraviesan o se instalan en los fijos, modificando su significación y su valor, al mismo tiempo que ellos también se modifican”.⁷

I. 2. Categorías de análisis espacial

Desde la aparición de su libro *Urbanismo y desigualdad social (Social Justice and the City)*, en los primeros años de la década de 1970, el geógrafo británico David Harvey hablaba ya de la necesidad de vincular una “imaginación sociológica” con una “conciencia espacial”, nociones esenciales para abordar fenómenos urbanos.⁸

⁵ Milton Santos, *El presente como espacio*, traducción de Raymundo Martínez Fernández, México, UNAM / Facultad de Filosofía y Letras, 2002, p. 9.

⁶ Santos, *La naturaleza del espacio*, *op. cit.*, p. 84.

⁷ *Ibid.*, p. 53.

⁸ David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social*, traducción de Marina González Arenas, Madrid, Siglo XXI, 1973, pp. 16-45.

La imaginación sociológica, de acuerdo con Wright Mills, “permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de su sociedad”.⁹ Por su parte, la conciencia espacial o imaginación geográfica “permite al individuo comprender el papel que tienen el espacio y el lugar en su propia biografía, relacionarse con los espacios que ve a su alrededor y darse cuenta de la medida en que las transacciones entre individuos y organizaciones son afectadas por el espacio que los separa”.¹⁰

En ese sentido, las categorías de análisis espacial propuestas por Milton Santos, *forma*, *función*, *estructura* y *proceso*, aparecidas en su libro *Espacio y método*, integran eficazmente la dimensión social y la espacial. Santos aclara, en primer lugar, que sus categorías pretenden expresar el núcleo de cada concepto y pueden ampliarse o ser adaptadas en el análisis de un contexto espacial específico, toda vez que cada una de ellas puede contener diferentes matices de sentido al ser utilizadas en ámbitos tan diversos.¹¹

La *forma* corresponde esencialmente a las características externas o a un patrón, al acomodo de los objetos espaciales. Se considera así que las viviendas, el barrio o la ciudad son formas espaciales en diferentes escalas. Pero no es posible considerar las formas de manera aislada, pues carecen de la facultad de crearse de manera autónoma, además de que se llevaría a cabo una mera descripción de un aspecto o un fenómeno del objeto, algo que incluso se sitúa muy por debajo de la descripción de un producto arquitectónico. He ahí que se hace necesario entender cuál es la razón de ser del objeto, la función que se le atribuye.¹²

La *función* hace referencia a la tarea que desempeña la forma (el objeto). En términos formales de las funciones que pueden asociarse a los inmuebles, al barrio o a la ciudad,

⁹ Wright Mills, citado por Harvey, *Ibid.*, p. 16.

¹⁰ *Ibid.*, p. 17.

¹¹ Milton Santos, *Espaço e método*, São Paulo, Nobel, 1985, p. 50.

¹² *Idem.*

podríamos hablar de las actividades realizadas en determinados usos de suelo. Usos habitacionales, actividades comerciales, de oficina o industriales son algunos de ellos. Para Roberto Lobato Corrêa, las funciones, “son las actividades de la sociedad, redefinidas en cada momento que permiten la existencia y la reproducción social”.¹³

La *estructura* establece la coyuntura económica, social, política y cultural donde las formas y las funciones se crean y se justifican. No es posible captar la naturaleza histórica del espacio si no se consideran las formas y las funciones dentro de su estructura.¹⁴ Para esta categoría se considera necesario partir de la noción de los circuitos de la economía urbana, propuesta igualmente por Milton Santos y a la cual se hará referencia al final de esta sección.

El *proceso*, finalmente, corresponde a una acción continua y que implica transformaciones o resultados a través del tiempo. Los procesos ocurren, específicamente, en el ámbito de una estructura socioeconómica y resultan de las contradicciones internas de la misma. El proceso, dicho en otras palabras, es la estructura en los momentos en que evoluciona, en función de diversos mecanismos y acciones que conducen a algún resultado.¹⁵

En suma, si en un estudio se considera únicamente la estructura y el proceso (equiparables a la imaginación sociológica), no se está realizando un análisis espacial ni geográfico, pues no será posible captar la organización de una sociedad en determinado momento, ni en su dinámica espacial. Si se considera, por otro lado, solamente la estructura

¹³ Roberto Lobato Corrêa, “Processo, forma e significado. Uma breve consideração”, Instituto Histórico e Geográfico do Rio Grande do Sul, 2009, [www.ihgrgs.org.br/Contribuicoes/Processo_Forma_Significado.htm]; Véase también Santos, *Espaço e método*, *op. cit.*, p. 50.

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ *Idem.*

y la forma (equiparables a la conciencia espacial), se eliminan las mediaciones (proceso y función) entre lo que es subyacente (la estructura) y lo exteriorizado (la forma).¹⁶

Así:

Forma, función, estructura y proceso son cuatro términos disyuntivos asociados, según el contexto mundial de todos los días. Tomados individualmente, representan solamente realidades limitadas del mundo. Considerados en conjunto, por lo tanto, y relacionados entre sí, construyen una base teórica y metodológica a partir de la cual podemos discutir los fenómenos espaciales en su totalidad.¹⁷

De esta manera, las categorías de análisis espacial propuestas por Milton Santos responden favorablemente a la necesidad de vincular la imaginación sociológica y la conciencia espacial de que hablaba Harvey. Adicionalmente, a fin de enriquecer estas categorías de análisis, Corrêa propone tomar en consideración la dimensión simbólica dada a las formas y a los procesos, toda vez que éstos “están impregnados de significados, pudiéndose hablar en formas simbólicas o símbolos”.¹⁸

Coincidentemente, esta propuesta remite al concepto de *espacio relacional* desarrollado por David Harvey. Para él, la respuesta a la pregunta sobre qué significan la Plaza de Tiananmen, en Beijing, o la Zona Cero, en Nueva York, sólo puede darse desde un punto de vista relacional. Es una respuesta que no se puede concebir sin tomar en consideración su dimensión espacio-temporal y la sociedad en que se produce el significado. Para los fines de este trabajo, esta perspectiva resulta más enriquecedora, a diferencia de aquellas

¹⁶ Roberto Lobato Corrêa, “Espaço, um conceito-chave da geografia”, en *Geografia: conceitos e temas*, organizado por Iná Elias de Castro, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 1995, p. 29.

¹⁷ Milton Santos, *Espaço e método*, *op. cit.*, p. 53 [traducción propia].

¹⁸ Corrêa Lobato, “Processo, forma e significado. Uma breve breve consideração”, *op. cit.*

que derivan del uso de los conceptos de *espacio absoluto* y *espacio relativo*.¹⁹ Es necesario aclarar que, en esta investigación, el *espacio relacional* es el sentido al que la categoría de *símbolo* hace referencia.

I. 2. 1. Los dos circuitos de la economía urbana

A fin de sustentar la manera en que se abordará la categoría correspondiente a la *estructura*, es necesario introducir la noción del *circuito superior* y el *circuito inferior* de la economía urbana, propuesta por Milton Santos. Recuérdese que ésta corresponde a la dimensión económica donde las formas y las funciones se crean y justifican.

Santos parte del hecho de que, hoy más que nunca, los espacios geográficos locales se han convertido en territorios vinculados a la economía internacional. En ese sentido, cada uno de los circuitos de la economía urbana corresponde a “un subsistema del sistema global que la ciudad en sí representa”.²⁰ Precisamente las sociedades urbanas se caracterizan por sus diferencias cualitativas y cuantitativas de consumo. “Estas diferencias son, ambas, causa y efecto de la existencia, es decir, de la creación o mantenimiento, en estas ciudades,

¹⁹ Para David Harvey, el espacio puede ser absoluto, relativo y relacional en función de lo que las sociedades hacen de él. La elección de una u otra depende de la naturaleza del fenómeno por investigar. El espacio absoluto puede abordarse a partir de atributos cuantificables (ubicación geográfica –latitud, longitud, altitud-, dimensiones, etc.); es la manera en que se conceptualiza el espacio como recurso y es el enfoque preferido entre geógrafos neopositivistas. El espacio relativo considera la posición de los elementos y los flujos dentro del espacio y es fundamental incorporarlos en su bidimensionalidad espacio-tiempo. Esto puede ejemplificarse con el desplazamiento de mercancías o de individuos dentro del espacio, los cuales actúan en función de conveniencias a fin de encontrar rutas óptimas para minimizar gastos de recursos y de tiempo. El espacio relacional considera, además, la percepción del individuo, toda vez que sus experiencias personales condicionan su percepción y su actuar en el espacio. En consecuencia, es posible utilizar estas tres perspectivas en el estudio de la Zona Cero o de la Plaza de Tiananmen, pero cada una llegará a resultados de naturaleza muy distinta. Véase David Harvey, “Space as a Keyword”, *Spaces of Global Capitalism*, Nueva York, Verso, 2004, p. 125.

²⁰ Milton Santos, *De la totalidad al lugar*, Barcelona, oikos-tau, 1996, p. 81.

de dos circuitos que afectan la fabricación, la distribución y el consumo de bienes y servicios”.²¹

Cada circuito se define, esencialmente, por el grado de penetración tecnológica en las actividades y en la organización de su población, y esto es perceptible en el trabajo y en el consumo. Pero Santos aclara que las definiciones no son rígidas, pues respecto al consumo es posible observar un sinnúmero de excepciones. Ejemplo de ello es la vinculación parcial u ocasional de las personas a otros circuitos por medio del consumo y de sus empleos.

Así, el *circuito superior* está constituido por el sector bancario, comercio e industrias de importación y exportación, comercio y servicios modernos.²² Su organización es altamente dependiente de la tecnología y se sustenta en el *capital intensivo*.²³ Responde a los flujos que vinculan a la ciudad con una región o con el resto del mundo. Con frecuencia, las actividades de este circuito se benefician directa e indirectamente del apoyo gubernamental. Las actividades productivas se sustentan en la propaganda como una herramienta para modificar la demanda y las preferencias del consumidor.

El *circuito inferior* se distingue por ser estar integrado localmente y por sustentarse en el *trabajo intensivo*.²⁴ Mantiene fuertes relaciones intraurbanas e interurbanas. Las actividades de este circuito dependen ampliamente del dinero líquido, a pesar de la posibilidad de manejar el crédito. Los contactos interpersonales suelen ser más directos y la reutilización de bienes duraderos (vehículos, viviendas) es una práctica recurrente. Respecto a los apoyos gubernamentales, éstos pueden ser nulos o ínfimos y en algunos casos, individuos

²¹ *Ibid.*, p. 83.

²² *Ibid.*, pp. 85-91.

²³ Los procesos productivos de capital intensivo dependen más del capital en relación con otros factores de producción (como el trabajo). Véase Salvador Osvaldo Brand, *Diccionario de economía*, Bogotá, Plaza & Janes, 1984, p. 114.

²⁴ Un proceso o producto de trabajo intensivo es aquel en que el factor trabajo es de mayor proporción en relación con otros factores productivos. Véase *Ibid.*, p. 794.

pertenecientes a este circuito pueden ser motivos de persecución por parte del Estado, concretamente quienes se ven en la necesidad de incorporarse en la llamada economía informal.²⁵

Estas nociones serán de utilidad para hablar de la fragmentación espacial del barrio de Zoqāq el-Blāt en el último capítulo de este trabajo.

I. 3. Nociones sobre gentrificación

Esencialmente, la gentrificación es un proceso urbano multifactorial tendiente a la apropiación de las *áreas centrales*²⁶ por sectores acaudalados (*gentry*). Este proceso comenzó a hacerse más evidente a partir de la década de 1980, a escala local, regional y global. El término fue acuñado por la socióloga británica Ruth Glass en 1964:

Una por una, muchas de las cuadras habitadas por la clase trabajadora han sido invadidas por las clases medias [...] Enormes casas victorianas degradadas en un periodo pasado o reciente –las cuales eran utilizadas como casas de alquiler o eran objeto de ocupación múltiple– han sido renovadas [...] Una vez que este proceso de “gentrificación” se inicia en un distrito, continua rápidamente hasta que todos o

²⁵ Santos, *De la totalidad al lugar, op. cit*, p. 90.

²⁶ Entendemos las áreas urbanas céntricas –o ciudad central– como “una aglomeración urbana donde se localizan, de forma preferente, las funciones más especializadas y de mayor alcance como organismos de la administración pública, sedes centrales de la banca, comercio de lujo, grandes almacenes, servicios financieros, establecimientos culturales, que hacen de ella el centro rector y organizador del espacio metropolitano. Por tanto, el concepto de ciudad central no hace referencia a su posición dentro de la aglomeración, sino a la función que ejerce en su área de influencia sobre el territorio circundante”. Grupo Aduar, “Ciudad central”, *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*, Barcelona, Ariel, 2000, p. 81.

gran parte de los moradores originales son desplazados y el carácter social del distrito entero es transformado.²⁷

El proceso de la gentrificación suele ir acompañado de una retórica en la que palabras como “revitalización”, “rescate” o “renacimiento”, sugieren que los vecindarios próximos a ser objeto de la intervención se encuentran en un estado decadente o agonizante. Los agentes de la gentrificación incurren así en una sutil descalificación de barrios habitados por sectores populares, a pesar de mostrar señales de gran vitalidad. Los habitantes y el entorno callejero de esos barrios se desprecian y se entroniza la transformación social de las áreas en cuestión. En ese sentido, el geógrafo escocés Neil Smith considera que la gentrificación constituye una manifestación de lo que él denomina “ciudad revanchista”: un acaparamiento de la ciudad por las clases acaudaladas y la reconstrucción clasista de los paisajes urbanos céntricos.²⁸

La gentrificación puede estudiarse desde diversas disciplinas. Es factible, por ejemplo, analizar el proceso partiendo del uso de la preservación histórica para constituir una nueva élite urbana; el desplazamiento de personas y el surgimiento de grupos sin vivienda; la racionalidad económica de quienes intervienen en el proceso y las transformaciones económicas concomitantes.

Justamente, uno de los factores económicos que debe ser considerado en el proceso es lo que Smith entiende como *desajuste de renta*, el cual se refiere a la disparidad entre

²⁷ Ruth Glass, citada por Neil Smith, *The New Urban Frontier: Gentrification & the Revanchist City*, Nueva York, Routledge, 2000, p. 33.

²⁸ *Ibid.*, p. 48.

el nivel de la *renta potencial del suelo*²⁹ y la *renta del suelo capitalizada*³⁰ en el uso actual. El desajuste de renta se produce cuando la renta del suelo capaz de ser capitalizada disminuye. Así, cuando el desajuste de renta es lo suficientemente amplio, es posible adquirir estructuras o inmuebles a precios muy bajos y, al cubrir los costos derivados de su rehabilitación, queda una ganancia considerable al arrendarlos o ponerlos en venta. Así, la zona en cuestión se recicla y se inicia un nuevo ciclo de uso.³¹

I. 3. 1. Razones globales

De acuerdo con Neil Smith, en el proceso de globalización existen dos circunstancias que favorecen el proceso de la gentrificación: la seguridad que representan las inversiones en bienes inmuebles y la movilidad de los capitales a escala nacional, regional e internacional en busca de mejores condiciones para su acumulación.

Los flujos de capitales siguen un “vaivén locacional” en busca de un emplazamiento donde el desajuste de renta permita obtener la mejor ganancia o donde puedan resguardarse de una eventual crisis económica. De esta manera, los entornos construidos se valorizan o desvalorizan provocando no solamente un desarrollo desigual en el espacio urbano, sino

²⁹ Todo inmueble puede generar cierta cantidad de renta. Y en virtud de su localización, es capaz de generar una renta más alta mediante un uso de suelo diferente. Así, la renta potencial del suelo es la cantidad que puede ser obtenida a través de la optimización de su uso. *Ibid.*, pp. 61-63.

³⁰ La renta del suelo capitalizada es una cantidad extra que un propietario adquiere por el uso del suelo. En el caso del arrendamiento, donde se ofrece un servicio por el uso de la tierra que se posee, la producción y la posesión se combinan y la renta del suelo capitalizada se convierte en una categoría prácticamente imperceptible, pero regresa al propietario como parte de la renta. Esta categoría se hace más evidente cuando el inmueble es vendido y aparece como parte del precio de venta. En este último están presentes, tanto el valor del inmueble como la renta capitalizada del suelo. *Ibid.*, p. 62.

³¹ *Ibid.*, pp. 67-70.

también creando las condiciones necesarias de reproducción del capital mismo: basta con cambiar nuevamente la dirección del capital por invertir.³²

El capital invertido en entornos construidos da lugar a una gradual aparición de proyectos de desarrollo inmobiliario con la consustancial aparición de oficinas, centros comerciales, restaurantes, atractivos turísticos y una gran variedad de servicios.

I. 3. 2. Razones sociales

Justamente, la gentrificación es resultado de una reestructuración social a partir de la década de 1980. En las ciudades empieza a privar una diversificación del consumo y el sector de servicios se desarrolla en función del ascenso de nuevos grupos sociales: *yuppies*, mujeres, homosexuales, etc. La ciudad empieza a verse como un espacio donde el deseo de reconocimiento social ocurre en función del consumo, hecho que ya es inseparable de la ideología urbana contemporánea.³³

Hasta este punto, se ha presentado el cuerpo teórico con que se analizarán, en el capítulo III, las dinámicas propias de cada una de las secciones que componen a Zoqāq el-Blāṭ. En el siguiente apartado se delinearán el entorno regional en que han tenido lugar dichas dinámicas.

I. 4. Tendencias urbanísticas en las ciudades del Medio Oriente

La región del Medio Oriente se ha caracterizado tradicionalmente por sus vínculos comerciales intrarregionales e interregionales. Janet Abu-Lughod, en su libro *Before European Hegemony*, refiere la existencia, durante los siglos XIII y XIV, de un sistema

³² *Ibid.*, pp. 86-88.

³³ *Ibid.*, pp. 110-116.

compuesto por ocho circuitos o regiones en el bloque euroasiático-africano, donde cada circuito mantenía dinámicas propias, pero participaba en las dinámicas de otros. El corazón territorial (*heartland*) del sistema correspondía precisamente al Medio Oriente, cuyas principales rutas para llegar al oriente de Asia eran tres: la septentrional que atravesaba toda Asia Central; la central que partía del Levante hasta llegar al actual territorio de Irak donde se bifurcaba, por un lado, hacia el Golfo Pérsico y cruzaba el Océano Índico, mientras que, por el otro, llegaba a Persia, y cruzaba el norte de la India hacia China; finalmente estaba la ruta meridional que conectaba el Mediterráneo con el Mar Rojo para vincular a China a través del Océano Índico. Pero esta interconectividad se alteró con el advenimiento de los progresos náuticos portugueses y con la presencia lusitana en las costas africanas, la India y el Archipiélago de Indonesia.

Por consiguiente, a partir del siglo XVI, la intensidad de los flujos prevalecientes en siglos pasados en el bloque euroasiático-africano empezó a disminuir y el sistema se volvió eurocéntrico.³⁴ Posteriormente, la incorporación del continente americano daría lugar al establecimiento de nuevos circuitos cuya dimensión sería de alcance global.

Vemos entonces que el término “globalización”, en rigor, hace referencia a un proceso que se ha gestado desde hace varios siglos. Paradójicamente, hoy en día las ciudades del Medio Oriente –al igual que las del tercer mundo– quedan fuera del discurso que las considera “ciudades globales”, pues dicha denominación corresponde únicamente a las capitales que forman parte de redes financieras de gran importancia como Nueva York,

³⁴ Janet Abu-Lughot, *Before European Hegemony: The World System A.D. 1250-1350*, Nueva York, Oxford University Press, 1991, pp. 137-247.

Londres y Tokio.³⁵ En ese sentido, los emplazamientos cuyas dinámicas no se encuentran a la altura de las anteriores, independientemente de que estén supeditadas a los dictados del Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial o puedan fungir como centros turísticos, puntos ofertantes de mano de obra (como en los corredores industriales en México o en China) o centros de peregrinación (como Meca o Jerusalén), no suelen ser clasificados como emplazamientos mundiales o globales.³⁶ Michael Peter Smith, especialista cuyas líneas de investigación son los estudios que vinculan lo urbano y lo transnacional, argumenta que “no hay un objeto sólido conocido como ‘ciudad global’ apropiado para una investigación urbana elemental, sino una interacción sin fin de redes diversamente articuladas, de prácticas y de relaciones de poder”.³⁷

Pero es un hecho que las urbes del Medio Oriente, como las del resto del mundo, resienten los efectos de la globalización, pues su alcance trasciende lo meramente económico e incide en las dimensiones socioculturales y espaciales.³⁸ Esto se hace evidente ante el debilitamiento de las antiguas redes de que las ciudades formaban parte, al mismo tiempo que incrementan su contacto con otras más allá de sus límites nacionales, regionales

³⁵ Fuad K. Malkawi, “The New Arab Metropolis: A New Research Agenda”, en *The Evolving Arab City: Tradition, Modernity and Urban Development*, editado por Yasser Elshestawy, Nueva York, Routledge, 2008, pp. 27-30.

³⁶ Milton Santos evita hablar de etiquetas que ocultan los mecanismos del proceso de globalización. Para él la globalización se expresa en las funciones que adquiere el espacio geográfico mundializado, el cual se caracteriza por:

La transformación de los territorios nacionales en espacios nacionales de la economía internacional; la exacerbación de las especializaciones productivas a nivel del espacio; la concentración de la producción en unidades más pequeñas con el aumento de la relación entre producto y superficie, por ejemplo, en la agricultura; la aceleración de todas las formas de circulación y su papel creciente en la regulación de las actividades localizadas, con el reforzamiento de la división territorial y de la división social del trabajo, y la dependencia de éste en relación a las formas espaciales y las normas sociales (jurídicas y otras) en todas las escalas; la productividad espacial como dato en la elección de las localizaciones (...) la tensión creciente entre localidad y globalidad a medida que avanza el proceso de globalización [Santos, *De la totalidad al lugar*, op. cit, p. 133].

³⁷ Michael Peter Smith, citado por Yasser Elsheshtawy, *Dubai: Behind an Urban Spectacle*, Londres, Routledge, 2010, p. 26 [traducción propia].

³⁸ *Ibid.*, pp. 20-23.

e incluso continentales. En ese sentido, no cabe más la idea de “lo tradicional” respecto a las ciudades de la región. No es posible concebirlas sin la existencia de elementos propios de la modernidad, sin el contacto permanente con referencias culturales provenientes de Occidente y sin los problemas derivados de su transformación en metrópolis.³⁹

Justamente, la metropolización es una noción que no puede separarse de las dinámicas específicas de la globalización y que resulta aplicable a las ciudades del Medio Oriente. El proceso refiere las transformaciones que experimentan las ciudades en materia económica y administrativa, además de su crecimiento más allá de sus límites tradicionales, una organización centralizada, predominio sobre ciudades secundarias periféricas, congestiones vehiculares, fragmentación espacial y pobreza urbana.⁴⁰ En suma, no es aventurado afirmar que las investigaciones relativas a la región requieren tomar en consideración las dinámicas sociales en relación con la metrópolis, toda vez que los habitantes de la región se concentran cada vez más en espacios urbanos. Prueba de ello son las últimas revueltas populares en Túnez, Egipto, Yemen, etc.

A fin de organizar el estudio de algunas ciudades de países árabes, Yasser Elsheshtawy, en el primer capítulo del libro *The Evolving Arab City*, divide las ciudades de la región en *ciudades en lucha* y *ciudades emergentes*. Las primeras son aquellas ciudades como Rabat, Beirut, Ammán o el Cairo, que hoy enfrentan las contradicciones propias del choque con la modernidad; la segunda clasificación se refiere a ciudades relativamente nuevas en el ámbito internacional y que, gracias a los beneficios derivados de las exportaciones petroleras, de ser localidades pequeñas, dedicadas en algunos casos a la pesca y la recolección de perlas, se convirtieron en ciudades de gran importancia económica y cuyos

³⁹ Malkawi, “The New Arab Metropolis: A new research Agenda”, *op. cit.*, p. 31.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 28.

habitantes llegan a obtener ingresos per cápita hasta siete veces mayores que los habitantes de otras ciudades de la región. Se trata esencialmente de ciudades que forman parte de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (Riad, Doha, Abu Dhabi, Dubai, Manama, Kuwait).⁴¹ Para los fines de este trabajo se tomará esta clasificación (*ciudad en lucha* o *ciudad emergente*) como una referencia al perfil de las urbes donde tienen lugar los procesos.

En relación con los efectos de la globalización, es preciso señalar que éstos se evidencian en las áreas centrales. Éstas son una manifestación visible de las urbes enfocadas principalmente a los servicios y a la consagración del consumo. Oficinas, hoteles, restaurantes, centros comerciales, bienes inmuebles de lujo y desplazamiento de habitantes de bajo ingreso (gentrificación), son parte de los espacios urbanos centrales. Son puntos de la ciudad idóneos para la creación de megaproyectos que tienen como fin la mejora de la imagen urbana, pero no sus realidades.⁴²

Es de llamar la atención que las áreas centrales de las *ciudades emergentes* se han convertido en referentes regionales. Así, la tendencia ha sido la implantación de aquellos modelos urbanos dentro de las *ciudades en lucha* –Yasser Elsheshtawi la denomina justamente “dubaificación”– y como ejemplos se pueden mencionar SOLIDERE, en Beirut; Abdali Project, en Ammán o Eastown, en el Cairo.

Es necesario entonces reflexionar sobre las repercusiones que provoca la implantación de proyectos de este tipo en ciudades como El Cairo, Beirut, Ammán o Argel, donde los

⁴¹ Yasser Elsheshtawy, *The Evolving Arab City. Tradition, Modernity and Urban Development*, Londres, Routledge, 2008, pp. 1-23.

⁴² Elsheshtawy, *Behind an Urban Spectacle*, *op. cit.*, p.22.

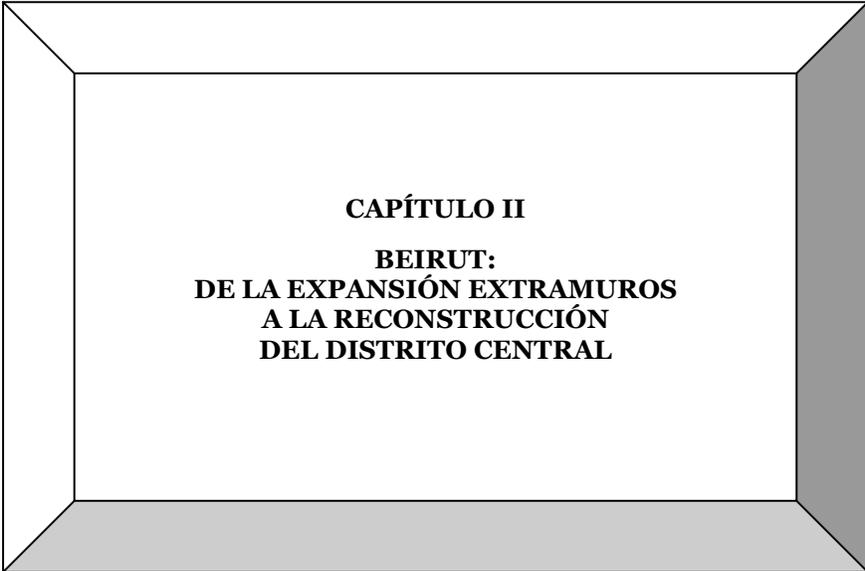
niveles de ingreso de las mayorías se encuentran por debajo del de los habitantes de las capitales del Consejo de Cooperación del Golfo.

I. 5. Conclusiones del capítulo

Los elementos teóricos y conceptuales presentados en este capítulo tienen como fin dar a conocer el espacio como un producto de las relaciones de la sociedad sobre un paisaje determinado y el cual adquiere diversos significados para sus habitantes. Ha de hablarse, en la terminología de Santos, de flujos o de acciones que una sociedad ajusta a las formas en donde se desenvuelve. El resultado de esta interrelación produce, genera espacios.

La unidad de estudio de este trabajo, el barrio de Zoqāq el-Blāt, constituye el espacio para cuyo análisis se utilizarán categorías de análisis (*forma, función, estructura y proceso*) propuestas por Milton Santos. Éstas fungen como herramientas que permiten diseccionar la perspectiva sociológica y la dimensión espacial que necesariamente deben encontrarse en un estudio geográfico. Adicionalmente, se hará uso de la categoría de *símbolo* que, al ser equiparable a la perspectiva del *espacio relacional* propuesta por David Harvey, integra el significado que los habitantes otorgan al espacio donde se desenvuelven.

De entre los procesos que se analizarán en Zoqāq el-Blāt se encuentra precisamente el de gentrificación. De manera general, se mencionó que constituye una apropiación de los espacios urbanos céntricos por parte de sectores con gran capacidad adquisitiva que desplazan a los habitantes originales. Este proceso da lugar a una transformación en las formas y en el perfil socioeconómico de las zonas gentrificadas. Finalmente, el apartado correspondiente a las tendencias urbanísticas en las ciudades del Medio Oriente ha tenido como fin poner en evidencia los vínculos regionales que han repercutido en los procesos urbanos que Beirut ha experimentado a lo largo de los años.



CAPÍTULO II
BEIRUT:
DE LA EXPANSIÓN EXTRAMUROS
A LA RECONSTRUCCIÓN
DEL DISTRITO CENTRAL

Introducción

En el presente capítulo se ofrece un recuento de los acontecimientos más importantes que repercutieron en el crecimiento de Beirut a lo largo de cuatro periodos: de 1840 a 1920; de 1920 a 1975; de 1975 a 1990; y del fin de la guerra hasta el comienzo de la primera fase de la reconstrucción de su Distrito Central. De igual manera, se hace referencia al origen y las transformaciones de Zoqāq el-Blāṭ durante estos periodos.

Si bien se trata de una ciudad cuya antigüedad remite al siglo XIV A.C.,⁴³ se tomará como punto de partida la primera mitad del siglo XIX, época en que Beirut comenzó a expandirse como resultado de diversos factores: las reformas urbanas que impulsó Ibrahim Pashá durante su presencia en el Levante; las transformaciones espaciales propias de las nuevas dinámicas del comercio internacional sustentadas en la utilización de medios marítimos propulsados con vapor y, por último, la destrucción de las murallas de Beirut por parte de la flota británica en su campaña en contra de las fuerzas egipcias de Ibrahim Pashá.

A partir de entonces, Beirut se expandió más allá de los antiguos límites de sus murallas. Otro importante suceso que provocaría el crecimiento de sus dimensiones sería su transformación en la capital del Gran Líbano, en 1920. Este y otros factores que repercutieron en el nacimiento y la composición de Zoqāq el-Blāṭ se mencionarán con el fin de evidenciar por qué este barrio es uno de los más significativos dentro del contexto urbano de Beirut.

⁴³ El nombre de Beirut ya aparecía en registros que datan del siglo XIV A.C., un siglo antes del que se toma como punto de partida de la cultura fenicia y con el que se fechan los vestigios que hoy en día se encuentran distribuidos en varios puntos del Distrito Central de Beirut. Véase Samir Kassir, *Beirut*, Los Ángeles, University of California Press, 2011, p. 35.

II. 1. Beirut: de la expansión extramuros a su devenir en capital del Gran Líbano

Durante la primera mitad del siglo XIX, Beirut no era más que un pequeño emplazamiento costero rodeado por murallas y con una importancia inferior a la de otras ciudades portuarias como Trípoli o Sidón.⁴⁴ Sin embargo, un conjunto de factores favoreció su transformación de una ciudad costera relativamente insignificante en un puerto de gran importancia en el Mediterráneo oriental.⁴⁵

En primer lugar, en el marco de una nueva división internacional del trabajo, el siglo XIX atestiguó la entrada de numerosas mercancías europeas a las provincias que componían al Imperio otomano. De igual manera, insumos producidos regionalmente como el algodón, el azúcar y el café fueron sustituidos por insumos provenientes de diversos puntos del continente americano.⁴⁶

Por otra parte, la utilización de barcos de vapor agilizó el intercambio de flujos comerciales. Este hecho dio lugar a la necesidad de modernizar las infraestructuras portuarias. No fue sino con la presencia egipcia en el Levante,⁴⁷ liderada por Ibrahim Pashá desde 1832,⁴⁸ que se llevaron a cabo diversas reformas en Beirut. Algunos ejemplos de ello fueron la aplicación de medidas sanitarias para combatir la viruela; la creación de cuerpos de vigilancia y el establecimiento de un consejo que se compuso principalmente por

⁴⁴ *Ibid.*, pp. 85-87.

⁴⁵ Una prueba de esto fue el rápido crecimiento demográfico de la ciudad. En 1820, la población era de aproximadamente 6 000 habitantes, y a principios del siglo XX esta cifra ya se había duplicado. Véase Dona J. Stewart, "Economic Recovery and Reconstruction in Postwar Beirut", en *Geographical Review*, vol. 86, no. 4, 1996, p. 488 [www.jstor.org/stable/215929].

⁴⁶ Kassir, *op. cit.*, pp. 81-85.

⁴⁷ En este trabajo se utilizará el término de Levante para referir la región conocida como Bilād al-Shām la cual, antes del surgimiento de los nacionalismos, abarcaba los actuales territorios de Siria, Líbano, Palestina y Jordania.

⁴⁸ Ibrahim Pashá fue hijo del gobernador de Egipto Mohamed Alí. De origen albanés, Mohamed Alí fundó una dinastía que reinó en Egipto hasta 1952, año en que los Oficiales Libres, grupo al que pertenecía Gamal Abdel Nasser, derrocaron al Rey Faruk.

comerciantes y cuyo papel fue preponderante en las decisiones que en adelante se tomarían respecto a las modificaciones urbanas en general y portuarias en particular.⁴⁹

Siguiendo el ímpetu reformador de su padre, Ibrahim Pashá favoreció la llegada de misioneros ingleses, franceses y norteamericanos. Sin embargo, el Imperio británico decidió intervenir en favor del Imperio otomano, deseoso de poner fin a la presencia egipcia en el Levante. Así, el 11 de septiembre de 1840, la flota británica hizo su arribo al puerto y derribó las murallas de Beirut.

Más de ocho mil soldados, al mando de sir Charles Napier, desembarcaron en la ciudad y en menos de un mes las fuerzas de Ibrahim Pashá fueron derrotadas. Los británicos y las autoridades otomanas colocaron a Bashir III al frente del gobierno del Monte Líbano. El nombramiento de Bashir III aconteció en la coyuntura de las reformas otomanas conocidas como *tanzimāt*,⁵⁰ reformas dirigidas al fortalecimiento de la centralización del poder en Estambul ante las autonomías locales. En ese sentido, su nombramiento se realizó con pleno conocimiento de las ventajas económicas que podrían obtenerse al fortalecer el control en esta zona del Levante.⁵¹

Durante la década de 1850, otro factor que de manera indirecta favoreció el crecimiento de Beirut fue un repentino brote de pebrina (plaga que afecta al gusano de seda) en los

⁴⁹ Kassir, *op. cit.*, pp. 104-111.

⁵⁰ Las *tanzimāt* (regulaciones) corresponden a un periodo de reformas políticas y sociales dentro del Imperio otomano. Si bien hay un acuerdo en fechar su inicio con la promulgación del Edicto de Gülhane en 1839, se considera que sus orígenes se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII. Las reformas tenían como fin prevenir la desintegración del imperio, caracterizado por su composición multiétnica y multirreligiosa. Surgieron en la coyuntura de intervenciones europeas y del surgimiento de las autonomías locales (como en el caso del gobernador de Egipto, Mohammed Alí, quien intentó separarse del imperio e extender su influencia en el Levante). Véase “Tanzimat”, *The Oxford Encyclopedia of the Modern Islamic World*, vol. IV, John L. Esposito (editor en jefe), Nueva York, Oxford University Press, 1995, Volumen IV, pp. 184-186.

⁵¹ León Rodríguez Zahar, *Líbano, espejo del Medio Oriente: comunidad, confesión y estado, siglos VII-XXI*, México, El Colegio de México / CEAA, 2004, pp. 100-101.

campos dedicados a la sericultura en Francia. Para asegurar la existencia de este insumo, los industriales de Lyon recurrieron a los productores de seda de las Montañas de Líbano.

A partir de ese momento, prácticamente la totalidad de las actividades económicas de la montaña se orientó a la satisfacción de las necesidades del mercado francés. El flujo de mercancías que salía de Beirut hacia el puerto de Marsella dio lugar a la conformación de una región económica que paulatinamente se diferenció del resto de Siria. En la coyuntura de la división internacional del trabajo, esta región se convirtió, durante varios años, en periferia de la industria francesa.⁵²

Beirut se convirtió entonces en un emplazamiento comercial y financiero de gran relevancia. Los banqueros, a fin de favorecer la producción y las exportaciones de seda, realizaban préstamos a empresarios locales y a los líderes en las Montañas de Líbano. Por su parte, diversas organizaciones de comerciantes asentadas en el puerto contribuyeron al mejoramiento de los muelles y de las calles a fin de favorecer la circulación de mercancías; la base de la administración municipal se fundamentó así en la participación de los estratos mercantiles.⁵³

Sin embargo, en la región de la montaña las dinámicas productivas propias de la comunidad maronita dieron lugar a fricciones con la comunidad drusa. Los maronitas eran partidarios del comercio internacional, la propiedad privada de la tierra y no consentían más el pago de tributos a los líderes drusos,⁵⁴ para quienes la tenencia de la tierra correspondía

⁵² Yaşar Eyüp Özveren, "Beirut", en *Port Cities of the Easter Mediterranean 1800-1914, Review*, vol. 16, no. 4, 1993, p. 477 [www.jstor.org/stable/40241272]; Roberto Marín Guzmán, "Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social", en *Medio Oriente: perspectivas sobre su historia y su cultura*, coordinado por Luis Mesa, México, El Colegio de México / CEEA, 2007, p. 297.

⁵³ Eyüp, *op. cit.*, pp. 480-483.

⁵⁴ Nadine Méouchy, "Le Liban: les Maronites, de la marginalité au destin historique", en *Garrigues et Sentiers*, 17 de abril de 2008, pp. 3-5 [halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00447150/document]

al esquema del *iqṭa'*.⁵⁵ El conflicto que derivó de esta diferencia de estructuras económicas y de alianzas internacionales desembocó en una matanza de maronitas, en 1860, en diversos puntos: Damasco, Deir el-Qamar, Jezzine y Zahle.⁵⁶ A fin de salvaguardar sus intereses comerciales en las montañas, Francia promulgó, en 1861, el *Règlement et protocole relatifs à la réorganisation du Mont-Liban*. Este documento estableció un nuevo orden político y económico conocido como Mutasarrifato, el cual fue reconocido también por Gran Bretaña, Rusia, Austria, Prusia y la Cerdeña.⁵⁷

La jurisdicción del Mutasarrifato, que gozaría de plena autonomía, se circunscribió a las Montañas de Líbano. El *mutasarrif* (gobernador), debía ser un ciudadano otomano cristiano, mas no originario de la región de la montaña, quien se encargaría de recolectar los impuestos para el sultán. No obstante, en este reordenamiento administrativo, los maronitas asumieron la mayoría de los cargos dentro de la administración a la par que fortalecieron sus vínculos con Francia y mantuvieron sus privilegios de propiedad privada hasta 1915, año en que el Imperio otomano proscribió su autonomía.⁵⁸

Ha de tomarse en consideración que el poder centralizador otomano sobre el Levante era ya muy endeble. Por consiguiente, el establecimiento del Mutasarrifato dejó a Beirut libre de cualquier obligación hacia las autoridades de Estambul. En la práctica, la ciudad continuó fortaleciendo sus vínculos con Occidente, adquiriendo, desde entonces, un aire

⁵⁵ De manera simple el *iqṭa'* hace referencia a una concesión de tierra a cambio de alguna obligación. De manera errónea se le ha llegado a equiparar con un feudo. Es necesario aclarar que no tiene una correspondencia exacta en Occidente y que incluso dentro de la región del Medio Oriente sus características han variado a lo largo del tiempo y del espacio. Véase "Iḳtā'", *The Encyclopedia of Islam*, vol. III, editada por B. Lewis et al., Leiden, E. J. Brill, 1971, pp. 1088-1091.

⁵⁶ Albert Hourani, *Historia de los árabes*, traducción de Aníbal Leal, Barcelona, Vergara, 2006, p. 341; Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 110.

⁵⁷ Kamal Salibi, *A House of Many Mansions: The History of Lebanon Reconsidered*, Londres, I. B. Tauris, 2005, p. 69; Kassir, *op. cit.*, pp. 92-93; Méouchy, *op. cit.*, pp. 3-5.

⁵⁸ Carla Eddé, *Beyrouth. Naissance d'une capitale (1918-1924)*, París, Sinbad, 2010, p. 28; Méouchy, "Le Liban: les Maronites, de la marginalité au destin historique", *op. cit.*, p. 5.

particular en su fisonomía que la diferenció notablemente de Trípoli o Sidón, ciudades que paulatinamente perdieron importancia frente a Beirut.⁵⁹

Pero a principios de 1870, el dinamismo económico empezó a sufrir un revés. La apertura del Canal de Suez, en 1869, trajo como consecuencia que los productores de seda de las Montañas de Líbano entraran en competencia con los proveedores de China y, en consecuencia, tanto el precio de la seda como las exportaciones de los productores montañeses empezaron a decrecer.⁶⁰

No obstante, la ciudad continuaba desarrollándose. En la última década de este siglo, James Lewis Farley, contador irlandés, al servicio de una sucursal del Banco Otomano, relataba: “Beirut, la antigua Berytus, bien vale convertirse en la capital de este hermoso país. Extendiéndose en dirección de la costa, descendiendo a lo largo de una suave pendiente, su cabeza entre las nubes, sus pies bañados por el mar, parece –para emplear un símil oriental– una encantadora sultana recostada graciosamente sobre un cojín de terciopelo verde, mirando las olas en indiferente y soñadora indolencia”.⁶¹

Pero en un afán de reducir la influencia extranjera en las ciudades costeras del Mediterráneo oriental para incrementar la propia, el gobierno de Estambul creó, en 1888, el Vilayato de Beirut, en reconocimiento tácito de la creciente importancia de la ciudad. Esta provincia abarcaba un territorio cuyos extremos correspondían, de norte a sur, a las ciudades costeras de Latakia (hoy Siria) y Haifa (en el actual Israel), y en cuyo segmento central colindaba el Mutasarrifato de las Montañas de Líbano hacia el este.⁶²

⁵⁹ Eyüp, *op. cit.*, p. 470.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 478-479; Marín Guzmán, “Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social”, *op. cit.*, p. 589.

⁶¹ James Lewis Farley, *Two Years in Syria*, Londres, Elibron, 2005. p. 8 [traducción propia].

⁶² Eddé, *op. cit.*, p. 20.

Fue así que la expansión de Beirut resultó de un conjunto de factores internacionales, regionales y locales. En el marco del comercio internacional, desarrolló sus funciones urbanas como centro político y económico. A nivel regional, la débil presencia de la autoridad otomana y los flujos de mercancías del interior hacia el puerto favoreció la diferenciación espacial respecto al resto de Siria. Finalmente, en lo relativo a los factores locales, ha de resaltarse la confluencia de diversos grupos mercantiles y la heterogeneidad de la población en la conformación de un espacio que paulatinamente empezó a concentrar funciones especializadas, propias de una ciudad moderna, así como el surgimiento de suburbios para las clases más favorecidas, como fue el caso de Zoqāq el-Blāṭ.

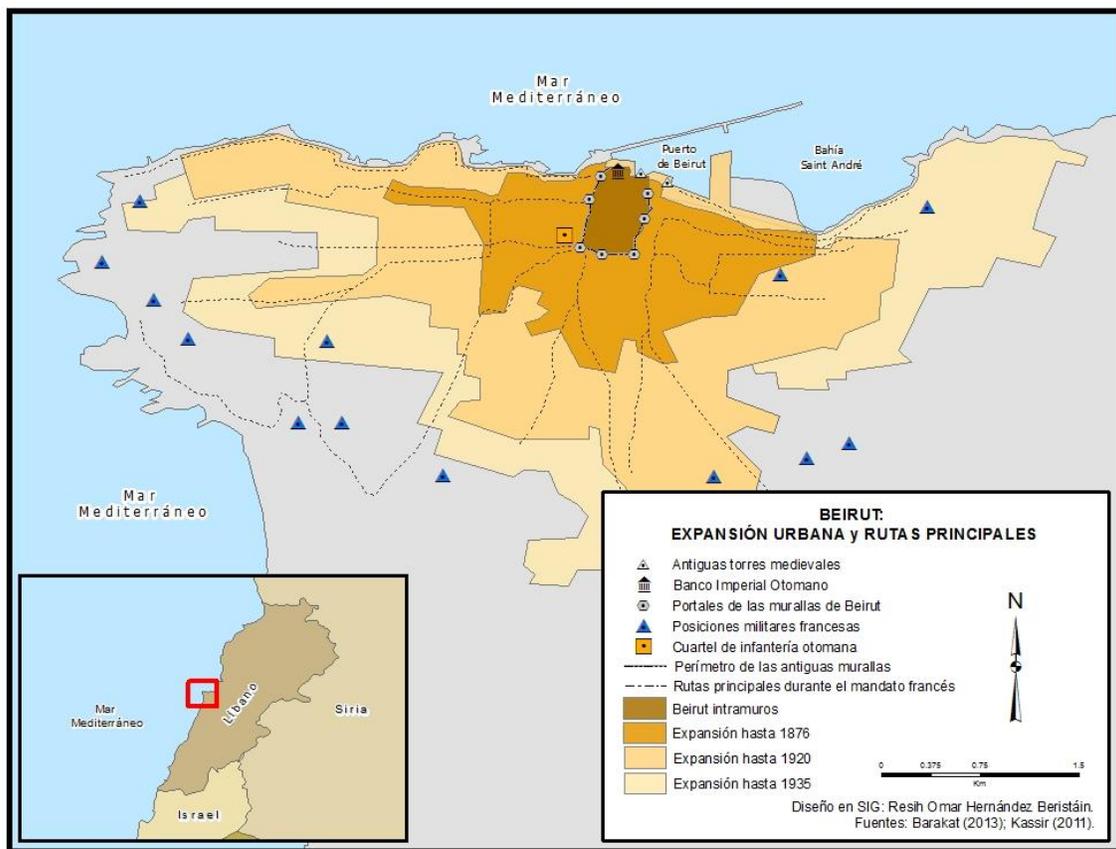
II. 1. 1. Los orígenes de Zoqāq el-Blāṭ

Como parte de las reformas urbanas estipuladas por Ibrahim Pashá en el Levante, por primera vez se construyó un camino adoquinado [*Zuqāq el-Balāṭ*, زقاق البلاط] fuera de las murallas de Beirut. A partir de 1838, el gobernador Mahmud Nami Bey emprendió diversos trabajos de restauración de las calles intramuros y decidió realizar el primer adoquinado fuera de la ciudad.⁶³ El camino partía del Bāb Ya'qūb, portal ubicado en la esquina suroeste de las murallas, hacia la colina de Qanṭārī, zona de arboledas y desde cuya altura se adquiere una visión privilegiada de la ciudad y del puerto.⁶⁴

⁶³ Kassir, *op. cit.*, pp. 104-105.

⁶⁴ Este camino corresponde actualmente a la Calle de la Iglesia Evangélica (Rue Église Evangelique), que al cruzar la Avenida del Presidente Fuad Chehab se convierte en la Calle Amine Beyhum/Maurice Barrès.

El nacimiento de Zoqāq el-Blāt, nombre con que se conocería al barrio desarrollado en torno al camino adoquinado, tuvo relación con el inicio de las funciones residenciales en las áreas extramuros, concretamente en las inmediaciones de la colina de Qanṭārī. Si bien desde 1820, mucho antes de la llegada de las tropas egipcias, ya se observaban casas de campo fuera de las murallas de Beirut, fue con la presencia de las autoridades y de las mencionadas tropas, durante la década de 1830, que la seguridad extramuros se incrementó. Paulatinamente, esta zona extramural empezó a ser habitada de manera permanente.⁶⁵



⁶⁵ Ralph Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blatt: A History of an Urban Fabric", en *History, Space and Social Conflict in Beirut. The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005, pp. 41-42.

William McClure Thompson, un misionero protestante americano en el Levante, brinda un testimonio del año 1870:

Cuando vine a Beirut hace cuarenta años, había escasamente una casa afuera de las murallas; ahora cientos de moradas y no pocas mansiones grandes y nobles adornan sus hermosos suburbios, y dos terceras partes de la población residen en jardines [...] Hoy la población se estima en ochenta mil, más de la mitad la componen varias sectas cristianas y confesiones. Ninguna ciudad en Siria, tal vez ninguna en el Imperio otomano, ha tenido una expansión tan rápida.⁶⁶

Era común, en efecto, que las casas se encontraran dispersas entre arboledas donde predominaban las moreras. Así, la vegetación, la brisa, la vista sobre la ciudad y su cercanía al núcleo urbano constituían los principales atractivos de Zoqāq el-Blāṭ para los sectores adinerados de Beirut.⁶⁷

La destrucción de las murallas por parte de los británicos provocó un aumento en el tránsito de personas entre el barrio y el antiguo núcleo urbano. Por añadidura, la utilización de carrozas, a partir de 1860, dio lugar a la necesidad de ampliar el trazado de las calles. En el caso de Zoqāq el-Blāṭ, como en otras áreas extramuros que tuvieron un desarrollo similar, fue notoria la resistencia de los habitantes a los planes de la municipalidad de Beirut. Este hecho pone en evidencia el conflicto entre los intereses privados y familiares con la implementación de obras de interés público, toda vez que los grandes propietarios fueron capaces de eludir, desafiar y resistir a los planes urbanos de centralización. He ahí la

⁶⁶ William McClure Thompson, citado en Eyüp, *op. cit.*, p. 476 [traducción propia].

⁶⁷ Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blat: A History of an Urban Fabric", *op. cit.*, p. 42.

razón por la que buena parte del trazado original de Zoqāq el-Blāṭ se ha mantenido hasta hoy.⁶⁸

Otro de los agentes que fungirían como grandes propietarios, y que dejarían una impronta indeleble en el barrio, serían las escuelas.⁶⁹ Como propietarias del terreno, las escuelas contribuyeron a mantener el carácter del barrio, pues fragmentaban muy poco su predio, mantenían los jardines y erigían edificios cuya altura máxima era de cuatro pisos. De ahí que, hoy en día, la zona suroeste de Zoqāq el-Blāṭ sea considerada un remanente del paisaje urbano de las últimas décadas del siglo XIX.

Precisamente el establecimiento de centros educativos le otorgó al barrio una reputación favorable que trascendía el ámbito meramente local. Un gran número de estudiantes provenientes de diversos puntos del Imperio otomano pasaron por las escuelas de Zoqāq el-Blāṭ, atraídos por la aplicación de métodos de enseñanza inspirados en los que introdujeron los misioneros extranjeros.⁷⁰ Muchos de los profesores de estas escuelas eran habitantes del barrio, mientras que los alumnos no sólo eran beirutíes, sino que también había otros provenientes del resto del Levante, Egipto, Irak, Estambul y Grecia.⁷¹ Esta dinámica

⁶⁸ *Ibid.*, p. 47.

⁶⁹ Si bien desde 1830 las misiones americanas estaban presentes en Beirut, fue con un edicto del Imperio otomano, emitido el 10 de junio de 1867, que se formalizó la venta y la propiedad de bienes inmuebles a extranjeros dentro del imperio, excepto en la región del Hiyaz, en la Península Arábiga. Fue en esta época que surgieron grandes centros educativos administrados por misioneros occidentales. Véase Abdul-Karim Rafeq, "Ownership of Real Property by Foreigners in Syria p. 1869–1873", en *New Perspectives on Property and Land in the Middle East*, editado por Roger Owen, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Center for Middle Eastern Studies, 2001, p. 177-181.

⁷⁰ Recuérdese que la actitud de Ibrahim Pashá fue muy favorable respecto a la presencia de misioneros protestantes. Precisamente fueron autoridades egipcias las que permitieron a los misioneros importar una imprenta, hecho que repercutió positivamente en la difusión de material impreso en lengua árabe como no se había visto hasta entonces en el Levante. Véase Jens Hanssen, "The Birth of an Educational Quarter", en *History, Space and Social Conflict in Beirut. The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005, p. 150.

⁷¹ *Ibid.*, p. 152.

educacional repercutiría en la diseminación de ideas que favorecieron el surgimiento del movimiento de la Nahda o Renacimiento Árabe [*Al-Nahḍa al-‘arabiyya*, النهضة العربية].⁷²

Si durante mucho tiempo Beirut fue considerada como “la última estrella de la galaxia otomana” o “la escuela de los árabes” se ha debido en gran parte a los centros educativos establecidos dentro y fuera de Zoqāq el-Blāt.⁷³ De entre ellos puede mencionarse la Escuela Nacional fundada por Boutros Boustani durante la segunda mitad del siglo XIX, en la cual se recibía a alumnos de cualquier confesión religiosa y cuyos métodos educativos se diferenciaban de la rigidez y el autoritarismo aplicados en varios centros educativos otomanos. Por su parte, la Madrasa al-Sulṭāniyya [مدرسة سلطانية] fue un centro célebre por la formación de reformadores musulmanes.⁷⁴ De igual manera, el nacimiento de la Universidad Americana de Beirut de hoy tuvo lugar, en 1866, dentro del barrio con la fundación del Colegio Protestante Sirio.⁷⁵

Otro de los factores que atribuyeron gran importancia a Zoqāq el-Blāt fue la presencia de las instituciones otomanas. Tal fue el caso del hospital militar, construido en 1860, y el cuartel de infantería otomana, construido en 1853 a los pies de la colina de Qanṭārī y que, de 1888 a 1920, fungiría como sede del Vilayato de Beirut. Estos inmuebles, símbolos del poder otomano, al igual que la presencia de escuelas extranjeras y el establecimiento de consulados occidentales, contribuyeron a que el barrio adquiriera un estatus de nivel más alto

⁷² *Ibid.*, pp. 147-148.

⁷³ No está de más mencionar que en 1875, nueve años después de la fundación del Colegio Protestante Sirio, tuvo lugar la fundación de la Universidad Saint-Joseph, a un costado del camino a Damasco, en el distrito actual de Ashrafieh. Véase Hanssen, “The Birth of an Educational Quarter,” *op. cit.*, pp. 162-164; Eddé, *op. cit.*, p. 20.

⁷⁴ Muhammad ‘Abduh, durante la ocupación británica de Egipto en 1882, fue recibido en este centro donde impartió algunas cátedras. Véase Hanssen, “The Birth of an Educational Quarter”, *op. cit.*, pp. 156-159.

⁷⁵ La primera generación de estudiantes del Colegio Protestante Sirio se graduó en 1870. Ese mismo año, se decidió establecer el colegio cerca de las playas de ‘Ain Mreisse, ubicación actual de la Universidad Americana de Beirut. Véase *Ibid.*, p. 150.

y que resultase una zona atractiva para extranjeros. Era común que ciudadanos otomanos y europeos arrendaran viviendas a los propietarios locales. Justamente esta circunstancia le otorgó un tinte cosmopolita al barrio durante las últimas décadas del siglo XIX y constituyó un gran estímulo para que, eventualmente, el uso del suelo de tipo residencial empezara a intensificarse favoreciendo a los propietarios locales.⁷⁶

II. 2. Beirut: del nacimiento del Gran Líbano a la víspera de la guerra civil

En las últimas décadas del siglo XIX, el Imperio otomano se enfrentaba al surgimiento de los nacionalismos en diversos territorios que otrora lo componían. Además, la decisión de aliarse con Alemania y con el Imperio austrohúngaro significó no sólo la eliminación de las autonomías locales, sino que también marcó el preámbulo de su propia desaparición. En 1917, los vilayatos, las divisiones regionales de que se componía el imperio, desaparecieron. Finalmente, la derrota de 1918 tuvo como consecuencia la pérdida de sus territorios en Medio Oriente.

Las autoridades británicas habían apoyado una insurrección en la región de Hiyaz, al oeste de la Península arábiga, en contra de los otomanos y se reconoció al emir Faisal, uno de los vástagos del jerife de la Meca, como líder de la revuelta. Se hizo creer a Faisal que, en retribución por la ayuda prestada en contra de los otomanos, los británicos apoyarían la creación de un reino árabe que iría de las costas del Mediterráneo oriental hasta Mesopotamia.⁷⁷ Sin embargo, en un acuerdo sostenido secretamente en 1916 entre el Alto Comisionado francés Georges-Picot y el diplomático británico sir Mark Sykes, se había

⁷⁶ Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blat: A History of an Urban Fabric", *op. cit.*, p. 65-66; Kassir, *op. cit.*, p. 114.

⁷⁷ Michael Provence, *The Great Syrian Revolt and the Rise of Arab Nationalism*, Texas, University of Texas Press, 2009, p. 11.

decidido repartir la zona del Levante después de la derrota del Imperio otomano, en plena primera guerra mundial. Pero la materialización del mandato francés sobre Siria no tendría lugar sino a partir de julio de 1920 tras las reclamaciones de Francia sobre el territorio. Faisal, que en marzo de ese año había sido declarado por los británicos rey de Siria, fue obligado por las tropas francesas a abandonar el país. Gran Bretaña le ofreció entonces el nombramiento de rey de Irak.⁷⁸

Las autoridades francesas tomaron regiones geográficas y diferencias confesionales como base para dividir el territorio del mandato. Fue así que diseñaron una confederación compuesta por Alexandreta,⁷⁹ los Estados de Damasco y Aleppo, el Estado alauita (Latakia) y Jabal al-Druz (también llamada Jabal Ḥaurān).⁸⁰ Adicionalmente, el 31 de agosto del mismo año, fue creada una entidad más: el Gran Líbano.⁸¹

⁷⁸ *Ibid.*, p. 12.

⁷⁹ Turquía reclamó el antiguo *sanjak* de Alexandreta con el argumento de que había en él población turcoparlante. Así, en 1939, Francia cedió la provincia a Turquía, que la incorporó a su territorio con el nombre turco que le había asignado un año antes: Hatay.

⁸⁰ La artificialidad de esta confederación provocó en 1925, precisamente en la región de Jabal al-Druz, una insurrección popular que se extendió a otras provincias de la confederación del mandato. Este hecho representó uno de los actos de resistencia más significativos en contra de las autoridades francesas que, habiéndose autoproclamado un cuerpo tutelar en el Levante, no habían considerado la factibilidad de un levantamiento emanado en los ámbitos rurales de Siria. Véase Provence, *op. cit.*, pp. 12-14.

⁸¹ Desde la creación del Gran Líbano (1920) y durante la existencia del mandato, la enseña oficial fue la bandera francesa con la silueta de un cedro libanés al centro. El sacerdote maronita Pierre Raphael, en un opúsculo dedicado a “los dos gloriosos artífices de la independencia de Líbano” (el patriarca Pierre Hoyek y el general Henri Gouraud), explicaba, muy en consonancia con la corriente del *fenicismo* de la década de 1920, los elementos de la bandera:

El cedro debe ser la bandera que todo libanés llevará con la frente en alto y por la cual se regocijará de orgullo y alegría cuando la vea ondear en las cumbres de las colinas y sobre las fachadas de las viviendas y por la cual sacrificará, si de ello hay necesidad, sus bienes y su vida.

El cedro, testigo del pasado, será aquel del presente y del futuro. El cedro sobre un fondo azul, blanco y rojo. He aquí la bandera: colores franceses, colores fenicios también. El azul es el mar que los fenicios, por primera vez, hicieron entrar en la historia de los hombres y a través del cual cruzaron las rutas marítimas que civilizaron al mundo; es también del azul de un nuevo cielo, de un nuevo horizonte: el horizonte de la paz y el cielo de la libertad.

El blanco es la nieve eterna de la montaña. Es también la pureza de los principios de justicia, de fe y de la fidelidad en que se educan los libaneses.

El territorio del Gran Líbano resultó de la incorporación de las ciudades costeras de Trípoli, Beirut y Sidón al antiguo Mutasarrifato del Monte Líbano, además del Valle de Beqā' y la zona meridional de Jabal 'Āmil, territorios habitados mayoritariamente por musulmanes chiitas.⁸²

Beirut se convirtió no sólo en la capital del Gran Líbano, sino también en la sede del mandato francés de Siria.⁸³ Este hecho provocó un considerable aumento demográfico marcado por la multiconfesionalidad. Fue en esta coyuntura que surgió precisamente la doctrina del *fenicismo*.⁸⁴

El rojo es el pigmento que creó la reputación de la Fenicia y su fortuna. Es la sangre vertida a través de los siglos por los ancestros a fin de salvaguardar los derechos y las tradiciones. Es también la lucha por mantener los sacrificios que han de hacerse para elevar la patria al rango de los países más ilustrados.

Ante esta bandera todo libanés, de cualquier creencia, se postrará. Si él muere, será entre sus pliegues que dormirá el último sueño. [Pierre Raphael, *Le Cèdre du Liban dans l'histoire*, Beirut, Imprimerie Gédéon, 1924, pp. 221-222; traducción propia].

⁸² Los musulmanes chiitas pertenecen a una rama del islam cuyos miembros consideran que Alí bin Abū Tālib (primo de Mahoma) y sus descendientes son los sucesores legítimos de Mahoma. La rama chiita se separó de la comunidad suní en el siglo VII. Tómese en consideración que históricamente la comunidad chiita ha sufrido una falta de reconocimiento por parte de la rama suní, mayoritaria en el islam, y de otros sectores de la sociedad libanesa. Véase Joseph Olmert, "The Shi'is and the Lebanese State", en *Shi'ism, Resistance and Revolution*, editado por Martin Kramer, Colorado, Westview Press, 1987, p. 192.

⁸³ Si bien el mandato francés entró en vigor en 1923, y no fue reconocido por los Estados Unidos sino hasta 1924, los cimientos administrativos ya se habían establecido en Beirut desde 1920. Véase Kassir, *op. cit.*, pp. 263-265; Eddé, *op. cit.*, p. 32.

⁸⁴ El *fenicismo* fue un discurso que surgió en la coyuntura de ocupación francesa, de la anexión de las ciudades costeras a las Montañas de Líbano y de la búsqueda de una identidad nacional. Fue una doctrina de corte nacionalista que se popularizó en el país a partir de 1920 y que enarbolaron intelectuales maronitas. Se argumentaba que el origen de los maronitas se remontaba a la época de los fenicios en el siglo XIII A. C., y se intentó así justificar la creación del Gran Líbano y de marcar su distanciamiento respecto a los habitantes de los países árabes vecinos. Este discurso sería opuesto a los movimientos nacionalistas árabes que empezaban a gestarse en la región. Y es necesario mencionar que el argumento que esgrimían los fenicistas se fundamentaba en un error –o manipulación– de los hechos. Al querer vincular sus orígenes con los fenicios, habitantes originarios de las zonas costeras, los maronitas, habitantes de las herméticas Montañas de Líbano, estaban participando de la construcción de una identidad sustentada en un mito. En ese afán de diferenciación del resto de las comunidades que habitaban el Gran Líbano, los maronitas solían evitar el uso de giros propiamente islámicos en sus conversaciones. Véase Asher Kaufman, "Phoenicianism: The Formation of an Identity in Lebanon in 1920", en *Middle Eastern Studies*, vol. 37, no.1, Londres, Routledge, 2001, pp. 173-190 [www.academia.edu/5561748/Phoenicianism_the_Formation_of_an_Identity_in_Lebanon_of_1920]; José Francisco Durán Velazco, "Algunas observaciones sobre confesionalismo y cuestiones lingüísticas", en *Philologia Hispalensis*, Sevilla, Departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Sevilla, 2000, pp. 194-202 [institucional.us.es/revistas/philologia/14_2/art_18.pdf]; Kassir, *op. cit.*, p. 262.

En 1923, año en que Mustafá Kemal Atatürk anunció la proclamación de la República de Turquía, Francia anunció la separación del Gran Líbano del resto de la confederación del mandato. Posteriormente, en 1926, luego de la promulgación de su primera constitución, el Gran Líbano adquirió el nombre oficial de República Libanesa.⁸⁵ Y si bien desde el siglo XIX Beirut había recibido diversas influencias externas, el establecimiento del mandato dio lugar a la conformación de una ciudad con una arquitectura y una toponimia predominantemente francesas.⁸⁶

En primer lugar, se realizaron diversas intervenciones con el fin de rehabilitar varias zonas de la ciudad. Ha de tomarse en consideración que Beirut no sólo había sufrido el ataque británico de 1840, también en 1912 el puerto sufrió la agresión de dos buques italianos y, en 1918, la ciudad fue bombardeada por la aviación británica.⁸⁷

Así, el puerto y la zona céntrica se convirtieron en espacios donde se impusieron los principios urbanísticos franceses del embellecimiento, la circulación y la higiene.⁸⁸ La sede del Vilayato de Beirut se convirtió en el Gran Serrallo, punto desde donde el Alto Comisionado francés tomaría las decisiones para Líbano y Siria. El área correspondiente a la antigua Beirut intramuros [*Beirūt al-qadīma*, بيروت القديمة] fue totalmente transformada.⁸⁹

⁸⁵ *Ibid.*, p. 258.

⁸⁶ La elección de nombres franceses en las calles del centro de la ciudad tuvo lugar no sin inyectivas por parte de la prensa local. Se alegaba que era una recurrencia abusiva de referentes desconocidos y extranjeros. Un periodista declaraba: “¿Hasta cuándo tendremos necesidad de consultar los diccionarios y las enciclopedias para comprender los nombres de las calles?” Véase Eddé, *op. cit.*, p. 173.

⁸⁷ Kassir, *op. cit.*, p. 245; Eddé, *op. cit.*, p. 21.

⁸⁸ Francia e Inglaterra impusieron modelos urbanísticos en las ciudades colonizadas arguyendo que se hacía con el fin de ordenar lo que a sus ojos carecía de orden. La intención, como sostiene Timothy Mitchell, era interiorizar en los individuos estructuras organizativas acordes con los intereses del poder colonial. El orden equivalía a una vigilancia más eficiente en espacios que otrora escapaban a la supervisión policial (como en el caso de las viviendas musulmanas). Véase Timothy Mitchell, *Colonising Egypt*, Nueva York, Cambridge University, 1988, p. 3; Eddé, *op. cit.*, p. 144.

⁸⁹ Liliane Barakat declara que la época del mandato propició no sólo la conformación del mito del *fenicismo*, en el cual se hizo creer a los libaneses ser descendientes de los fenicios intentando borrar el legado de los periodos árabes, mamelucos y otomanos, sino que, en un afán de imponer sus ideales urbanísticos, los

El director de trabajos públicos del Alto Comisionado francés se refería entonces a esta zona como un “indescriptible desorden de callejuelas estrechas y construidas de manera incoherente. No puede ser retocada, es necesario derribar todo”; a su vez, los zocos fueron considerados “fuente de todas las epidemias”. De estas obras, en que se suprimió cualquier muestra del legado arquitectónico previo a la época del mandato, nació la icónica Place de l'Étoile.⁹⁰ Por su parte, la municipalidad de Beirut intervino con la creación de una calzada que iba de la zona central al oeste, a lo largo de la costa mediterránea. La denominada Promenade des Français, que hoy es conocida como La Corniche, fue concebida como un homenaje de las autoridades libanesas a los “libertadores franceses en contra de Siria”.⁹¹

Una vez que Francia otorgó la independencia a la República Libanesa, el 22 de noviembre de 1943,⁹² se suscribió el Pacto Nacional Libanés. Este pacto, suscrito entre Bechara al-Khoury, de confesión maronita y Riad al-Solh, musulmán suní, establecía la repartición de los cargos y las responsabilidades de las instituciones del Estado entre las diversas comunidades confesionales. Así, los maronitas ocuparían la presidencia, los musulmanes suníes el cargo de primer ministro, los drusos ocuparían el ministerio de defensa y otras comunidades minoritarias, como los musulmanes chiitas y los greco-ortodoxos, ocuparían, respectivamente, la presidencia y vicepresidencia del Parlamento.⁹³

franceses también implantaron entre los beirutíes una falta de aprecio hacia manifestaciones arquitectónicas que no estuvieran dentro de las épocas de la Antigüedad (Roma y Bizancio), las Cruzadas y el mandato. Véase Liliane Barakat Buccianti, “Le centre ville de Beyrouth ou un patrimoine réinventé?”, en *Habiter le patrimoine*, dirigido por Maria Gravari-Barbas, Rennes, Presses Universitaires de Rennes / OpenEdition Books, 2013, pp. 126-127.

⁹⁰ Eddé, *op. cit.*, pp. 143-147.

⁹¹ *Ibid.*, p. 161-162.

⁹² El actual diseño de la bandera libanesa data justamente de este año.

⁹³ Más que la constitución, el Pacto Nacional es considerado la base del sistema político libanés. Elizabeth Picard sostiene que el pacto fue producto de un compromiso entre las dos élites que dominaban el conjunto de la escena política del país y cuyo objetivo fue consolidar los beneficios que obtenían de su posición de poder. En consecuencia, no representaban las aspiraciones y los intereses del resto de las comunidades

A mediano plazo, el acaparamiento de estos cargos por parte de los miembros de las confesiones religiosas predominantes se convertiría en un fardo para la consolidación de una nación unificada,⁹⁴ toda vez que la distribución de beneficios ocurrió de manera desigual entre los miembros de diversas confesiones.⁹⁵ Además, desde su independencia, en Líbano no se contemplaron medidas de contenido social en los programas gubernamentales; la economía se dejó en manos de la iniciativa privada y el control gubernamental era endeble, toda vez que la consigna de éste correspondía al *laissez faire*.⁹⁶ Estos hechos alimentaron las desigualdades y las tensiones en el país, y se reflejaron particularmente en Beirut.

religiosas del país. Así, hablar de una “democracia de consenso” en el caso libanés, comparándolo con el sistema holandés o suizo, es una exageración, toda vez que la población libanesa no fue consultada y que el sistema adoptado tuvo como consecuencia mantenerla en el marco comunitario bajo control de los líderes tradicionales (*za'im*), jefes de familia o autoridades clericales. Véase Elizabeth Picard, *Liban, état de discorde. Des fondations aux guerres fratricides*, París, Flammarion, 1988, pp. 117-119.

⁹⁴ El predominio de las lealtades familiares tribales, confesionales y sectarias ha sido un elemento infaltable en la vida política y social de Líbano. Así, los libaneses han sido más leales a estas pertenencias que al país mismo; no es gratuito que hasta la fecha el ciudadano libanés sea reconocido por dos identidades: una confesional y otra nacional. Véase María de Lourdes Sierra Kobeh, *La crisis del Líbano: un interjuego local, regional e internacional*, México, Institución Paradigma de Actividades Científicas y Culturales, 1999, pp. 150- 152; Picard, *op. cit.*, pp. 117-118.

⁹⁵ En Líbano, las redes de apoyo se sustentan en la figura de un líder o patrono [*za'im*, زعيم]. Ésta encarna un patronazgo hereditario que permite a los miembros de su grupo acceso a ciertas prerrogativas a cambio de diversas formas de apoyo, sobre todo en época de elecciones. Este sistema se originó en los ámbitos rurales y prevalece en la cultura política urbana, de ahí que muchos barrios están estrechamente unidos a poblados en las provincias de Líbano. Es frecuente que estas figuras se vuelvan líderes de facciones organizadas políticamente. Tal fue el caso de varios miembros de la familia Gemayel en el Partido de las Falanges Libanesas (Kata'ib); Camille Chamoun en el Partido de Liberación Nacional y Kamal Jumblat, en el Partido Socialista Progresista. El historiador Kamal Salibi sostiene que la manera en que se conducen estas redes de apoyos es de tipo tribal: “Las comunidades religiosas en Líbano eran esencialmente tribus, o en cualquier caso se comportaban como tribus y el juego que habría de jugarse entre ellos fue un juego tribal. De manera abierta, el juego fue una contienda entre diferentes conceptos de nacionalidad para el país. De manera oculta, la envidia y la rivalidad tribal estuvieron involucradas ampliamente”. Salibi, *op. cit.*, p. 55 [traducción propia]; véase también Jon Calame, *Divided Cities: Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar and Nicosia*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2009, pp. 44-45.

⁹⁶ Tómese como muestra que en el periodo de 1960-1961, 4% de la población concentraba una tercera parte del producto nacional bruto; 14% mantenía un nivel de vida alto; 32% recibía ingresos moderados; 41% estaba en el nivel de pobreza y 9% estaba incluso por debajo del nivel de pobreza. Véase Halim Barakat, “The social context”, en *Lebanon in Crisis. Participants and Issues*, editado por Edward Haley y Lewis W. Snider, 1979, citado por Sierra Kobeh, *La crisis del Líbano...*, *op. cit.*, p. 164.

Cinco años después, concretamente el 14 de mayo de 1948, la creación de Israel significaría un parteaguas en el entorno regional. Líbano y Jordania se convirtieron en grandes receptores de población palestina debido a su cercanía con Israel. En Beirut, la población aumentaba y los recién llegados se concentraban en las afueras de la ciudad. Además de la presencia de refugiados palestinos, la llegada de inmigrantes rurales provenientes del resto de Líbano se había intensificado desde la década de 1920.⁹⁷ Precisamente esta situación de precariedad y hacinamiento en las afueras de Beirut favorecería la cooptación de miembros en diversas organizaciones y milicias durante la guerra civil.⁹⁸

El Estado libanés se mostró incapaz de responder con medidas para resolver esta situación. En el ámbito regional, el Tratado de Bagdad de 1955, en que Irak y Turquía se alineaban en contra de la influencia soviética, se volvió el medio por el que Estados Unidos afianzó su influencia en el Medio Oriente. Camille Chamoun, presidente de Líbano desde 1952, se alineó con las potencias occidentales. Tras la crisis del Canal de Suez, en 1956, se negó a romper relaciones con Francia y Gran Bretaña.⁹⁹ De igual manera, en 1957, se proclamó partidario de la Doctrina Eisenhower, en la cual Estados Unidos se reservaba el derecho de intervenir militarmente en caso de algún conflicto en que estuviera inmiscuido el bloque soviético.¹⁰⁰

Posteriormente, en febrero de 1958, la materialización del proyecto panarabista con la unión de Egipto y Siria en la República Árabe Unida, su acercamiento al bloque soviético, además de la revuelta que en junio de ese año acabó con la dinastía hashemita en Irak,

⁹⁷ Kassir, *op. cit.*, p. 268; Calame, *op. cit.*, p. 43; Olmert, *op. cit.*, pp. 196-197.

⁹⁸ Ejemplo de ello fueron las Falanges Libanesas (Kata'ib) y posteriormente los Batallones de Resistencia Libanesa (Amal). Véase Olmert, *op. cit.*, p. 195.

⁹⁹ Picard, *op. cit.*, p. 122.

¹⁰⁰ Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 167.

representaron señales de alarma para los sectores que abogaban por la permanencia de Líbano dentro de la zona de influencia occidental, en oposición al fervor popular que provocaba la figura del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser y que propugnaba la adhesión de Líbano a la República Árabe Unida.¹⁰¹

En consecuencia, durante los meses de julio y octubre de 1958, la presidencia de Camille Chamoun enfrentó una seria crisis social, que a menudo se califica como un prelude de la guerra de 1975. La postura antinasserista de Chamoun y su pretensión de reelegirse despertaron la animosidad popular. El conflicto se generalizó en todo el territorio libanés y en Beirut aparecieron barricadas que la dividieron en una zona oeste y otra este.¹⁰²

En julio de 1958, Dwight Eisenhower y el congreso de Estados Unidos, determinados a evitar el contagio rebelde en la región, autorizaron la operación Murciélago Azul en la que se desplegó un contingente militar en territorio libanés para evitar un escalamiento de las hostilidades entre partidarios y opositores a Chamoun. A su llegada a Líbano, las tropas estadounidenses tomaron el control del aeropuerto de Beirut y se estacionaron en los límites de la ciudad. La presencia de las fuerzas estadounidenses fungió así como un elemento disuasivo a la oposición.¹⁰³

De esta manera se evitó la disolución del gobierno de Camille Chamoun, cuyo mandato terminó en septiembre de 1958. La presidencia fue ocupada por el general Fuad Chehab, figura del medio militar que, en un afán de marcar una reconciliación y amnistía entre los grupos en pugna, desmanteló las barricadas que dividieron a Beirut durante la crisis e

¹⁰¹ Picard, *op. cit.*, pp. 122-123.

¹⁰² *Ibid.*, pp. 123-124.

¹⁰³ Osvaldo Torres Santiago, *Bitácora de un imperio en guerra*, s. l., Letras de América, 2008, p. 138.

intervino fuertemente en el ámbito económico para implementar mejoras en las zonas menos atendidas por el Estado.¹⁰⁴

Pero las tensiones seguían acumulándose. En 1967, en el ámbito regional, la Guerra de los Seis Días (llamada entre los árabes Guerra de Octubre) tuvo como consecuencia la llegada de un nuevo influjo de refugiados palestinos. La población palestina representaba ya 12% de la totalidad de habitantes de Líbano. Adicionalmente, dentro del país los refugiados carecían del estatus de ciudadanía y se encontraban hacinados en campamentos vigilados por el ejército libanés.¹⁰⁵

A partir de 1970, después de que el ejército de Jordania expulsara a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Líbano se convertiría en lugar de operaciones de las organizaciones armadas palestinas. A diferencia de Jordania, que contaba con un ejército bien organizado desde la época del mandato británico, Líbano carecía de un sistema de seguridad bien consolidado. Fue así que la OLP se instaló en la zona occidental de Beirut y, debido a su paulatino involucramiento en la política local, su presencia empezó a ser percibida como una amenaza al balance de fuerzas dentro del país.

El 10 de abril de 1973, agentes israelíes ejecutaron a algunos miembros de la OLP dentro de Beirut, en una operación llamada Primavera de la Juventud. Un mes después, la población palestina realizó protestas públicas en contra de las precarias condiciones de seguridad en Beirut.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Calame, *op. cit.*, p. 49.

¹⁰⁵ Alejandro Salgó Valencia, *Hizballah: triunfo de un movimiento islamista*, tesis de maestría en estudios de Asia y África, especialidad Medio Oriente, México, El Colegio de México / CEAA, 2002, pp. 15-16.

¹⁰⁶ La operación Primavera de la Juventud, de abril de 1973, formó parte de una operación denominada Cólera de Dios, en represalia por el asesinato de los atletas israelíes en las olimpiadas de Múnich en 1972, hecho perpetrado por el grupo Septiembre Negro, grupo con antiguos nexos en la OLP, Fatah y el Frente Popular para la Liberación de Palestina. El 9 de abril de 1973, un grupo de la élite militar israelí salió desde el puerto de Haifa y se adentró en el oeste de Beirut, desde donde operaba la OLP. Con la información provista

Posteriormente, el 26 de febrero de 1975 tuvo lugar una manifestación de sindicatos de pescadores en las ciudades costeras de Sidón, Tiro y Trípoli, pues la creación de una compañía pesquera, de la que el expresidente Camille Chamoun era copropietario, representaba una amenaza para el empleo de los pescadores. A esta manifestación se unieron diversos sectores de la izquierda libanesa. En Sidón, la manifestación fue reprimida y algunos dirigentes fueron ejecutados por el ejército libanés. Dos días después, las mismas organizaciones realizaron una manifestación en Beirut en la que se bloquearon vialidades y se quemaron algunos vehículos en respuesta a los hechos en Sidón.¹⁰⁷

En conjunto, estas circunstancias repercutieron negativamente en la capital. La ciudad había crecido y hubo una fuerte presión demográfica sobre el empleo, el abasto de alimentos, la vivienda, el servicio de agua y la electricidad. El Estado libanés nuevamente puso en evidencia su incapacidad para hacer frente a los problemas sociales que empezaban a gestarse.¹⁰⁸ Es en esta coyuntura que la guerra civil se desencadenaría.

II. 2. 1. La evolución de Zoqāq el-Blāt

Para cuando estalló la guerra civil, el perfil demográfico de Zoqāq el-Blāt se había transformado considerablemente como resultado de diversos sucesos que tuvieron lugar desde la época del mandato francés.

Con la creación del Gran Líbano, en 1920, las autoridades del mandato francés transformaron el antiguo cuartel de infantería otomana en la sede de su administración. El

por Mossad, los elementos israelíes arribaron al domicilio de los miembros de la OLP y colocaron explosivos en el edificio. La operación se realizó en 30 minutos, tras los cuales los agentes israelíes se dirigieron a la costa de Beirut, desde donde zarparon de regreso a Israel. Véase Sierra Kobeh, *op. cit.*, p. 172; The Jewish Agency for Israel, "Operation Spring of Youth", en *Inside the Israeli Secret Service: A History of its Growth and Missions* [www.jewishagency.org/secret-service/content/25326].

¹⁰⁷ Calame, *op. cit.*, p. 47.

¹⁰⁸ En la víspera de la guerra civil, la población de Beirut había llegado a 1.2 millones de habitantes. Véase Stewart, *op. cit.*, p. 488.

inmueble se conoció desde entonces como el Gran Serrallo (Grand Sérail).¹⁰⁹ De igual manera, convirtieron el hospital militar en el Palacio de Justicia. Las políticas gubernamentales y las reformas catastrales francesas se implementaron en inmuebles ubicados en Zoqāq el-Blāt; ha de mencionarse que aunque las autoridades francesas se asentaron en esta zona, no realizaron modificaciones en ella. Tal como se ha referido, la mayor parte de las intervenciones urbanas profundas y de carácter simbólico se concentraron en la Plaza de la Estrella (Place de l'Étoile) y en el puerto.¹¹⁰

A partir de la década de 1920, Beirut se convirtió en el punto de llegada de inmigrantes provenientes no solo del recién creado país, sino también de otros territorios que habían formado parte del Imperio otomano. Los nuevos habitantes se empezaron a concentrar en la zona céntrica y en las afueras al sur y al este de la ciudad.

En consecuencia, Zoqāq el-Blāt, junto con Bashūra, Mazra' y Mūṣaitbeh, se convirtió en uno de los distritos más densamente poblados de Beirut. Esto se debió, en buena medida, a las posibilidades laborales que se abrían en los zocos y en el puerto. Considérese además que como consecuencia de las demoliciones ocurridas entre 1915 y 1930, provocadas por la intervención urbanística de los franceses, los habitantes afectados se instalaron en Zoqāq el-Blāt.¹¹¹

Durante el periodo de 1921 a 1931, la población del barrio se incrementó de 6 200 a 8 200 habitantes.¹¹² Entre los principales grupos de inmigrantes se encontraban musulmanes chiitas, armenios y kurdos, cuyo perfil era esencialmente de bajos ingresos. A

¹⁰⁹ Recuérdese que los inmuebles del hospital militar y del cuartel de infantería fueron construidos por las autoridades otomanas en 1860 y 1853, respectivamente. Antes de la instauración del mandato francés, el inmueble del cuartel de infantería había fungido como sede del Vilayato de Beirut.

¹¹⁰ Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blatt...", *op. cit.*, p. 67-68.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 69.

¹¹² *Idem.*

medida que la inmigración aumentaba, algunos propietarios de Zoqāq el-Blāṭ decidieron arrendar una parte de sus inmuebles reservando para sí el resto. En contraste, otros decidieron abandonar el barrio e instalarse en zonas más alejadas.

Se ha referido ya que la política de *laissez faire* provocó el incremento de la desigualdad socioeconómica en Líbano. Ésta fue una característica de los periodos presidenciales de Bechara al-Khourī (1943-1952) y Camille Chamoun (1952-1958). Si bien para algunos sectores esos años constituyeron la época dorada del país, producto del auge del sector inmobiliario y la llegada de flujos de capital provenientes de países vecinos, fue precisamente en esta época que la desigualdad espacial dentro de Líbano se puso en evidencia. La centralización de Beirut y el nulo desarrollo de las áreas rurales fueron factores que intensificaron los movimientos migratorios del campo a la ciudad con la consecuente formación de “cinturones de miseria”.¹¹³

En Zoqāq el-Blāṭ el perfil demográfico comenzó a modificarse paulatinamente. Por otro lado, a partir de la década de 1960, el ascenso de zonas como Rās Beirut y su zona comercial, Ḥamrā, repercutió fuertemente en la fisionomía del barrio. Fue así que las autoridades tomaron la decisión de comenzar la construcción de las avenidas Fuad Chehab y Ahmed Mukhtar Beyhum.

¹¹³ Bodenstein, “The Making and Remaking of Zokak el-Blatt...”, *op. cit.*, pp. 82-83.

La primera se construyó a lo largo de la década de 1960 y su trazo este-oeste tenía como fin unir la zona residencial de Achrafieh con Ḥamrā. Para su construcción se realizaron las expropiaciones correspondientes que concluyeron con la demolición de aproximadamente 50 inmuebles. Esta avenida fragmentó el barrio en una sección norte, más próxima al área central y con carácter más comercial,¹¹⁴ y una sección sur de carácter más habitacional.



¹¹⁴ Entre los hitos de la zona norte se encuentra la Torre Mur. Este edificio, construido en 1973 sobre la Avenida del Presidente Fuad Chehab, con sus 40 pisos se convirtió en el de mayor altura de Beirut. Fue diseñado para albergar oficinas y otros espacios de entretenimiento en una época en que el Distrito Central empezaba a ser opacado por la popularidad del barrio de Ḥamrā. Si bien se completaron sus 40 pisos, la totalidad de la construcción no llegó a ocurrir debido al estallido de la guerra dos años después. Durante la guerra civil, el tránsito por esta zona de Zoqāq el-Blāt implicaba un riesgo altísimo de ser blanco de los francotiradores que habitaban este edificio.

La segunda avenida se construyó a inicios de la década de 1970 y tuvo como fin conectar el centro de la ciudad con el aeropuerto, ubicado al sur de las afueras de Beirut. Una gran cantidad de inmuebles de la época otomana y otros erigidos durante el mandato fueron demolidos.

El trazado de estas dos avenidas incrementó el flujo de vehículos y de recién llegados dentro de Zoqāq el-Blāt, como consecuencia de la decisión de muchos propietarios de subdividir sus viviendas para ofrecerlas en arrendamiento. Así, el ruido provocado por los vehículos y el cambio del perfil demográfico del barrio fueron factores que llevaron a un gran número de propietarios a elegir otros sitios de la capital para fijar su residencia.¹¹⁵

II. 3. La guerra civil en Beirut (1975 a 1990)

La mañana del 13 de abril de 1975, durante una ceremonia religiosa realizada en la Iglesia de Notre-Dame de la Délivrance en ‘Ain al-Remmaneh, barrio predominantemente maronita de las afueras de Beirut, un grupo de francotiradores asesinó a cuatro escoltas en un atentado dirigido en contra de Pierre Gemayel, fundador de las Falanges Libanesas.¹¹⁶ Asumiendo que los ejecutores del atentado eran combatientes palestinos, esa misma mañana los falangistas tomaron venganza atacando un camión de refugiados palestinos que circulaba por el barrio. Una vez que se conoció el hecho en la ciudad, se iniciaron

¹¹⁵ Es de resaltar que la salida de la población maronita del barrio tenía lugar desde la década de 1960. Pero fue durante la guerra civil que los cristianos maronitas abandonaron la zona de manera precipitada debido a la presión de las milicias que controlaban la zona occidental de la ciudad. En contraste, algunos miembros de la comunidad armenia, se mantuvieron neutrales durante el conflicto, hecho que les permitió permanecer en el barrio sin muchas dificultades. Véase Friederike Stolleis, “The Inhabitants of Zokak el-Blat”, en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005, pp. 187-192; Bodenstein, *op. cit.*, p. 87.

¹¹⁶ Pierre Gemayel (1905-1984), patriarca maronita, fundó el Partido de las Falanges Libanesas [*Al-Katā’ib al-lubnāniyya*, الكتائب اللبنانية], inspirado en las falanges españolas de Primo de Rivera. Su postura se distinguió por su oposición a Francia durante las décadas de 1930 y 1940. Fue padre de Bashir Gemayel (asesinado en 1982) y Amín Gemayel, ambos presidentes de Líbano, y abuelo de Pierre Amín Gemayel, ministro de industria, asesinado en 2006.

abiertamente los enfrentamientos armados en Beirut. Este fue el comienzo de la guerra civil libanesa.

La división trazada durante el conflicto de 1958 reapareció. A lo largo de la Plaza de los Mártires y el antiguo camino a Damasco, poco a poco apareció la Línea Verde, una franja de vegetación que surgió ante la ausencia de peatones, consecuencia de los enfrentamientos armados.

El conflicto transformó el centro de la ciudad en un campo de batalla en que las viviendas y el comercio ya no tenían cabida. El paso peatonal y vehicular sólo era posible en algunos puntos destinados para ello. En los primeros meses de la guerra, muchos habitantes se refugiaron con sus parientes en la provincia con la esperanza de un pronto regreso. Para los que permanecieron, la vida normal había terminado. Los inmuebles aseguraron sus entradas, las escuelas permanecieron cerradas, el comercio formal desapareció y en las calles era común el establecimiento improvisado de mercados de alimentos u otros bienes de consumo, los cuales operaban en momentos en que no se realizaban enfrentamientos.¹¹⁷

Aunque los detalles y las dinámicas de la guerra civil libanesa se encuentran fuera de los objetivos este trabajo, se ofrecerán algunos elementos que permitan entender sus repercusiones en Beirut. Así, resulta necesario hacer una sucinta descripción de los grupos involucrados en el conflicto, pues es lugar común reducirlo a una mera pugna entre musulmanes y cristianos, soslayando que los partidarios de cada uno de los bloques no constituían grupos totalmente homogéneos.

En primer lugar, ha de tomarse en consideración el conjunto de circunstancias económicas y sociales prevalecientes en Beirut. Por un lado, diversos sectores,

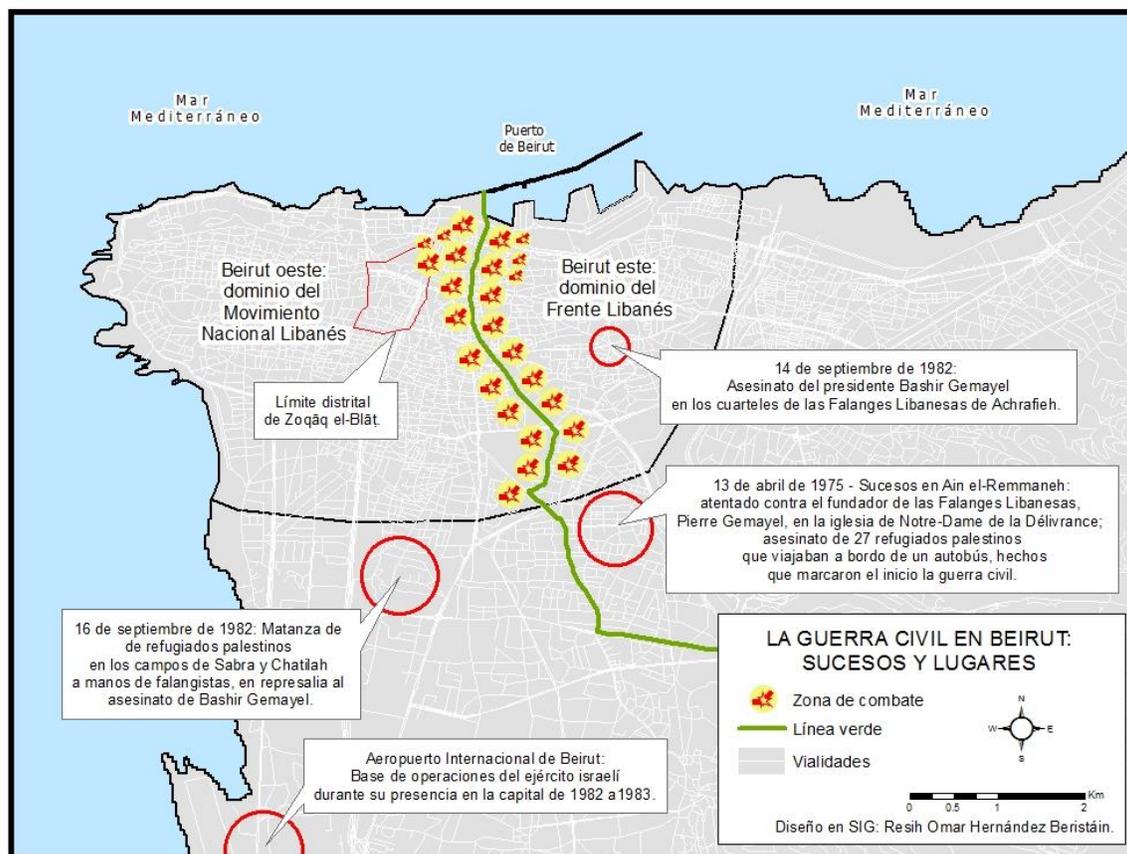
¹¹⁷ Calame, *op. cit.*, p. 52.

independientemente de su confesión religiosa, se agruparon en partidos de izquierda, de tendencias panarabistas, de resistencias palestinas o de milicias musulmanas. Estas fuerzas conformaron el Movimiento Nacional Libanés (MNL), cuyos orígenes datan de finales de la década de 1960. Algunos de los partidos que componían este bloque eran el Partido Socialista Progresista, encabezado por el líder druso Kamal Jumblat; el Movimiento Nasserista Independiente; el Partido Comunista Libanés; el Partido Ba'th [Renovación, بعث]; las milicias chiitas del Movimiento de los Desheredados, ya transformadas en la organización política Amal (Esperanza); y diversas agrupaciones de resistencia palestina como la OLP, el Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina [Fatah, فتح] o el Frente Popular para la Liberación de Palestina, cada una de ellas interviniendo a lo largo del conflicto en diversos momentos y en diversos grados.

En oposición al Movimiento Nacional Libanés, la coalición conservadora conformó el Frente Libanés. Este bloque surgió en septiembre de 1976, fue encabezado por Camille Chamoun y contó con un respaldo militar unificado en torno a la figura de Bashir Gemayel. El Frente Libanés se caracterizaba por una relativa homogeneidad debido a las diversas organizaciones cristianas que lo componían: el Partido Nacional Liberal, fundado por Camille Chamoun en 1958, las Falanges Libanesas; el Ejército de Liberación de Zgharta; los Guardianes de los Cedros y la Orden de los Monjes Maronitas.¹¹⁸

¹¹⁸ Para un recuento más detallado de los actores y los acontecimientos de la guerra civil libanesa, véase Sierra Kobeh, *La crisis del Líbano...*, *op. cit.*, pp. 180-189.

En un principio el gobierno libanés se mantuvo al margen de los enfrentamientos esperando que los bandos agotaran sus recursos. Sin embargo, ya desde marzo de 1976, el ejército libanés había abandonado su neutralidad en el momento en que un contingente, bajo el mando de Ahmad al-Khatib, formó el Ejército Árabe Libanés y se unió al Movimiento Nacional Libanés. En consecuencia, los miembros restantes del ejército tomaron partido por el Frente Libanés, el cual fortaleció su posición en la zona del puerto, con sus barricadas colocadas en la calle Allenby, la cual sufría constantes ataques por parte de milicias provenientes de Beirut oeste.¹¹⁹



¹¹⁹ Calame, *op. cit.*, pp. 48-57.



Imagen 1.- La línea verde en el antiguo Camino a Damasco.

Foto: Steve McCurry, National Geographic, 1983.

Imagen 2.- El camino a Damasco actualmente. Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.

Un mes después de la división del ejército libanés, Siria se involucró en el conflicto al enviar tropas a Líbano, como parte de una Fuerza Árabe de Disuasión.¹²⁰ El gobierno libanés llamó a una conferencia de paz en octubre de 1976 en Riad, Arabia Saudita, en la que se acordó un cese al fuego. El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 425 el 19 de marzo de 1978, con la que se estableció un contingente de las Naciones Unidas destinado al apoyo del gobierno libanés en el proceso de recuperar la autoridad en su territorio. Sin embargo, estas medidas no se encaminaron a la resolución de los problemas de fondo que detonaron la guerra civil.

Es de resaltar que, a medida que el conflicto se prolongaba, la categoría de confesión religiosa empezó a tomar fuerza como un elemento identitario que definía a los grupos en pugna y sus espacios. A diferencia de los barrios menos favorecidos, donde la homogeneidad confesional era más notoria, la diversidad confesional era más recurrente en zonas donde el perfil socioeconómico era más elevado (como en Ḥamrā y en el resto de Rā's Beirut, además de Ashrafieh). Esta variedad confesional dio paso a una paulatina homogeneización debido a la presión de las milicias dentro de cada una de las zonas en que Beirut se dividió. A finales de la guerra, según Dona J. Stewart, del aproximado 35% de la población cristiana que habitaba en Beirut oeste en 1975, quedó cinco por ciento. Y de 40%

¹²⁰ La permanencia de Siria en territorio libanés duró hasta el año 2005, tras las manifestaciones populares conocidas como la Revolución del Cedro en respuesta al asesinato del primer ministro Rafiq Hariri el 14 de febrero. Hariri buscaba reducir la injerencia siria en Líbano y solicitó ayuda al Consejo de Seguridad de la ONU. Se creó la Resolución 1559 por medio de la cual Siria fue comprometida a abandonar el territorio libanés. Es por esta razón que se atribuye al gobierno de Bashar al-Assad el asesinato de Hariri y de ahí la reacción popular que exigió la salida inmediata de las tropas sirias. Véase Jumana Trad Younés, "El Líbano en crisis: un intento de comprensión", Madrid, Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura, 2008, pp. 4-8 [www.fundacionfpesc.org/comun/imagenes/File/Libano%20def%281%29.pdf].

de población musulmana que habitaba en Beirut este, permaneció igualmente sólo cinco por ciento.¹²¹

La llegada de las fuerzas israelíes a Beirut en junio de 1982 marcó el inicio de una nueva fase en la guerra civil. Si bien Israel ya había ocupado el sur de Líbano desde 1978, los israelíes se dirigieron a la capital con el fin de erradicar a las organizaciones palestinas en suelo libanés.¹²² Al llegar a Beirut, el ejército israelí utilizó el Aeropuerto Internacional de Beirut como base de operaciones y empezó a tomar posiciones en la zona occidental de la ciudad. Ante la presencia israelí, los grupos palestinos abandonaron Beirut en el mes de agosto y su salida significó un debilitamiento de fuerzas del Movimiento Nacional Libanés.

Cuando Bashir Gemayel, recién electo presidente, fue asesinado el 14 de septiembre de 1982, en su cuartel de Ashrafiyah, sobrevino una nueva escalada de violencia. En represalia, dos días después los falangistas, liderados por Elie Hobeika, realizaron la matanza de refugiados palestinos de Sabra y Shatila con el respaldo del ejército israelí, siendo entonces Ariel Sharon ministro de defensa de Israel.

Bashir fue sucedido en la presidencia por su hermano Amín Gemayel, cuyo mandato concluyó en septiembre de 1988. Sin embargo, el control del territorio seguía en manos de las milicias en ambos lados de la ciudad. En el caso de Beirut oeste, las milicias chiitas tomaron un papel preponderante desde 1984.¹²³ El gobierno libanés, a fin de asegurar su propia existencia, propugnó el establecimiento de una representación política más

¹²¹ Stewart, *op. cit.*, pp. 491-493.

¹²² Salgó Valencia, *op. cit.*, pp. 39-40.

¹²³ En rigor, fue con la llamada Intifada Chiita del 6 de febrero de 1984 que las milicias chiitas tomaron el control del oeste de Beirut, convirtiéndose en el grupo dominante en la zona. El dominio suní en la zona se había debilitado desde 1982, año que la OLP fue obligada a salir de Beirut ante la presencia del ejército israelí. Véase Bernhard Hillenkamp, "From the Margins to the Centre?", en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005, p. 231; Olmert, *op. cit.*, p. 189.

equilibrada. Fue así que se llevaron a cabo diversas negociaciones en la ciudad de Tā'if, en Arabia Saudita. De esto emanó un acuerdo de reconciliación nacional el 22 de octubre de 1989.¹²⁴

Sin embargo, este acuerdo no logró pacificar inmediatamente a los grupos en pugna. Fue necesario deponer al general Michel Aoun, lo cual se logró en una operación conjunta entre el ejército libanés y el ejército sirio el 13 de octubre de 1990, fecha que significó el fin de la guerra civil y la reunificación de Beirut tras la eliminación de la Línea Verde.¹²⁵

II. 4. Del fin de la guerra civil a la reconstrucción del Distrito Central de Beirut

Fue en la coyuntura del cese de hostilidades entre las diversas facciones que el empresario Rafiq Hariri sucedió a Omar Karami en el cargo de primer ministro. Rafiq Bahā' al-Din al-Hariri nació en 1944 en la ciudad costera de Sidón. En 1965 se estableció en Arabia Saudita, donde se desempeñó como profesor. En 1978, fundó la empresa SAUDI OGER

¹²⁴ Los poderes del primer ministro, que por ley debe ser musulmán suní, se ampliaron a expensas de la figura del presidente, de confesión maronita. Véase Sierra Kobeh, *La crisis del Líbano, op. cit.*, pp. 222-223.

¹²⁵ Michel Aoun, quien fungía como presidente interino en el momento del acuerdo de reconciliación nacional, rechazó los Acuerdos de Ta'if tras haber sido aprobados por el Parlamento el 4 de noviembre de 1989 y tras el nombramiento de René Moawad como presidente de la república. Aoun emitió un decreto por el cual disolvió al Parlamento. Sus razones para desconocer las disposiciones parlamentarias eran que en ningún lugar de los Acuerdos de Ta'if se mencionó el retiro inmediato de las tropas sirias del territorio libanés y que solamente se estipulaba la factibilidad de la negociación en un momento apropiado. Además, Aoun denunció que las reformas trasladaban los poderes fácticos del presidente a las del primer ministro. René Moawad fue asesinado el 22 de noviembre y, dos días después, el Parlamento se reunió en el Valle de Beqā', donde nombró a Elías Hrawi como nuevo presidente. Aoun desconoció la legitimidad de Hrawi y éste desconoció a Aoun al nombrar a Émile Lahoud como nuevo comandante de las fuerzas armadas a principios de diciembre. No fue sino hasta octubre de 1990 que la operación militar siro-libanesa atacó las posiciones de Michel Aoun, tras lo cual fue obligado a deponer las armas y a solicitar asilo político en la embajada de Francia. El 27 de agosto de 1991 recibió un indulto que le permitió exiliarse en Francia. Véase Gabriela Legaspi Velázquez, *Líbano: del conflicto a la reconstrucción nacional (1975-1990)*, tesis de maestría en estudios de Asia y África, especialidad Medio Oriente, México, El Colegio de México / CEEA, 2000, pp. 81-84; Stewart, *op. cit.*, p. 494.

que le permitió involucrarse en el ramo de la construcción de manera exitosa y eventualmente se convirtió en un medio para allegarse a la familia real saudita.¹²⁶

Años después, OGER estableció una sucursal en Beirut con el fin de participar en la reconstrucción de la ciudad. Así, en 1983, OGER LIBAN encabezó un proyecto de intervención en el Distrito Central.¹²⁷ Pero debido a que no existía un plan oficial de reconstrucción, la empresa se avocó a la demolición indiscriminada de inmuebles. De entonces data la desaparición de los zocos Al-Sursok y Al-Nūriyye, además de varios inmuebles en Şaifi, el antiguo barrio de los carpinteros.¹²⁸

En 1984, luego de un periodo de relativa estabilidad, se reiniciaron los enfrentamientos en la capital y las demoliciones quedaron suspendidas. Paralelamente, Hariri empezó a involucrarse en la política libanesa participando en las conferencias de Lausana y Ginebra para buscar un cese al fuego en Líbano en ese año.

Hariri se convirtió paulatinamente en un personaje influyente en la escena política local. Así, en 1993, cuatro años después de la firma de los Acuerdos de Tā'if, asumió el cargo de primer ministro.¹²⁹

¹²⁶ Véase <http://www.rHariri.com>

¹²⁷ Las dimensiones actuales del Distrito Central de Beirut fueron definidas, en 1977, por el At elier Parisien d'Urbanisme en un plan llamado "Sch ema de Reconstruction du Centre-Ville du Beyrouth" como parte de los trabajos comisionados al Consejo para el Desarrollo y la Reconstrucción (CDR), entidad gubernamental creada en el mismo año y que reapareció en los tiempos de la fundación de SOLIDERE. Véase Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blatt...", *op. cit.*, p. 100; Stewart, *op. cit.*, p. 496.

¹²⁸ Saree Makdidi, "Laying Claim to Beirut: Urban Narrative and Spatial Identity in the Age of Solidere", en *Critical Inquiry*, vol. 23, no. 3, Front Lines / Border Posts, The University of Chicago Press, 1997, pp. 667-670.

¹²⁹ Rafiq Hariri ocupó dos veces el puesto de primer ministro. Su primer periodo fue de 1993 a 1998, año en que dimitió en respuesta a la imposición de  mile Lahoud en la presidencia con el apoyo del gobierno sirio. En las elecciones del año 2000 regres  al cargo y permaneció en él hasta 2004, pues se reanudaron las tensiones con Lahoud y con el régimen sirio. Véase María de Lourdes Sierra Kobeh, "Líbano y las protestas populares en el mundo árabe: repercusiones de la crisis Siria sobre el escenario político libanés", en *El pueblo quiere que caiga el régimen*, coordinado por Luis Mesa Delmonte, México, El Colegio de México, 2012, p. 314.

Como premier, el reto principal que tuvo que enfrentar fue la reactivación de la economía libanesa. En sus palabras:

Nuestra estrategia está ligada a la consolidación de un régimen democrático liberal y abierto, pilar fundamental de la economía libanesa. Y entiendo por ello un régimen que se compromete a respetar los principios de la economía de mercado, da la bienvenida a lo que respecta al sector privado y que honra las obligaciones y compromisos nacionales e internacionales. Esta estrategia está enraizada en el hecho de que la fuerza y la razón de ser de Líbano reside en su respeto de las libertades públicas e individuales en sus aspectos políticos, sociales y mediáticos; del derecho a la propiedad privada, del secreto y de la libertad de las operaciones bancarias, de la economía de mercado, de la independencia y la justicia. Sería particularmente útil subrayar de nuevo que no debemos escatimar ningún esfuerzo para la defensa de estos principios y tradiciones libanesas seculares y considerarlas un factor importante del crecimiento y del desarrollo de Líbano.¹³⁰

El origen empresarial de Rafiq Hariri le llevó a conferir gran importancia al sector privado en su estrategia de desarrollo. Así, la participación de la iniciativa privada en ámbitos que competían esencialmente al Estado caracterizó al gobierno de Hariri, de ahí que el término “harirismo” hiciera referencia al desentendimiento del Estado hacia los asuntos públicos y la colonización definitiva de éste por parte del capital: la implantación del régimen neoliberal en Líbano.¹³¹

¹³⁰ Rafic Hariri, *Pouvoir et responsabilité (1992-1998)*, pp. 13-14 [www.rhariri.com/InhisWords.aspx; traducción propia].

¹³¹ Si bien Rafic Hariri fue visto por algunos sectores como el artífice de la recuperación económica de Líbano, en otros motivó un sinnúmero de invectivas. Puede tomarse como ejemplo la Confederación

Para Hariri era fundamental recuperar la confianza de la comunidad nacional e internacional a través del mantenimiento de un ambiente favorable a las inversiones. Justamente la inversión en infraestructuras y el sector inmobiliario constituía la condición básica para la reactivación del ciclo económico.¹³² De ahí que las condiciones favorables que Líbano ofrecía estimularon la llegada de grandes flujos de capital provenientes de las monarquías del Golfo Pérsico.

Fue en esta coyuntura que Rafiq Hariri, intentando reactivar la economía libanesa, retomó su proyecto abandonado en 1984 y fundó, el 5 de mayo de 1994, la Sociedad Libanesa para el Desarrollo y la Reconstrucción del Distrito Central (SOLIDERE).¹³³ En los folletos que empezaron a distribuirse un año después de su creación se podía leer:

Localizado en el núcleo histórico y geográfico de la ciudad, el vibrante nicho financiero, comercial y administrativo del país, el Distrito Central de Beirut, se encontraba bajo fuego en todos los flancos durante los más de dieciséis años de lucha. Al final de la guerra, esta parte de la ciudad sufrió una destrucción avasallante, devastación total de la infraestructura, presencia de indigentes en

General de Trabajadores de Líbano (CGTL), principal central obrera del país. Además de sus luchas en favor de aumentos salariales, que permanecían congelados desde 1996, durante la década de 1990 rechazaba el modelo neoliberal que Hariri auspiciaba. Véase Makdisi, "Laying Claim to Beirut...", *op. cit.*, p. 693; Sierra Kobeh, "Líbano y las protestas populares...", *op. cit.*, pp. 323-324.

¹³² Hariri, *Pouvoir et responsabilité*, *op. cit.*, p. 18.

¹³³ En la era de SOLIDERE reapareció el Consejo para la Reconstrucción y Desarrollo (CDR), creado en 1977, y cuyo fin actual es intervenir fuera de los límites del Distrito Central de Beirut. Se trata de una entidad meramente gubernamental, a diferencia de SOLIDERE, entidad privada que tiene la facultad exclusiva de intervención en el Distrito Central. Si bien ésta última fue una creación de Rafiq Hariri durante su primer periodo como primer ministro, no es posible declarar, como lo refirió Carlos Martínez Assad, que SOLIDERE sea una "empresa estatal". Véase Carlos Martínez Assad, *Imagen de Líbano*, México, Planeta, 2003, p. 160; Stewart, *op. cit.*, p. 496.

diversas áreas, fragmentación extrema y una maraña de derechos de propiedad que involucraba a los dueños, inquilinos y arrendadores.¹³⁴

Hariri presentaba a SOLIDERE como una panacea para los males que aquejaban al Distrito Central, además de fungir como la piedra angular del renacimiento libanés:

Este proyecto se inspiró en otro más antiguo, lanzado en 1963, durante el mandato del presidente Fuad Chehab, pero que no llegó a realizarse. Este programa, de dimensiones y resultados palpables en el plano nacional, social y económico, constituye uno de los más grandes proyectos en el Medio Oriente [...] De hecho, la realización de SOLIDERE simboliza el renacimiento del país y la determinación de los libaneses por reconstruir su capital a fin de que reencuentre su papel de líder en una región que pasa por grandes y profundas transformaciones.¹³⁵

El plan maestro de SOLIDERE cubre 1.91 km² (191 ha) de los cuales 1.18 km² (118 ha) corresponden al Distrito Central tradicional y 0.73 km² (73 ha) corresponden a la Fase II con terrenos ganados al mar. La zona intervenida favoreció, en una extensión de 100 000 m², el desarrollo de áreas comerciales, espacios residenciales de gran lujo y centros de esparcimiento.¹³⁶

¹³⁴ SOLIDERE, folleto informativo, citado en Makdisi, "Laying Claim to Beirut...", *op. cit.*, p. 675 [traducción propia].

¹³⁵ Rafiq Al-Ḥarīrī, *Al-ḥukum wa al-musū'ūliyya : 1992-1998. Kulfa al-jurū'î al-ḥarb wa dujūl fī al-mustaqbal*, p. 25 [www.rhariri.com/InhisWords.aspx]; *Pouvoir et responsabilité*, *op. cit.*, p. 21 [traducción propia].

¹³⁶ Véase <http://www.solidere.com/beirut-city-center>

Desde sus inicios, el proyecto SOLIDERE no estuvo exento de críticas. En primer lugar, se alegaba que al haber arrasado la mayor parte de los inmuebles del Distrito Central, con el fin de crear un punto de atracción para turistas del Golfo Pérsico, terminaría siendo un espacio alienado, perdiendo cualquier conexión con la lógica urbana local. Es en esta coyuntura que se habla de la “dubaificación” de Beirut, de la implantación de referentes urbanos propios de *ciudades emergentes* como las del Consejo de Cooperación del Golfo, en una ciudad que acababa de salir de 15 años de guerra, una *ciudad en lucha*.



Para responder a las críticas sobre la alienación y sobre su negación del pasado, SOLIDERE adecuó su retórica y atribuyó a algunos edificios la etiqueta de “valor histórico”.¹³⁷ Adicionalmente, los descubrimientos arqueológicos dentro de la zona le permitieron utilizar un discurso patrimonialista. El lema de SOLIDERE se volvió entonces: “Beirut, una ciudad ancestral para el futuro” [Beirūt medīna ‘arīqa lil mustaqbal, بيروت مدينة عريقة للمستقبل].¹³⁸ Fue así que se acusó a Rafiq Hariri de haber comercializado la herencia nacional y de haber convertido los espacios del Distrito Central en mercancías.¹³⁹



¹³⁷ Aseel Sawalha, *Reconstructing Beirut: Memory and Space in a Postwar Arab City*, Texas, University of Texas Press, 2010, p. 49.

¹³⁸ Kassir, *op. cit.*, p. 536.

¹³⁹ Sawalha, *op. cit.*, p. 46.

De igual manera, Saad Hariri, heredero del emporio empresarial de su padre, ha sido objeto de señalamientos. En diciembre de 2006, a más de un año de la muerte de Rafic Hariri, la Plaza de los Mártires fue tomada por simpatizantes de Hezbolah y de Michel Aoun que exigían la salida del primer ministro Fuad Siniora, quien recibía respaldo de la agrupación Movimiento del Futuro, encabezada por Saad Hariri.¹⁴⁰ Tres años después, Saad sucedió en el cargo a Siniora y durante su gestión se apoyó ampliamente en los círculos empresariales hasta 2011, año en que Michel Aoun, con su Corriente Patriótica Libre, y los partidos Amal y Hezbolah terminaron con dos décadas de colusión entre la familia Hariri y los círculos empresariales que convirtieron el Distrito Central de Beirut en un inmenso negocio inmobiliario.¹⁴¹

Si bien hoy en día el Distrito Central constituye un punto de atracción para visitantes locales y turistas extranjeros, para quienes vivieron en Beirut antes de la guerra civil la intervención de SOLIDERE significó la destrucción del Beirut tradicional y marcó la arbitrariedad con que se hizo *tabula rasa* del pasado, causando más daño al Distrito Central que todas las armas utilizadas durante los 15 años de guerra civil.¹⁴² En términos porcentuales, 80% de los antiguos inmuebles ubicados dentro del Distrito Central fueron demolidos.¹⁴³ Tras la intervención de SOLIDERE, el escritor Elías Khouri se refirió a esta zona como un “espacio vacío, espacio sin lugar y un hoyo en la memoria”.¹⁴⁴

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 134

¹⁴¹ Fabrice Balanche, “Metropolización y mundialización: factores de inestabilidad política en el mundo árabe”, traducción de Félix G. Mostajo, en *Foro Internacional*, El Colegio de México, vol. 52, no. 2, abril-junio de 2012, p. 308 [halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00721133/document].

¹⁴² Makdisi, “Laying Claim to Beirut...”, *op. cit.*, p. 674.

¹⁴³ Bruno Marot y Serge Yazigi, “La reconstruction de Beyrouth : vers de nouveaux conflicts?”, en *Métropolitiques*, 11 de mayo de 2012, p. 1 [www.metropolitiques.eu/La-reconstruction-de-Beyrouth-vers.html].

¹⁴⁴ Citado por Sawalha, *op. cit.*, p. 46.

Ha de tomarse en consideración que el Distrito Central, El-balad (el país), como era conocido tradicionalmente, había fungido como un espacio de convivencia entre distintas clases y miembros de todas las comunidades religiosas. Era también un espacio de encuentro entre lo urbano y lo rural; lo local y lo internacional. Con la intervención de SOLIDERE, esta zona dejó de ser llamada El-balad y empezó a ser conocida popularmente como El-Solidere.¹⁴⁵

Rafiq Hariri vio en SOLIDERE el proyecto que podría ayudar a la recuperación de la economía libanesa. Sin embargo, el proyecto no hizo más que concentrar sus acciones en el Distrito Central de Beirut, el cual experimentó una ruptura con la lógica urbana previamente establecida. Otro hecho que demuestra el deseo de vincular esta zona con el exterior fue fortalecer su conexión con el aeropuerto,¹⁴⁶ el cual hoy en día lleva el nombre de Aeropuerto Internacional Rafiq Hariri.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 44.

¹⁴⁶ Balanche, "Metropolización y mundialización...", *op. cit.*, p. 305.

Por otra parte, la oferta de inmuebles en la zona bancaria de Riad al-Solh y de oficinas cercanas a la Plaza de la Estrella superó por mucho la demanda.¹⁴⁷ Adicionalmente, es de notar la preeminencia de los “paisajes urbanos de la seguridad” en el área de SOLIDERE. Cámaras y guardias de seguridad son rasgos distintivos de zonas como Şaifi, antiguamente el barrio de carpinteros, que hoy es una zona residencial de gran lujo y un buen ejemplo de *urbanización cerrada*.¹⁴⁸



Imagen 3.- SOLIDERE: vista del complejo Şaifi Village desde la avenida George Hadad.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.

¹⁴⁷ Kassir, *op. cit.*, p. 531-533.

¹⁴⁸ La urbanización cerrada corresponde a un conjunto arquitectónico impulsado por promotores inmobiliarios para representar la capacidad adquisitiva. Entre los equipamientos exclusivos disponen de un servicio propio de seguridad y vigilancia. Estas urbanizaciones suelen ser asiento de élites que buscan espacios privados dentro de la ciudad. Se basan en modelos desarrollados en Estados Unidos con la denominación de *Gated Communities*. Véase Grupo Aduar, “Urbanización cerrada”, *op. cit.*, pp. 364-365.

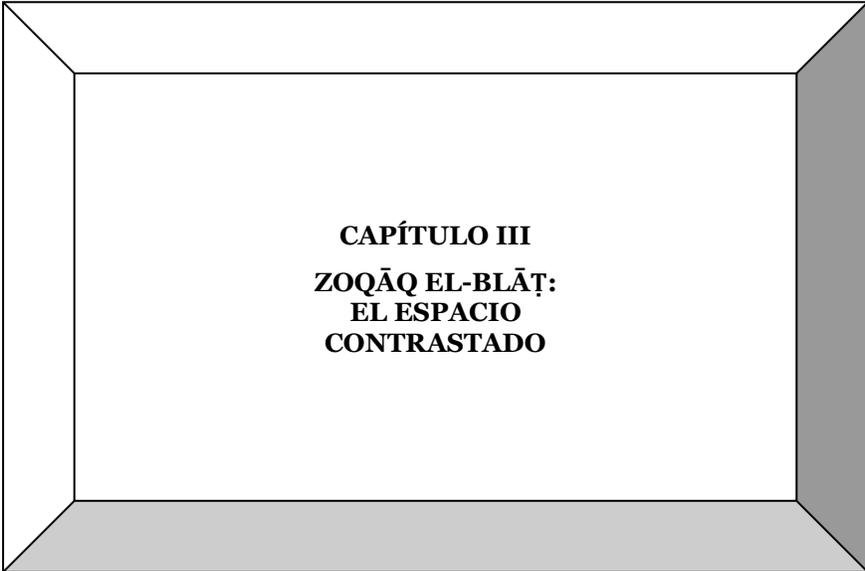
II. 5. Conclusiones del capítulo

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, Beirut se desarrolló como resultado de factores internacionales, regionales y locales. De manera similar, Zoqāq el-Blāṭ experimentó una transformación espacial a lo largo de los años. Los cambios en la composición demográfica del barrio repercutieron en las dimensiones y en el uso de los inmuebles (de las formas y las funciones, en la terminología de Santos).

Zoqāq el-Blāṭ dejó de ser un suburbio aristocrático, de tipo educacional y cosmopolita ante el ascenso de otros puntos de Beirut y que actualmente constituyen zonas de residencia para los sectores más favorecidos. En la coyuntura actual de la metropolización de la capital, Zoqāq el-Blāṭ es un espacio fragmentado cuyas secciones reflejan estructuras y procesos muy distintos.

La parte norte pertenece al área de intervención de SOLIDERE, ejemplo de la inserción de referentes urbanísticos propios de una *ciudad emergente*, como las del Consejo de Cooperación del Golfo, en una *ciudad en lucha* dañada durante 15 años de conflicto. La zona sur, por su parte, constituye un espacio donde se establecieron sectores armenios, kurdos y chiitas durante el siglo XX, contribuyendo con sus dinámicas a la transformación de las formas del barrio.

Por añadidura, los hechos presentados a lo largo de este capítulo permiten vislumbrar el *símbolo*, el significado que los habitantes otorgan a cada una de estas secciones. Y al pensarlos en estos términos, se están abordando como *espacios relacionales*. Estas categorías de análisis espacial, presentadas hasta el momento de manera tangencial, se tratarán con mayor detalle en el siguiente capítulo.



CAPÍTULO III
ZOQĀQ EL-BLĀṬ:
EL ESPACIO
CONTRASTADO

Introducción

En este capítulo se aplicarán las categorías de análisis espacial propuestas por Milton Santos: *forma, función, estructura y proceso*, en el estudio de Zoqāq el-Blāt. Éstas se complementan con la categoría de *símbolo* propuesta por el geógrafo Roberto Lobato Corrêa. Se abordará la forma y la función de manera conjunta evitando reducirlas a un simple listado catastral. Para referir la categoría correspondiente a la estructura, se utilizará la noción de los circuitos de la economía urbana. Para el proceso se hará referencia a las tensiones derivadas de las dinámicas espaciales específicas y para la categoría de símbolo se presentan algunas referencias al modo en que se vive el espacio en cuestión.

En la primera parte se desarrollarán las categorías de análisis para la zona norte tomando como base la información provista por SOLIDERE en su página oficial y las observaciones recabadas *in situ*. La segunda parte corresponde al análisis de la zona sur, territorio indisociable de la presencia de los partidos políticos chiitas Amal y Hezbolah. Buena parte de la información de esta sección proviene de los trabajos: *History, Space and Social Conflict in Beirut. The Quarter of Zokak el-Blat*, realizado por el Orient-Institut Beirut; el documento *Urban Observation Zokak El Blat Beirut - Lebanon*, producido por el Instituto de planeación urbana MAJAL, de la Academia Libanesa de Bellas Artes, y la tesis de Richart Khalil: *Les mécanismes immobiliers de la ségrégation. La ségrégation sociospatiale mesurée par le marché immobilier dans quatre zones d'études de Beyrouth : Mar Mikhael, Ras el Nabeh, Zokak el Blat et Hamra*. Se incorpora también la información recabada durante el trabajo de campo y por último se ofrecen las conclusiones a partir del análisis realizado.

III. 1. Zoqāq el-Blāṭ norte

En el capítulo anterior se mencionó que la construcción de la Avenida del Presidente Fuad Chehab, durante la década de 1960, provocó la fragmentación de Zoqāq el-Blāṭ. Pero durante la guerra la zona norte no sufrió grandes modificaciones en el campo de las formas, hablando en la terminología de Santos. Desde antes de la guerra esta sección ya había desarrollado un tipo de uso de suelo propio de oficinas debido a su cercanía a la zona céntrica de Beirut. La intervención de SOLIDERE, en 1994, provocó la salida de los ocupantes que habitaron los inmuebles durante la guerra y tuvo lugar una nueva lógica espacial: la mayoría de los inmuebles existentes en la zona fueron derribados, conservándose apenas el Gran Serrallo, el Palacio de Justicia y la Torre Mur. Ralph Bodenstein, investigador del Orient-Institut Beirut, demostró así que las mayores transformaciones en esta sección ocurrieron antes y después de la guerra.¹⁴⁹

III. 1. 1. Forma y función

Los inmuebles que se encuentran en la zona norte se caracterizan por la diversidad de su fisonomía y de sus funciones. Aquí se encuentran inmuebles de tipo público, áreas verdes, espacios abiertos y desarrollos residenciales con densidades medias y altas. Entre los edificios públicos están dos de los grandes hitos del Distrito Central de Beirut, el Gran Serrallo, sede de la oficina del primer ministro y el antiguo hospital militar otomano, Palacio de Justicia durante el mandato y hoy sede del Consejo para el Desarrollo y Reconstrucción (CDR), entidad encargada de la restauración de zonas dañadas fuera del Distrito Central de Beirut. Evidentemente, la impronta de SOLIDERE quedó manifiesta en

¹⁴⁹ Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blatt...", *op. cit.*, pp. 100, 107.

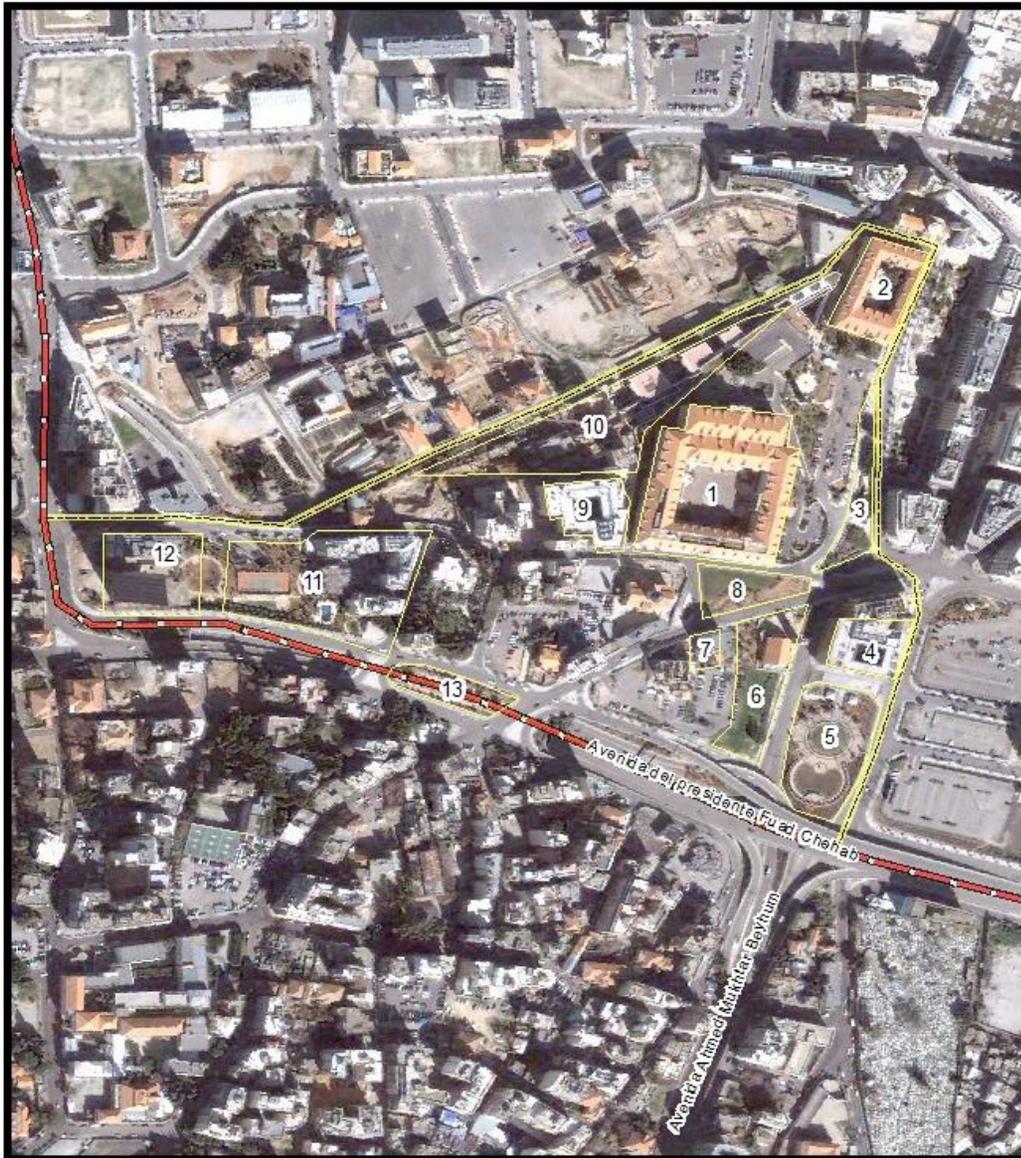
los inmuebles y espacios abiertos de reciente creación, aunque no debe olvidarse que el área de intervención de la compañía también abarca secciones dentro de los distritos de Minet el-Ḥoṣn, Bāshūra, Ṣaifi y la zona portuaria (El-marfā').¹⁵⁰

Entre los inmuebles que SOLIDERE construyó en Zoqāq el-Blāṭ se encuentra un complejo para embajadas (Embassy Compound). Es un lote con una extensión de 11 420 m² que colinda al oeste con el Gran Serrallo y está catalogado con un uso de suelo para oficinas, el cual mantiene una continuidad respecto a las funciones del pasado. El inmueble, concluido en 1999, consta de cuatro pisos en torno a un jardín interior y en su diseño predomina el uso de cristales. Actualmente alberga las embajadas de Gran Bretaña, Australia, Noruega, Dinamarca, Japón y Brasil.

En la zona también se construyó un “edificio inteligente” para albergar agencias locales y regionales de la ONU, entre ellas la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (ESCWA, por sus siglas en inglés). En 1998, el Secretario General de la ONU Kofi Annan inauguró este inmueble que sería denominado The UN House - ESCWA. En su totalidad comprende 43 000 m². Con sus nueve pisos está catalogado con un uso de suelo para oficinas y en su diseño predomina el uso de cristales en el exterior, además de estar equipado con las tecnologías más avanzadas.

En 2003 se concluyó Rue de France Complex. Se localiza en el límite noroeste del distrito de Zoqāq el-Blāṭ a los pies del Gran Serrallo. Está catalogado con un uso de suelo de tipo mixto, residencial y de oficina. La totalidad del área construida es de 9 475 m² y sus cuatro pisos fueron diseñados para fortalecer los puntos de apoyos del Gran Serrallo, pero manteniendo una continuidad en su estilo arquitectónico.

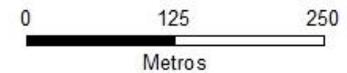
¹⁵⁰ Véase SOLIDERE, “Real Estate Developments” [www.solidere.com/city-center/solidere-developments/real-estate-developments].



ZOQÂQ EL-BLÂT SECCIÓN NORTE

- 1 - Gran Serrallo
- 2 - Consejo para el Desarrollo y la Reconstrucción
- 3 - Jardín de la cascada / Jardín Omar Onsi
- 4 - UN House - ESCWA
- 5 - Jardín Gibrán Jalil Gibrán
- 6 - Jardín de la Iglesia nacional evangélica
- 7 - Conservatorio nacional de música
- 8 - Plaza de la unidad nacional
- 9 - Embassy Compound
- 10 - Rue de France Complex
- 11 - Zokak El Blatt
- 12 - Torre Mur
- 13 - Jardín Sheikh Abdel Rahman El Hout

-  Zoqâq el-Blât norte
-  Área de intervención de SOLIDERE



Diseño en SIG: Resih Omar Hernández Beristáin.
Imagen satelital: Digital Globe, 2005.

Zokak El Blatt es el nombre de un conjunto residencial localizado en el límite suroeste de SOLIDERE: la Avenida del Presidente Fuad Chehab, a unos pasos al este de la Torre Mur. Consta de seis pisos subterráneos para estacionamientos y cinco pisos destinados a viviendas, erigidas en torno a un jardín interno. Este conjunto se encuentra ocupado en su totalidad desde 2006.

Respecto a los espacios abiertos construidos por SOLIDERE, deben ser mencionados la Plaza de la Unidad Nacional, localizada frente a la fachada sur del Gran Serrallo; comprende 2 366 m² y consta de una escalinata que se extiende a lo largo de la plaza, siguiendo la pendiente del terreno. Una mitad consta de un espejo de agua escalonado; la otra, aquella más cercana al Serrallo, presenta una estatua de Rafiq Hariri descendiendo la escalinata. A pesar de ser catalogado como un espacio abierto, no fue diseñado para el tránsito de paseantes.

El jardín de la Iglesia Evangélica Nacional, espacio abierto de 1 036 m², se localiza entre el Conservatorio Nacional de Música y la Iglesia Evangélica, en la acera opuesta a la fachada sur del Gran Serrallo. De acuerdo con la información provista por la página de SOLIDERE, este espacio “representa un escape para los músicos que lo utilizan durante las pausas de sus ensayos”. Consta de un sendero que atraviesa un campo de olivares que ofrece sombra a las bancas distribuidas en el jardín.

A varios metros de la fachada oeste del Serrallo se encuentran el Jardín de las Cascadas (Cascading Garden) y el Jardín Omar Onsi. La suma de la superficie de ambos espacios corresponde a 1 545 m² y éstos fueron construidos en lo que fuera el límite suroeste de las murallas de Beirut. Colinda con el área de los baños romanos y, por su diseño, suele ser punto de atracción para los visitantes. El primero, que en rigor no alberga cascada alguna,

sino una fuente brotante, es utilizado con frecuencia como fondo fotográfico para recién casados. El segundo espacio, dedicado al pintor impresionista Omar Onsi (1901-1969), es representado en una estatua de bronce acompañado por dos gacelas.

El jardín Gibrán Jalil Gibrán, ubicado sobre la Avenida del Presidente Fuad Chehab, a unos pasos al sur del inmueble The UN House, cubre una extensión de 5 572 m². Se concibió como la zona de entrada al centro de la ciudad, toda vez que se ubica sobre la prolongación de la Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum, la cual facilita los flujos con el Aeropuerto Internacional Rafic Hariri. Dos áreas circulares cubiertas de césped son separadas por áreas destinadas al uso de paseantes. El círculo del sur, que domina sobre el jardín Gibrán Jalil Gibrán, se encuentra coronado por una fuente a los pies de un busto del escritor a pocos pasos de la avenida que separa el territorio de SOLIDERE con la sección sur de Zoqāq el-Blāt.

Justamente en el límite de la sección norte y sur se encuentra el jardín Sheikh Abdel Rahman el Hout, con una extensión de 866 m². Es un pequeño parque transicional entre ambas secciones y, por estar ubicado en la zona más elevada de Zoqāq el-Blāt, permite tener una visión panorámica de la zona céntrica. A diferencia de otros jardines de la zona norte, el equipamiento de este jardín es muy básico y presenta incipientes faltas de cuidado en su mobiliario. Al estar localizado en el límite sur de SOLIDERE, aparentemente no se realizó una inversión significativa de recursos en él.

III. 1. 2. Estructura

Dentro de las categorías de análisis espacial, la forma y la función se sitúan dentro de la estructura. Ésta refleja las dinámicas donde las formas y las funciones se crean y se

justifican. En consecuencia, es necesario partir del hecho de que el circuito superior de la economía urbana determinan las formas y las funciones existentes en la sección norte.

Los grupos pertenecientes al circuito superior con frecuencia convierten al Estado en un instrumento para alcanzar sus objetivos. Para ilustrar esto, nada resulta mejor que referir la presencia misma del Gran Serrallo, sede de la oficina del primer ministro, en la sección norte de Zoqāq el-Blāṭ. Desde los primeros años de la posguerra hasta la fecha, quienes han presidido este cargo han salido del sector empresarial. El caso de Rafiq Hariri ha sido paradigmático. Es el ejemplo del hombre de negocios en cuyo papel como primer ministro predominaron las actividades del sector privado sobre las de orden público. Precisamente su gabinete estaba integrado por miembros destacados de los círculos empresariales.¹⁵¹ En ese sentido, Hicham el-Achkar sostiene que, si bien existe entre los investigadores una proclividad a calificar al Estado libanés como débil, en la práctica el Estado ha sido un actor clave en los procesos inmobiliarios que han tenido lugar en Beirut. Las agencias estatales se encuentran permeadas por varios políticos-inversionistas cuyas acciones, leyes y regulaciones aceleran las dinámicas de especulación inmobiliaria.¹⁵² Ejemplo de ello es la supresión de la Ley de Antigua Renta, a la cual se hará referencia más adelante.

No hay que perder de vista entonces que, como consecuencia de la delimitación del Distrito Central de 1977, la sección norte de Zoqāq el-Blāṭ quedó incluida en el área de reconstrucción de SOLIDERE. A través de esta sociedad, Rafiq Hariri, en su papel de primer ministro, apostó por el reposicionamiento de Beirut como centro turístico y financiero dentro de la región, posición que había perdido durante la guerra y que pasaron a

¹⁵¹ Legaspi, *op. cit.*, p. 87.

¹⁵² Hicham el-Achkar, "The Lebanese State as Initiator of Gentrification in Achrafieh", en *Les Carnets de l'Ifpo*, 5 de julio de 2012, p. 4 [ifpo.hypotheses.org/3834].

ocupar las capitales de los países del Consejo de Cooperación del Golfo. Dicha empresa no podría haberse logrado sin las gestiones gubernamentales necesarias y la inversión de ingentes sumas de capital local y proveniente de las monarquías del Golfo Pérsico.¹⁵³ El circuito superior está representado así por flujos que trascienden el ámbito meramente nacional y que llegan a vincularse a nivel regional e internacional.

Por otra parte, la organización del trabajo y el consumo en el circuito superior es dependiente, en gran medida, de la tecnología y de la propaganda. Por añadidura, los sectores a quienes va dirigida la oferta de bienes y servicios en este circuito se distinguen por su poder adquisitivo.

Si bien SOLIDERE se presenta como una sociedad cuyos espacios son para beneficio de los beirutíes, en la práctica la oferta de sus bienes y servicios está orientada a libaneses de alto poder adquisitivo y a clientes potenciales de toda la región.¹⁵⁴ De ahí que los complejos habitacionales de la sección norte como Rue de France y Zokak El-Blatt son desarrollos de lujo cuyo precio se incrementa por su posición céntrica, por su cercanía a representaciones oficiales (Embassy Compound o UN House) y a hitos como el Gran Serrallo o la sede del CDR, inmuebles erigidos en los últimos tiempos del Imperio otomano. De igual manera, la cercanía a los establecimientos de la Plaza de la Estrella y a los nuevos zocos de Beirut contribuye al incremento del valor del suelo de los inmuebles localizados en esta sección. Por último, vale la pena mencionar que la presencia de cuerpos privados de seguridad y de videocámaras en estos desarrollos, elementos propios de las urbanizaciones cerradas, también repercuten en el incremento del precio del suelo.

¹⁵³ Harvey sostiene que la urbanización ha tenido un papel crucial en la absorción de excedentes de capital. La región del medio Oriente no escapa a este hecho, y los proyectos urbanos son con frecuencia responsables de la creación de los proyectos inmobiliarios con ciertos aspectos “criminalmente absurdos”. David Harvey, *Ciudades rebeldes*, traducción de Juanmari Madariaga, Madrid, Akal, 2013, pp. 32, 45.

¹⁵⁴ SOLIDERE únicamente contempla ceder espacios públicos e infraestructuras a la municipalidad de Beirut.

III. 1. 3. Proceso

El proceso corresponde a los cambios en la estructura y resulta de las contradicciones internas de la misma. Dicho en otras palabras, el proceso es una estructura en el momento en que evoluciona y experimenta su transformación. El proceso puede percibirse en la apropiación de las formas.

En rigor, la zona norte de Zoqāq el-Blāt ya experimentó una transformación con el fenómeno de gentrificación. Pero a diferencia de otras partes del mundo, en que se incurre en prácticas de intervención arquitectónica y de *fachadismo*,¹⁵⁵ en el Distrito Central de Beirut se aplicó un criterio de *tabula rasa* y se construyeron inmuebles que no guardaban relación alguna con el entorno del pasado. En ese sentido, la decisión de no reconstruir los antiguos zocos de Beirut –que otrora fungieron como fuente de empleo para población local y migrantes–, sino de construir en su lugar un desarrollo de *malls* con la denominación de “nuevos zocos de Beirut”, fue un hecho que puso en evidencia los sectores a quienes SOLIDERE se dirigía.

Por consiguiente, al dirigir la construcción del nuevo entorno a sectores acaudalados (la élite local, habitantes del Golfo y libaneses de la diáspora), el proceso de gentrificación y la polarización social que le es consustancial ocurrieron de manera inmediata. No hubo lugar así para los habitantes que funcionarían como “gentrificadores marginales”; es decir, aquellos habitantes que durante las primeras etapas del proceso se sitúan en un estado intermedio, y

¹⁵⁵ El *fachadismo* corresponde a una “Tendencia a exagerar el cuidado de la parte exterior, visible desde la calle, de las edificaciones [...] También se aplica el concepto al mantenimiento de las fachadas de los edificios sujetos a especial conservación por su interés histórico, cultural o arquitectónico; conservación completa del interior de un edificio. En este sentido, el fachadismo llega al extremo cuando detrás de la fachada antigua conservada se levanta un edificio completamente nuevo”. Véase Grupo Aduar, “Fachadismo”, *op. cit.*, p. 165.

que corresponden a la población original, la cual otorga un toque de originalidad a los espacios y se distingue más por sus rasgos culturales que por sus ingresos.¹⁵⁶

La fragmentación social se hizo evidente de manera inmediata. Los nuevos espacios creados por SOLIDERE no fungieron como puntos en que se fomentara una mayor interacción en una sociedad que recientemente emergía de 15 años de guerra. Por el contrario, estos espacios han promovido el consumo como un remedio, muy acorde con la frase de la socióloga Sharon Zukin: “la pacificación mediante el *cappuccino*”.¹⁵⁷

Las tensiones derivadas de la apropiación de este espacio se dejan entrever en el discurso con que se acompañó el desalojo de los habitantes de esta zona y en las formas resultantes de la reconstrucción.

En primer lugar existía el problema de cómo referirse a aquellos habitantes. Se utilizó entonces el término de “ocupante” en oposición a la de “desplazado” o “refugiado”. El Ministerio para los Desplazados los definía como “cualquier individuo, libanés o no, que habiendo vivido en territorio libanés haya sido afectado por la guerra y privado de gozar la totalidad de sus derechos legales y civiles a la vivienda y a las propiedades de las que fue desplazado”.¹⁵⁸ En este contexto, el término “ocupante” se refería a individuos con agencia total, alguien que no era visto como víctima pasiva de la guerra y a quien, en consecuencia, se le podía equiparar con un intruso que no respetaba el derecho a la propiedad privada.¹⁵⁹

¹⁵⁶ Smith, *op. cit.*, pp. 100-101.

¹⁵⁷ Citado en Harvey, *Ciudades rebeldes, op. cit.*, p. 34.

¹⁵⁸ Citado en Sawalha, *op. cit.*, p. 113 [traducción propia].

¹⁵⁹ *Idem.*



Imagen 4.- Avenida Fuad Chehab, cuya acera derecha delimita el área de intervención de SOLIDERE. En el centro de la imagen se sitúa la Torre Mur.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 5.- Vista de Zoqāq el-Blāṭ norte desde la Calle de la Iglesia Evangélica, antiguo camino adoquinado que le dio nombre al barrio. Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 6.- El Gran Serrallo, sede del primer ministro.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 7.- Plaza de la Unidad Nacional, fachada sur del Gran Serrallo.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.

Adicionalmente, la noción que se gestó en torno al ocupante durante los años de la guerra hacía referencia a migrantes rurales que carecían de medios para salir del país o que no pudieron regresar a sus lugares de origen (por la presencia de Israel, en el caso de quienes provenían del sur). Por añadidura, se les consideraba carentes de cultura urbana.¹⁶⁰



Imagen 8.- Vista del Jardín Omar Onsi.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.

En un afán de iniciar sus trabajos de manera inmediata, SOLIDERE ofreció indemnizar a los ocupantes de los inmuebles que serían demolidos. Al final de la guerra, se establecieron dos entidades con el fin de supervisar el regreso de los refugiados a sus lugares de origen y de distribuir indemnizaciones: el Ministerio para los Desplazados y el Fondo Central para los Desplazados. Estas agencias tenían como fin mediar entre los

¹⁶⁰ Sawalha, *op. cit.*, pp. 115-118.

desplazados y sus representantes políticos, por un lado, y los propietarios de inmuebles, inversionistas y desarrolladores inmobiliarios (como SOLIDERE), por el otro.¹⁶¹

Para Hariri la salida de los ocupantes del Distrito Central era un asunto prioritario. De manera no oficial, SOLIDERE pagó una suma mayor a la que el Fondo Central y el Ministro para los Desplazados ofrecían en calidad de compensaciones. Los antiguos ocupantes de la zona norte de Zoqāq el-Blāt, cuyas solicitudes fueron aprobadas, pudieron adquirir una vivienda en el sur de Beirut. En esa circunstancia, Amal y Hezbolah se beneficiaron de su papel de mediadores y representantes de la población chiita en las negociaciones con SOLIDERE.¹⁶²

Aquellos que por falta de vínculos con representantes políticos no pudieron obtener compensaciones, o comprar acciones emitidas por SOLIDERE, comúnmente demostraban su antigüedad recurriendo a sus memorias con el fin de mantener su permanencia en la zona. Aseel Sawalha, en su libro *Reconstructing Beirut*, reporta las palabras de un desplazado en estas circunstancias: “Hemos pagado el precio de este lugar con nuestras vidas, sangre y nervios”. Pero, a los ojos de los desarrolladores inmobiliarios o los propietarios legales, esos hechos carecían de significado.¹⁶³ La presencia de los antiguos habitantes ya no tenía razón de ser en la sección norte de Zoqāq el- Blāt.

¹⁶¹ *Ibid.*, pp. 111-112.

¹⁶² Hillenkamp, “From the Margins to the Centre?”, *op. cit.*, p. 234.

¹⁶³ Sawalha, *op. cit.*, p. 124.

III. 1. 4. Símbolo

Roberto Lobato Corrêa sostiene que las formas son concebidas con frecuencia como formas simbólicas espaciales. Por esta razón, a fin de enriquecer el análisis espacial propuesto por Milton Santos, Corrêa insta a referir los significados construidos por diversos grupos sociales en torno a las formas.¹⁶⁴ Esta categoría es cercana a la perspectiva del *espacio relacional* desarrollada por David Harvey, la cual considera la experiencia de los individuos y su vinculación con el espacio. Así, en este apartado se ofrecerán algunas de las percepciones obtenidas a través de fuentes bibliográficas y de la experiencia propia durante el trabajo de campo.

Bernhard Hillenkamp, investigador del Orient-Institut en Beirut, sostiene que los beirutíes tienen un conocimiento muy superficial acerca de Zoqāq el-Blāt.¹⁶⁵ Si bien es cierto que las referencias espaciales de los beirutíes raramente se sustentan en la toponimia oficial, y que para fines de orientación resulta más efectiva la mención de un hito o el nombre de un barrio, durante el trabajo de campo se comprobó que entre los taxistas existe un desconocimiento de la ubicación de Zoqāq el-Blāt, a pesar de su cercanía al Distrito Central. Se hizo necesario entonces recurrir a una referencia más efectiva para llegar al barrio: la Torre Mur, inmueble vacío y lugar temido por los beirutíes durante la guerra.

La Torre Mur, construida en 1973 sobre la avenida del Presidente Fuad Chehab, representaba el peligro de los francotiradores que aprovecharon su posición casi panóptica en los tiempos del conflicto. Representa también, en la terminología de Santos, una forma cuyas funciones nunca llegaron a concretarse; la Torre Mur nació muerta. Fue concebida para albergar oficinas, restaurantes y otros espacios de entretenimiento, acorde con la lógica

¹⁶⁴ Corrêa Lobato, "Processo, forma e significado. Uma breve consideração", *op. cit.*, p. 4.

¹⁶⁵ Bernhard Hillenkamp, "From the Margins to the Centre?", *op. cit.*, p. 213.

urbana predominante en la zona, es decir, acorde con la tipología de uso de suelo comercial y de oficinas. Se convirtió también en el inmueble más alto construido hasta entonces en Beirut. Si bien se completaron sus 40 pisos, la totalidad de la construcción no llegó a ocurrir debido al estallido de la guerra dos años después. Permanece ahí como testimonio de las pretensiones truncadas de lograr la maximización del uso de suelo en una zona céntrica que empezaba a declinar ante la popularidad del barrio de Ḥamrā. La Torre Mur constituye una forma espacial simbólica cuya altura fue proporcional a sus pretensiones comerciales y a los peligros que representaba en la sección norte de Zoqāq el-Blāt.

Con la intervención de SOLIDERE, la mayor parte de los inmuebles de esta sección fueron demolidos y se conservaron principalmente la Torre Mur, el Gran Serrallo y el antiguo Palacio de Justicia.¹⁶⁶ Ante la intensidad de las demoliciones en el Distrito Central, surgieron las voces críticas, las protestas. Se argumentó que tal destrucción fue innecesaria. Se puso en entredicho el argumento de que si no hubiese sido por SOLIDERE, el Distrito Central de Beirut no se habría preservado.¹⁶⁷

Tras los 15 años de guerra que llevaron a la disolución de Beirut como punto regional de importancia turística, comercial y financiera, Rafiq Hariri buscó devolverle la posición que otrora ocupó en el ámbito regional, lugar que hoy en día ocupan ciudades del Golfo Pérsico como Dubái, Riad, Doha o Manama. Pero Hariri, habiendo hecho su fortuna en el ramo de la construcción en Arabia Saudita, implantó sus referentes urbanísticos en la capital libanesa, injertando las dinámicas propias de las formas (el espacio propiamente dicho) de una *ciudad emergente* en el corazón de una *ciudad en lucha*, cuyos flujos y fijos

¹⁶⁶ Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blatt...", *op. cit.*, p. 100.

¹⁶⁷ Caecilia Pieri, "Détruire dit-elle... Beyrouth sous la menace des pelleteuses", en *L'ALBATROS*, Université de Balamand / Académie Libanaise des Beaux-Arts, Diciembre de 2014, p. 63 [www.alba.edu.lb/Library/Files/ALBATROS/albatros%20decembre%202014.pdf].

correspondían a una lógica espacial distinta. Esta implantación implicó un desequilibrio, una ruptura espacial que completó Hariri al hacer *tabula rasa* del antiguo Distrito Central de Beirut.

La percepción que hoy se tiene de la sección norte de Zoqāq el-Blāt, como en cualquier parte del territorio de SOLIDERE, puede ser ilustrada con dos testimonios. El primero, colectado por Aseel Sawalha, refiere las palabras de un antiguo habitante y locatario del Distrito Central:

¿Qué puedo hacer? Ellos [los agentes de SOLIDERE y el gobierno libanés] alteraron la vida de vivos y muertos por igual. Se apoderaron de todo. Hariri y SOLIDERE desenterraron los huesos de mi padre y mi madre y los arrojaron al mar. Para el siguiente 'Eid, tendré que ir a presentar mis respetos a mi madre muerta visitando una de las torres de cristal de Hariri.¹⁶⁸

El segundo corresponde a una anécdota que refiere la documentalista Rana Stephan:

Las calles del nuevo centro de Beirut son controladas por hombres de compañías privadas de seguridad, alineados cada diez metros [...] El guardia protege una calle pública comprada para sociedades privadas. ¿Hasta dónde va su autoridad? El incidente que me ocurrió con un agente de seguridad es revelador. En una calle pública del centro un agente me pide circular. Me resisto. Comienzo una discusión sobre la noción del espacio público y de mi derecho como ciudadana a ocupar este espacio. La discusión se empeora. Sin llegar al fondo de mis argumentos, el agente llama entonces al rescate a un militar del ejército libanés. El

¹⁶⁸ Sawalha, *op. cit.*, p. 39 [traducción propia].

militar toma partido por el agente como si el Estado protegiera el bien privado más que el derecho del ciudadano a ocupar el espacio público.¹⁶⁹

Durante los días en que se realizó el trabajo de campo para esta investigación, de diciembre de 2014 a mediados de enero de 2015, se observó que la zona norte de Zoqāq el-Blāṭ se encuentra bajo constante patrullaje militar debido a la ubicación de representaciones oficiales. De igual manera, el paso por Riad el-Solh y la zona de bancos se encuentra bloqueada por alambres de púa y su colocación varía constantemente. Además, era común notar que varios de los espacios abiertos aquí enunciados se encontraban subutilizados; otros estaban protegidos con barricadas, concretamente el Jardín de la Iglesia Nacional Evangélica y las inmediaciones del UN House-ESCWA. Por otro lado, varias de las fotografías que aquí se presentan se tomaron con permiso del militar en turno que claramente solicitaba no fotografiar los puestos militares. Pero incluso ahí donde se pensaría que el permiso no es necesario, concretamente en la Plaza de la Unidad Nacional, de inmediato se percibe el silbido del soldado que pide parar de fotografiar. Es posible continuar refiriendo testimonios y, sin duda, buena parte de ellos llegarán a la misma afirmación: el acceso al espacio en la zona norte es sumamente restrictivo.

III. 2. Zoqāq el-Blāṭ sur

En el capítulo anterior se refirió la evolución demográfica y las transformaciones que experimentó Zoqāq el-Blāṭ con la construcción de las avenidas Fuad Chehab y Ahmed Mukhtar Beyhum. Se mencionó también la importancia simbólica del barrio debido a sus funciones educativas y como lugar de residencia de personajes célebres del movimiento de

¹⁶⁹ Rania Stephan, "Terrains vagues", en *Les Cahiers de l'ifpo. Liban : espaces partagés et pratiques de rencontre*, dirigido por Frank Mermier, Beirut, Institut français du Proche-Orient, 2008, p. 168 [traducción propia].

la Nahda. En el presente apartado, se aplicarán las categorías de análisis espacial a la sección sur a fin de mostrar el contraste espacial prevaleciente entre ambas secciones.

III. 2. 1. Forma y función

Las formas en la sección sur de Zoqāq el-Blāṭ corresponden en su mayoría a equipamiento educativo y a condominios con una media de ocho pisos, inmuebles donde es frecuente la utilización de la planta baja para fines comerciales. Su uso de suelo es, por añadidura, catalogado como mixto.¹⁷⁰

Los inmuebles ubicados a lo largo de la Avenida del Presidente Fuad Chehab corresponden a conjuntos de más reciente construcción. Éstos se caracterizan por un desarrollo vertical de hasta seis pisos. En el resto de la zona sur, en contraste, los inmuebles cuya altura no excede los tres pisos son minoritarios y solamente una quinta parte de la totalidad inmobiliaria se mantiene como propiedad individual (casa sola).¹⁷¹ A medida que uno se desplaza hacia el sur de esta sección empieza a percibir construcciones con diferentes estilos arquitectónicos y con grados de conservación variables. Una característica propia de la sección sur de Zoqāq el-Blāṭ es que casi dos terceras partes de la totalidad de los inmuebles datan de la época del mandato francés, mientras que el resto (35%) corresponde a construcciones previas al mandato.¹⁷² Precisamente, del centro hacia el este

¹⁷⁰ Richart Khalil, *Les mécanismes immobiliers de la ségrégation. La ségrégation sociospatiale mesurée par le marché immobilier dans quatre zones d'études de Beyrouth : Mar Mikhael, Ras el Nabeh, Zokak el Blat et Hamrā*, tesis presentada para la obtención de un master en urbanismo, Beirut, Institut de l'urbanisme de l'ALBA / Université de Balamand, 2013, p. 68.

¹⁷¹ MAJAL, *Urban Observation: Zokak El Blat Beirut-Lebanon*, Université de Balamand / Académie Libanaise des Beaux-Arts, 2012, p. 38.

¹⁷² *Ibid.*, p. 40

se ubican las construcciones más deterioradas, muchas de ellas construidas entre 1920 y 1975.¹⁷³

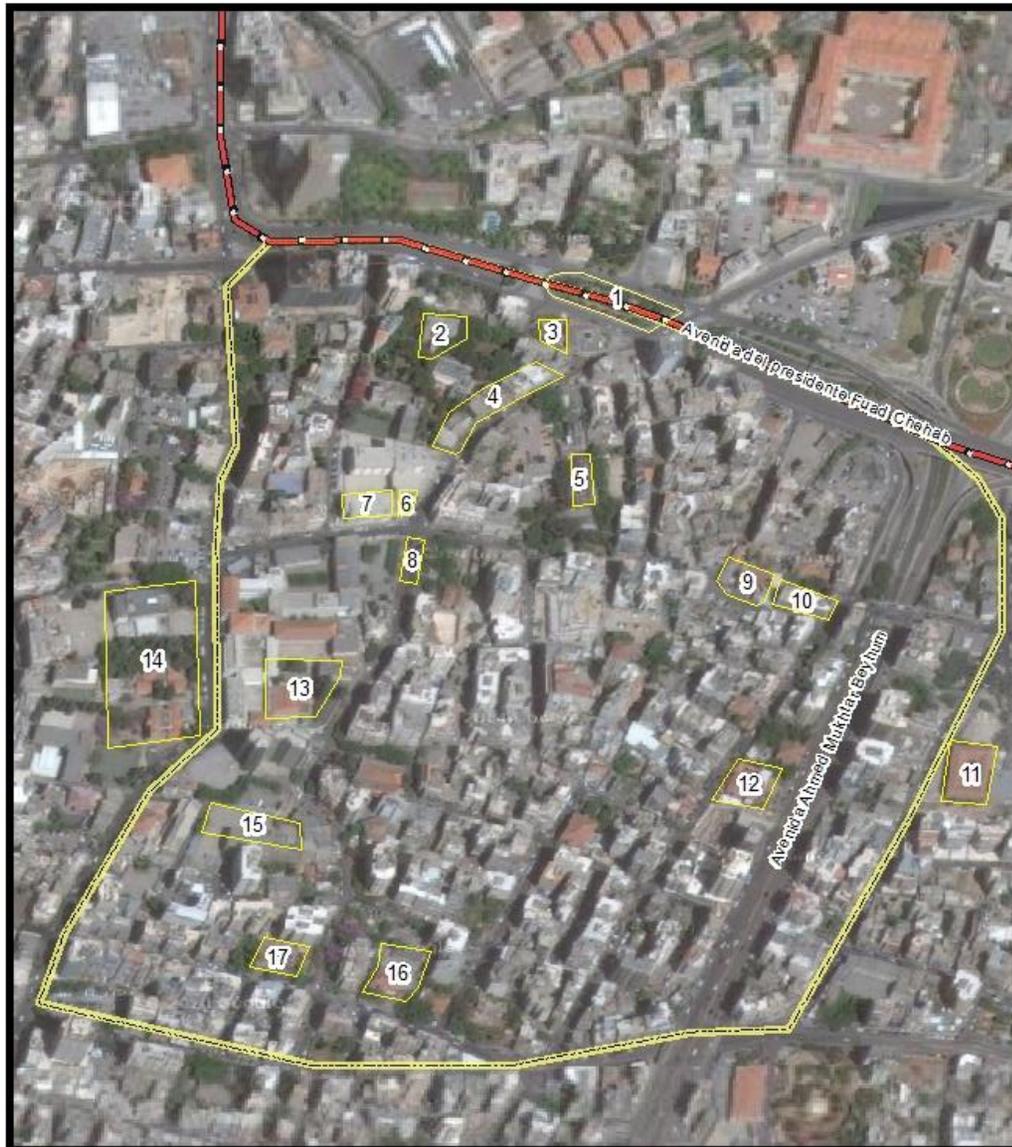
Ha de recordarse que ya desde la primera mitad del siglo XX las familias que concentraban grandes extensiones de terreno paulatinamente empezaron a seccionar, arrendar o vender su propiedad. En otros casos la venta de terrenos se hacía sólo entre miembros de una familia a fin de mantener cierta homogeneidad en el barrio.¹⁷⁴

Fue así que Zoqāq el-Blāṭ experimentó una fuerte transformación demográfica que repercutiría en la demolición de las antiguas viviendas unifamiliares para la construcción de inmuebles multifamiliares. Aunque puede decirse que estos condominios se encuentran en buen estado, lo que salta a la vista es la falta de mantenimiento externo, a pesar del frecuente uso de cortinas exteriores que tienden a ocultar la fachada de los condominios.

La sección sur también se caracteriza por la presencia de inmuebles de tipo religioso como la mezquita suní de Zoqāq el-Blāṭ y el centro conocido como Ḥusayniyya, punto donde Hezbollah ejerce una influencia considerable. En este punto es necesario mencionar que la comunidad chiita carecía de una infraestructura religiosa propia. En ese sentido, la Ḥusayniyya constituye uno de los espacios de expresión del rito chiita, pues en él se lleva a cabo la representación de la ‘Āshūra’ [عاشوراء], en que se conmemora el martirio de Hussein, hijo de Fátima y Alí (la hija y el primo de Mahoma).

¹⁷³ Bodenstein, “The Making and Remaking of Zokak el-Blat: A History of an Urban Fabric”, *op. cit.*, pp. 71, 81, 89.

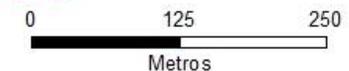
¹⁷⁴ *Ibid.*, pp. 58-63, 72-77.



ZOQÂQ EL-BLÂT SECCIÓN SUR

- 1 - Jardín Sheikh Abdel Rahman el Hout
- 2 - Orient-Institut Beirut
- 3 - Mezquita de Zoqâq el-Blât (sunita)
- 4 - Grupo de propiedades de la familia Farjallah (época del mandato francés)
- 5 - Depósito de la editorial Librairie du Liban
- 6 - Club armenio
- 7 - Centro Mekhitarian de orden de monjes católicos
- 8 - Punto de vigilancia militar
- 9 - Antiguo edificio de la Escuela Nacional de Boutros Boustani
- 10 - Husayniyya (centro cultural apoyado por Hezbollah)
- 11 - Sultaniyya (antigua escuela otomana)
- 12 - Ma'had al-'Arabi
- 13 - Rafiq Hariri High School (antigua escuela de misiones siro-británicas)
- 14 - Liceos Abdel Kader (inmuebles adquiridos por Rafiq Hariri en 1983)
- 15 - Escuela patriarcal greco-católica
- 16 - Instituto superior de estudios islámicos

-  Zoqâq el-Blât sur
-  Área de intervención de SOLIDERE



Diseño en SIG: Resih Omar Hernández Beristáin.
Imagen satelital: Google, 2014.

En la parte oeste se encuentran dispersos algunos palacios pertenecientes a familias de notables libaneses y también se ubican diversas instalaciones educativas, las cuales ayudaron a preservar el carácter educacional y arquitectónico de la zona.¹⁷⁵ Nombradas de norte a sur: el centro alemán Orient-Institut de Beirut, Instituto Al ‘Arabī, City International School, Rafiq Hariri High School, la Escuela Patriarcal Greco-católica, la escuela secundaria Maanieh, The Global University y el Instituto Superior de Estudios Islámicos. Finalmente, en la parte oeste se encuentran dos inmuebles para población de origen armenio: el Centro Mekhitarian de monjes católicos y el Club armenio.

III. 2. 2. Estructura

Las dinámicas propias de la sección sur presentan un gran contraste respecto a su contraparte norte. En la zona sur de Zoqāq el-Blāṭ se hace evidente la existencia de las dinámicas propias del circuito inferior de la economía urbana. Ha de recordarse que éste se sustenta esencialmente en el trabajo intensivo y que sus actividades dependen ampliamente del dinero líquido.

En el barrio, este hecho es ampliamente verificable. El tipo de comercios establecidos en las plantas bajas de los inmuebles de la sección sur de Zoqāq el-Blāṭ corresponde a aquellos destinados a satisfacer las necesidades del barrio: farmacias, venta de frutas y legumbres, carne, pescado, pan, abarrotes, papelerías, cafeterías, pequeñas tiendas de ropa, etc. De igual manera, los locales de las plantas bajas llegan a ocuparse para el establecimiento de talleres, carpinterías, herrerías, etc. Precisamente la zona sur funge como punto de atracción

¹⁷⁵ En 1983, Rafiq Hariri, en la época en que su empresa OGER Liban empezó la demolición de los viejos zocos de Beirut, adquirió dos inmuebles dentro de la zona oeste de Zoqāq el-Blāṭ: el Lycée Abdel Kader y la antigua Escuela de Misiones Siro-británicas, inmueble que hoy en día alberga el Hariri High School. Véase *Ibid.*, p. 98.

para muchos de los trabajadores de la sección norte, quienes se desplazan hasta esta zona para consumir principalmente bienes de consumo inmediato (café, alimentos, etc).¹⁷⁶

III. 2. 3. Proceso

De manera similar a la zona norte, en el caso de Zoqāq el-Blāṭ sur, el proceso se percibe en las dinámicas inmobiliarias. En un principio el barrio no suscitaba gran interés como otros cercanos al Distrito Central de Beirut. Sin embargo, desde la conformación de SOLIDERE, la sección sur está empezando a ser vista como un área prometedora.

En la zona es evidente la aparición de condominios de concreto reforzado de bajo costo que contrastan con los antiguos inmuebles.¹⁷⁷ Esto es un reflejo de la convergencia del interés de propietarios deseosos de vender y el de empresas inmobiliarias deseosas de adquirir predios para la construcción de condominios.

Como resultado de la Ley de Antigua Renta,¹⁷⁸ emitida en 1992, en la que se congeló el precio del arrendamiento en los contratos firmados previos a esta fecha, muchos propietarios dejaron de invertir en el mantenimiento de sus inmuebles ante el nulo beneficio que de ellos se obtenía. Además, en caso de demolición o cuando el propietario toma posesión del inmueble para residir en él, la ley obliga al dueño a compensar al arrendatario

¹⁷⁶ Hillenkamp, "From the Margins to the Centre?", *op. cit.*, p. 235.

¹⁷⁷ En 2012 se habían identificado 17 desarrollos inmobiliarios en curso dentro de la zona. Véase Oliver Kögler, "Prospects for Preservation of Historic Buildings" en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005, p. 263; Marot y Yazigi, *op. cit.*, p. 3-4.

¹⁷⁸ En julio de 1992 se emitieron los decretos de ley 159 y 160, los cuales congelaban el precio del arrendamiento en los contratos firmados previos a esta fecha. A pesar de que esta ley fungía como un inhibidor contra el aumento de las rentas, favoreciendo la permanencia de los arrendatarios, en 2015, el Parlamento libanés decretó la liberalización paulatina de la renta por medio de la abrogación, no retroactiva, de los antiguos decretos 159 y 160. Véase Bruno Marot, "La loi sur les 'anciens loyers' : frein ou accélérateur de la gentrification à Beyrouth?", en *Les Carnets de l'Ifpo*, Beirut, Institut français du Proche-Orient, 2012, p. 1-3 [ifpo.hypotheses.org/4266]; The Daily Star, "Parliament committee finalizes new rent law", 28 de abril de 2015 [www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2015/Apr-28/296005-parliament-committee-finalizes-new-rent-law.ashx].

con 30% o 50% del valor real del inmueble. Cuando el propietario no puede pagar las compensaciones, prefiere esperar el ofrecimiento de algún desarrollador inmobiliario que pueda solventar el pago del inmueble y la compensación para los arrendatarios.¹⁷⁹ Es así que se estimula el interés de los propietarios de vender a la menor oportunidad.

Por su parte, los desarrolladores inmobiliarios han seguido las pautas de los desarrollos de SOLIDERE, que ante todo busca maximizar la rentabilidad y los beneficios de los inversores. Esto implica la destrucción de los antiguos inmuebles, toda vez que resulta más conveniente demoler y reconstruir que renovar y acondicionar antiguas casas solas en una zona cuya tendencia es la maximización del uso del suelo a través de condominios. Es evidente, así, que el desajuste de renta (la diferencia entre renta de suelo capitalizada y la renta potencial del suelo) es muy alto dentro de la zona.¹⁸⁰

Justamente esta especulación inmobiliaria amenaza con alterar el equilibrio socioeconómico del barrio al desencadenar un proceso de gentrificación. Por una parte, la conectividad con el aeropuerto y su proximidad al Distrito Central –y no su valor simbólico– constituyen actualmente los mayores incentivos para el desarrollo inmobiliario.¹⁸¹ Por otra parte, como consecuencia del incremento del precio del suelo, se provocaría la salida de los habitantes originales y la eventual llegada de habitantes con mayor poder adquisitivo. Tómese en consideración que en el año 2000 el valor del suelo en la zona sur de Zoqāq el-Blāṭ iba de 1 200 a 3 000 dólares estadounidenses por metro cuadrado. En 2015, el precio del metro cuadrado va de 3 245 a 5 000 dólares,

¹⁷⁹ MAJAL, *op. cit.*, p. 86.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 85.

¹⁸¹ Kögler, “Prospects for Preservation of Historic Buildings”, *op. cit.*, p. 286; Khalil, *op. cit.*, p. 95.

correspondiendo la última cifra a los terrenos con mayor proximidad al perímetro de SOLIDERE.¹⁸²

Considérese también que cuando los agentes e inversores buscan intensificar el uso del suelo, en el caso de Beirut, la preservación arquitectónica no representa obstáculo alguno, hecho que se refuerza ante la ausencia de un marco legal de conservación patrimonial.¹⁸³ Además, es una práctica común que el promotor inmobiliario aproveche la ambigüedad jurisdiccional existente entre la municipalidad de Beirut y la región administrativa [*Muhāfaẓa Beirut*, *محافظة بيروت*] para gestionar de manera rápida los permisos de construcción. En teoría, la municipalidad tiene prerrogativas en lo concerniente a la planeación urbana; sin embargo, las intervenciones urbanas también se delegan al prefecto regional [*Mohāfez*, *محافظ*]. Esta imbricación de funciones entorpece la implementación de planes urbanos coherentes.¹⁸⁴

Ésta es la coyuntura en que tienen lugar los procesos en la sección sur de Zoqāq el-Blāṭ. Es un hecho que el mercado inmobiliario dentro de la zona está comenzando a desarrollarse y el incremento en el precio del suelo puede volver restrictivo el acceso a la vivienda para el habitante promedio, inserto en el circuito inferior de la economía urbana.

¹⁸² *Ibid.*, p. 273; véase también Lebanese Examiner, “Real estate group reveals average apartment prices in Beirut”, 16 de julio de 2015 [www.lebaneseexaminer.com/2015/07/16/real-estate-group-reveals-average-apartment-prices-in-beirut].

¹⁸³ MAJAL, *op. cit.*, p. 44.

¹⁸⁴ Marot y Yazigi, “La reconstruction de Beyrouth...”, *op. cit.*, pp. 4-5.



Imagen 9.- Vista de Zoqāq el-Blāṭ sur desde el cruce de la Avenida Fuad Chehab y la calle Amine Beyhum/Maurice Barrès, antiguo camino adoquinado que le dio nombre al barrio.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 10.- Vista de viviendas en Zoqāq el-Blāṭ desde el jardín Sheikh Abdel Rahman el Hout.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 11.- Hitos de las secciones norte y sur: la Torre Mur al fondo y la mezquita de Zoqāq el-Blāt.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 12.- Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum vista de norte a sur.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 13.- Vista desde la Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum: coexistencia de formas de distintos periodos en la sección sur. Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 14.- Desarrollo inmobiliario en la zona sur con la Escuela Patriarcal Greco-católica al fondo.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.

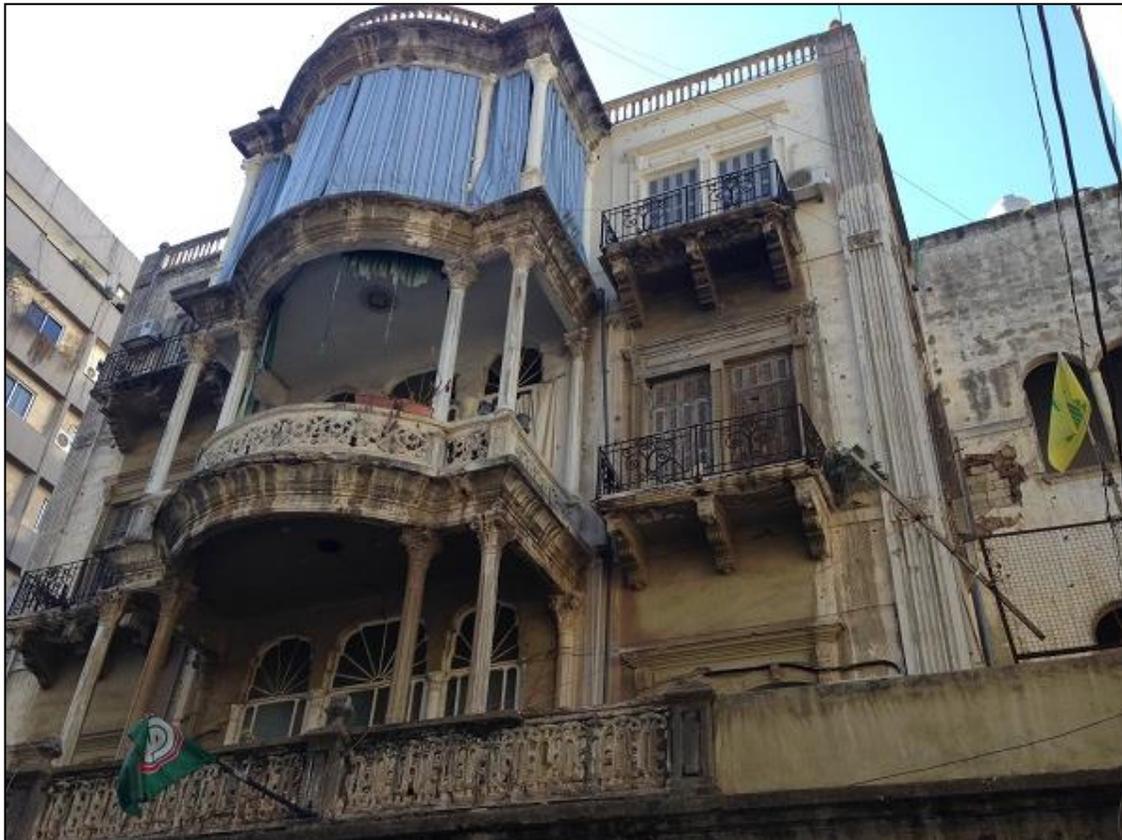


Imagen 15.- Símbolos de Amal y Hezbollah territorializando las formas.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 16.- Nabih Berri y Musa al-Sadr en un cartel de Amal en Zoqāq el-Blāṭ sur.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.



Imagen 17.- La Husayniyya vista desde la Avenida Ahmed Mukhtar Beyhum.
Foto: Resih Omar Hernández Beristáin, 2014.

Lo anterior representa un gran desafío para Hezbollah y Amal, agrupaciones que, de verse superadas por las dinámicas inmobiliarias, podrían ver mermado su número de partidarios en esta parte de Beirut. He ahí la razón por la que particularmente Hezbollah mantiene cierta vigilancia sobre las transacciones inmobiliarias habidas dentro de la zona, hecho que podría fungir como un contrapeso al proceso de gentrificación.¹⁸⁵ No debe olvidarse que Amal y Hezbollah fueron intermediarios entre los habitantes desplazados y SOLIDERE a finales de la guerra civil.¹⁸⁶ Así, no es aventurado suponer que en algún momento podrían adoptar nuevamente el papel de intermediarios entre los agentes inmobiliarios y los habitantes de viviendas cuyo terreno fuera objeto de compra.

III. 2. 4. Símbolo

Hemos referido ya que los beirutíes tienen una noción muy vaga sobre Zoqāq el-Blāt. No obstante, resulta curioso notar que el nombre del barrio ha dado lugar a la denominación de *zuqāqī* [زقائي]. Este adjetivo se utiliza para referir despectivamente lo ruinoso, lo decadente. Se aplica a espacios cuyos habitantes, por su condición, se ven en la necesidad de habitar inmuebles en condiciones de hacinamiento o en ruinas.¹⁸⁷

El desconocimiento general sobre el valor simbólico de Zoqāq el-Blāt, el papel que tuvo en el desarrollo del movimiento del Renacimiento Árabe (Nahda), su papel como barrio educacional y su legado arquitectónico, el cual remite a las últimas décadas del siglo XIX y a la época del mandato francés, han llevado a diversos grupos a organizar paseos dentro del barrio. Pero con frecuencia estas iniciativas han sido recibidas de manera suspicaz por parte

¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 3.

¹⁸⁶ Hillenkamp, "From the Margins to the Centre?", *op. cit.*, p. 234.

¹⁸⁷ A diferencia del adjetivo *zuqāqī*, el término *sha'bi* [popular, شعبي] se aplica a espacios densamente poblados por sectores populares. Son barrios con gran vitalidad y se realizan cuidados en sus formas. Véase *Ibid.*, pp. 213-214.

de los habitantes y por los representantes de Amal y Hezbollah. En conversaciones sostenidas con algunos académicos interesados en fomentar visitas guiadas dentro de la sección sur de Zoqāq el-Blāt, se relató que la presencia de Hezbollah y Amal significaba el mayor obstáculo para el desarrollo de estas actividades.

Liliane Barakat,¹⁸⁸ quien ha encabezado ya algunas de estas visitas guiadas, mencionó que en todo momento había que solicitar un permiso a los representantes de Hezbollah a fin de contar con algunas garantías de seguridad. Serge Yazigi,¹⁸⁹ declaró que, en sus varios intentos por formalizar estas actividades, Hezbollah y Amal se han negado a apoyarlas, a pesar de los beneficios económicos que supondría para los habitantes la atracción de visitantes. Para estas agrupaciones, dijo, asuntos como la preservación arquitectónica o el turismo urbano no son significativos; son temas que están fuera de sus agendas.

Ciertamente, para estas organizaciones Zoqāq el-Blāt constituye, por un lado, un espacio de militancia política que requiere la vigilancia de personas extrañas al barrio a fin de prevenir ataques en contra de sus miembros y sus partidarios. Por otro lado, es un espacio de expresión de la identidad religiosa chiita, pues la representación de la ‘Āshūra’, que tiene lugar en los alrededores de la Ḥusayniyya, no es visto con buenos ojos en otras partes de Beirut.¹⁹⁰

Respecto a los habitantes, la desconfianza por la presencia de visitantes se nutre del temor de que se fomente un deseo de apropiación del barrio por parte de personas ajenas al lugar. Considérese que en la zona sur la forma y la disposición de las viviendas, además de

¹⁸⁸ Docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Saint-Joseph y responsable de la sección de Administración Turística y Cultural de la misma institución. La entrevista se realizó el 11 de diciembre de 2014.

¹⁸⁹ Docente en la Universidad Saint-Joseph y de la Academia Libanesa de Bellas Artes. Es también fundador del Observatorio Urbano Académico MAJAL. La entrevista se realizó el 19 de diciembre de 2014.

¹⁹⁰ Este ritual también es ampliamente realizado en Mūṣaitbeh, distrito que colinda al sur de Zoqāq el-Blāt y espacio de alta concentración de población chiita. Véase *Ibid*, pp. 224-225.

las actividades locales, favorecen una fuerte vinculación vecinal; de ahí la fácil identificación de quienes son ajenos al barrio. Así, el simple hecho de tomar fotografías de los inmuebles provoca incomodidad entre los habitantes y se hace necesario solicitar un permiso aclarando los motivos. El mismo Serge Yazigi relató que en una ocasión fue objeto de una agresión con piedras cuando acompañaba a visitantes alemanes dentro del barrio, por lo que no es aventurado afirmar que la presencia de visitantes es vista como amenaza.

En un capítulo escrito de manera colectiva, los investigadores alemanes del Orient-Institut de Beirut referían su interacción con los habitantes de esta parte de Zoqāq el-Blāt con las siguientes palabras:

Los *shabāb* se encuentran en pequeños grupos en las esquinas o enfrente de uno de los café-internet recientemente abiertos y observan al investigador intruso. Si permanecemos mucho tiempo observando una casa, escribiendo notas o simplemente caminando aparentemente perdidos, ellos intervienen: “¿Qué hacen? ¿De dónde vienen? ¿Necesitan ayuda? ¿Por qué fotografían casas viejas?” Menos obvia, pero aún evidente, es la supervisión desde arriba, donde las mujeres se asoman por los balcones o se sientan detrás de sus cortinas coloridas. Las calles están adornadas por los símbolos de los dos mayores partidos políticos del barrio. Los símbolos verdes, incluyendo un muro gigante atribuido a las células de Amal compiten con el logo amarillo de Hezbolah. Anuncios comerciales agregan más sabor a esta mezcla de política y vida cotidiana.¹⁹¹

¹⁹¹ Ralph Bodenstein *et al.*, “Walking through Zokak el-Blatt”, en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothée Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005, p. 23 [traducción propia].

Precisamente la existencia de las banderas o los grafitis ponen de manifiesto una sutil territorialización del barrio, a diferencia de las barricadas de los tiempos de la guerra. Ciertamente la presencia de la población chiita y sus representantes en la zona sur de Zoqāq el-Blāṭ representa la apropiación de un espacio que atestigua la llegada de una comunidad históricamente marginada al mismo corazón de Beirut donde muchos de sus miembros han logrado una mayor movilidad social.¹⁹² Justamente durante los años de la guerra el antiguo proceso de arrendar viviendas a bajo costo en Zoqāq el-Blāṭ fue realizado por algunos de los nuevos propietarios chiitas.¹⁹³

Pero, si bien el barrio alberga una considerable población chiita, también cuenta con musulmanes suníes, cristianos, población kurda y armenia.¹⁹⁴ Por otra parte, si se toman en consideración particularidades como la presencia de escuelas, la oferta de servicios y los inmuebles de valor arquitectónico (como la casa de infancia de la cantante Fairuz en vías de ser transformada en museo¹⁹⁵) y los nuevos desarrollos inmobiliarios, además de la cercanía con el Distrito Central de Beirut, son atributos que colocan al barrio en una posición privilegiada dentro de la ciudad.

Queda expuesto así que la sección sur de Zoqāq el-Blāṭ, vista como espacio relacional, se caracteriza por una gran complejidad. Existe, por un lado, un deseo por parte de diversos grupos de rescatar el legado histórico y arquitectónico del barrio (símbolos de su época

¹⁹² Mona Harb, *Le Hezbollah à Beyrouth (1985-2005). De la banlieu à la ville*, Beirut, Institut français du Proche-Orient / Karthala, 2010, pp. 40-43; Hillenkamp, "From the Margins to the Centre?", *op. cit.*, p. 225.

¹⁹³ Algunos miembros de confesión chiita han adquirido grandes propiedades dentro de Zoqāq el-Blāṭ, entre ellos el mismo Nabih Berri, vocero del Parlamento libanés. Véase Bodenstein, "The Making and Remaking of Zokak el-Blatt...", *op. cit.*, p. 104.

¹⁹⁴ Debido a las llegadas sucesivas de nueva población, entre los habitantes originarios de Zoqāq el-Blāṭ surgió un sentimiento muy marcado de pertenencia al barrio. Surgió una oposición identitaria entre "nosotros" y "ellos" en el cual se estigmatizaba al recién llegado como montaraz, carente de cultura urbana. Véase Stolleis, "The Inhabitants of Zokak el-Blatt", *op. cit.*, pp. 208-210.

¹⁹⁵ The Daily Star, "The house where a star was born", 18 de junio de 2013 [www.dailystar.com.lb/Culture/Art/2013/Jun-18/220696-the-house-where-a-star-was-born.ashx].

aristocrática), así como promover su difusión entre los beirutíes. Por otro lado, estas aspiraciones se ven obstaculizadas por la suspicacia de los habitantes de la zona, independientemente de su confesión religiosa, y por los miembros de Amal y Hezbolah, quienes son conscientes de los atributos de su barrio y de las dinámicas inmobiliarias que podrían vulnerar su presencia dentro Zoqāq el-Blāṭ.

La complejidad consustancial a las zonas que se analizaron aquí puede resumirse en las palabras de Doreen Barbara Massey, que si bien utiliza para referirse a los *lugares* es posible aplicarlas al espacio relacional para aludir al conflicto derivado de tantas voluntades forjadas a partir de innumerables elementos identitarios. Así, los espacios relacionales “no tienen ‘identidades’ solas y únicas; están llenos de conflictos internos: un conflicto sobre lo que ha sido su pasado, sobre su desarrollo presente y sobre lo que pudiera ser su futuro”.¹⁹⁶

III. 3. Conclusiones del capítulo

La aplicación de las categorías de análisis espacial al estudio de Zoqāq el-Blāṭ pone en evidencia una fragmentación en el ámbito urbano de Beirut. Como categoría de análisis, la estructura refleja los circuitos de la economía urbana que tienen lugar en cada una de las dos secciones. Éstos llevan a la diferenciación de las formas a través de las funciones que sus habitantes les otorgan. Así, las dinámicas económicas y sociales en ambos espacios están llevando a una tensión entre diversas visiones acerca del modo en que debe ser aprovechado este barrio céntrico de Beirut. Justamente el significado que otorgan los habitantes a cada una de las secciones de Zoqāq el-Blāṭ permite entrever una tensión latente.

¹⁹⁶ Doreen B. Massey, *Space, Place and Gender*, Minneapolis, University of Minnesota, 1994, p. 155 [traducción propia].

CONCLUSIONES GENERALES

La metodología utilizada en esta investigación tuvo como fin realizar un análisis de Zoqāq el-Blāṭ donde se integraran la dimensión sociológica y la dimensión espacial, condición necesaria para un trabajo propio de la corriente crítica en geografía.

Se optó por analizar el barrio concibiéndolo, en la terminología de Milton Santos, como espacio; es decir, como el producto de sus formas y la sociedad que le da vida. En él los flujos o acciones conducen a la transformación de sus formas, las cuales adquieren un significado particular para su sociedad a lo largo del tiempo. Justamente el recuento histórico del segundo capítulo tuvo como finalidad reforzar esta afirmación, pues así fue posible entender la evolución de Zoqāq el-Blāṭ como resultado del desarrollo de Beirut a partir de la segunda mitad del siglo XIX, que a su vez fue producto de factores internacionales, regionales y locales. Así, los cambios en la composición demográfica del barrio repercutieron en las dimensiones y en el uso de los inmuebles (de las formas y las funciones). Zoqāq el-Blāṭ dejó de ser un suburbio aristocrático, educacional y cosmopolita a medida que Beirut crecía. Precisamente el crecimiento urbano que tuvo lugar entre las décadas de 1960 y 1970 llevó a la fragmentación de Zoqāq el-Blāṭ.

A través de la lente de las categorías de análisis (forma, función, estructura, proceso y símbolo), fue posible entrever el cúmulo de actores y dinámicas que tienen lugar en cada una de las secciones que conforman este espacio.

La parte norte, perteneciente al área de intervención de SOLIDERE, es un claro ejemplo de la inserción de referentes urbanísticos propios de una *ciudad emergente*, como las del Consejo de Cooperación del Golfo, en una *ciudad en lucha* que sufrió una guerra civil durante década y media. SOLIDERE hizo de esta parte de Beirut un palimpsesto. Borró del

mapa las antiguas formas como quien da vuelta a la página e inicia un diseño nuevo. Sin embargo, al recorrer las calles de este espacio, uno se encuentra con la sensación de vacío, de una falta de continuidad. Provoca la misma impresión que se tiene cuando uno pasa la página de un atlas y descubre que alguien ha arrancado varias hojas.

En contraste, la zona sur constituye un espacio donde se establecieron diversos sectores y de los cuales hoy en día la comunidad chiita es predominante. Zoqāq el-Blāṭ ha fungido así como un espacio donde no sólo físicamente, sino también simbólicamente, la comunidad chiita ha podido visibilizarse y, en muchos casos, ascender socialmente.

Al pensar en estos términos, se está hablando de espacios relacionales que como tales, siempre están marcados por la complejidad derivada de sus innumerables actores y procesos; el dinamismo es consustancial a su naturaleza. En ese sentido, mientras se concluye este apartado, Zoqāq el-Blāṭ continúa transformándose, al igual que la capital que lo alberga. Se sitúa ahí reflejando las complejidades y tensiones características del Líbano. Zoqāq el-Blāṭ constituye, sin duda, una estampa urbana libanesa.

BIBLIOGRAFÍA

ABU-LUGHOT, Janet, *Before European Hegemony: The World System A.D. 1250-1350*, Nueva York, Oxford University Press, 1991.

BALANCHE, Fabrice, “Metropolización y mundialización: factores de inestabilidad política en el mundo árabe”, traducción de Félix G. Mostajo, en *Foro internacional*, El Colegio de México, vol. 52, no. 2 (208), abril-junio de 2012 [halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00721133/document].

BARAKAT, Liliane Buccianti, “Le centre ville de Beyrouth ou un patrimoine réinventé?”, en *Habiter le patrimoine*, dirigido por Maria Gravari-Barbas, Rennes, Presses Universitaires de Rennes / OpenEdition Books, 2013.

BODENSTEIN, Ralph, “The Making and Remaking of Zokak el-Blatt: A History of an Urban Fabric”, en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005.

BODENSTEIN, Ralph et al., “Walking through Zokak el-Blatt”, *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005.

BRAND, Salvador Osvaldo, *Diccionario de economía*, Bogotá, Plaza & Janes, 1984.

CALAME, Jon, *Divided Cities: Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar and Nicosia*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2009.

CONDE ZAMBADA, Gilberto, *El río Jordán y el acuífero de la Montaña en el conflicto y negociaciones israelí-árabes*, México, UNAM, 2011.

CORRÊA LOBATO, Roberto, “Espaço, um conceito-chave da geografia”, en *Geografia: conceitos e temas*, organizado por Iná Elias de Castro, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 1995.

CORRÊA LOBATO, Roberto, “Processo, forma e significado. Uma breve consideração”, Instituto Histórico e Geográfico do Rio Grande do Sul, 2009 [www.ihgrgs.org.br/Contribuicoes/Processo_Forma_Significado.htm].

DURÁN VELAZCO, José Francisco, "Algunas observaciones sobre confesionalismo y cuestiones lingüísticas", en *Philologia Hispalensis*, Sevilla, Departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Sevilla, 2000 [institucional.us.es/revistas/philologia/14_2/art_18.pdf].

EDDÉ, Carla, *Beyrouth. Naissance d'une capitale (1918-1924)*, París, Sinbad, 2010.

EL ACHKAR, Hicham, “The Lebanese State as Initiator of Gentrification in Achrafieh”, en *Les Carnets de l’Ifpo*, 5 de julio de 2012 [<http://ifpo.hypotheses.org/3834>].

ELSHESHTAWY, Yasser, *Dubai: Behind an Urban Spectacle*, Londres, Routledge, 2010.

ELSHESHTAWY, Yasser, *The Evolving Arab City. Tradition, Modernity and Urban Development*, Londres, Routledge, 2008.

EYÜP ÖZVEREN, Yaşar, “Beirut”, en *Port Cities of the Easter Mediterranean 1800-1914, Review*, vol. 16, no. 4, 1993 [<http://www.jstor.org/stable/40241272>].

GRUPO ADUAR, *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*, Barcelona, Ariel, 2000.

HANSEN, Jens, “The Birth of an Educational Quarter”, en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005.

HARB, Mona, *Le Hezbollah à Beyrouth (1985-2005). De la banlieu à la ville*, Beirut, Institut français du Proche-Orient / Karthala, 2010.

ḤARĪRĪ, Rafiq AL, *Al-ḥukum wa al-musū’ūlīyya : 1992-1998. Kulfa al-jurūy al-ḥarb wa dujūl fī al-mustaqbal (El poder y la responsabilidad: 1992-1998. El costo de la salida de la guerra y la entrada al futuro)* [www.rhariri.com/InhisWords.aspx].

HARIRI, Rafic, *Pouvoir et responsabilité (1992-1998)* [<http://www.rhariri.com/InhisWords.aspx>].

HARVEY, David, *Ciudades rebeldes*, traducción de Juanmari Madariaga, Madrid, Akal, 2013.

HARVEY, David, *Spaces of Global Capitalism*, Nueva York, Verso, 2004.

HARVEY, David, *Urbanismo y desigualdad social*, traducción de Marina González Arenas, Madrid, Siglo XXI, 1973.

HILLENKAMP, Bernhard, “From the Margins to the Centre?”, en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005.

HOURANI, Albert, *Historia de los árabes*, traducción de Aníbal Leal, Barcelona, Vergara, 2006.

KASSIR, Samir, *Beirut*, Los Ángeles, University of California Press, 2011.

KAUFMAN, Asher, "Phoenicianism: The Formation of an Identity in Lebanon in 1920", en *Middle Eastern Studies*, vol. 37, no.1, Londres, Routledge, 2001 [www.academia.edu/5561748/Phoenicianism_the_Formation_of_an_Identity_in_Lebanon_of_1920].

KHALIL, Richart, *Les mécanismes immobiliers de la ségrégation. La ségrégation sociospatiale mesurée par le marché immobilier dans quatre zones d'études de Beyrouth : Mar Mikhael, Ras el Nabeh, Zokak el Blat et Hamra*, tesis presentada para la obtención de un Master en Urbanismo, Beirut, Institut de l'urbanisme de l'ALBA / Université de Balamand, 2013.

KÖGLER, Oliver, "Prospects for Preservation of Historic Buildings", en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstein, Beirut, Orient-Institut, 2005.

LEBANESE EXAMINER, "Real estate group reveals average apartment prices in Beirut", 16 de julio de 2015, [www.lebaneseexaminer.com/2015/07/16/real-estate-group-reveals-average-apartment-prices-in-beirut/].

LEGASPI VELÁZQUEZ, Gabriela, *Líbano: del conflicto a la reconstrucción nacional (1975-1990)*, tesis de maestría en estudios de Asia y África especialidad: Medio Oriente, México, El Colegio de México / CEAA, 2000.

LEWIS FARLEY, James, *Two Years in Syria*, Londres, Elibron, 2005.

MAJAL (Academic Urban Observatory- Institute of Urban Planning), *Urban Observation: Zokak El Blat. Beirut-Lebanon*, Université de Balamand / Académie Libanaise des Beaux-Arts, 2012.

MAKDISI, Saree, "Laying Claim to Beirut: Urban Narrative and Spatial Identity in the Age of Solidere", en *Critical Inquiry*, vol. 23, no. 3, Front Lines / Border Posts, The University of Chicago Press, 1997 [www.jstor.org/stable/1344040].

MALKAWI, Fuad K., "The New Arab Metropolis: A New Research Agenda", en *The Evolving Arab City: Tradition, Modernity and Urban Development*, editado por Yasser Elshestawy, Nueva York, Routledge, 2008.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, "Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX", en *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia*, coordinado por Luis Mesa, México, El Colegio de México / CEAA, 2007.

MAROT, Bruno, "La loi sur les 'anciens loyers' : frein ou accélérateur de la gentrification à Beyrouth?", en *Les Carnets de l'Ifpo*, Beirut, Institut français du Proche-Orient, 2012 [ifpo.hypotheses.org/4266].

MAROT, Bruno y Serge Yazigi, “La reconstruction de Beyrouth : vers de nouveaux conflits?”, en *Métropolitiques*, 11 de mayo de 2012 [www.metropolitiques.eu/La-reconstruction-de-Beyrouth-vers.html].

MARTÍNEZ ASSAD, Carlos, *Imagen de Líbano*, México, Planeta, 2003.

MASSEY, Doreen B., *Space, Place and Gender*, Minneapolis, University of Minnesota, 1994.

MÉOUCHY, Nadine, “Le Liban: les Maronites, de la marginalité au destin historique”, *Garrigues et Sentiers*, 17 abril de 2008 [halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00447150/document].

MITCHELL, Timothy, *Colonising Egypt*, Nueva York, Cambridge University, 1988.

OLMERT, Joseph, “The Shi’is and the Lebanese State”, en *Shi’ism, Resistance and Revolution*, editado por Martin Kramer, Colorado, Westview Press, 1987.

PICARD, Elizabeth, *Liban, état de discorde. Des fondations aux guerres fratricides*, París, Flammarion, 1988.

PIERI, Caecilia, “Détruire dit-elle... Beyrouth sous la menace des pelleteuses”, en *L’ALBATROS*, Université de Balamand / Académie Libanaise des Beaux-Arts, diciembre de 2014 [www.alba.edu.lb/Library/Files/ALBATROS/albatros%20decembre%202014.pdf].

PROVENCE, Michael, *The Great Syrian Revolt and the Rise of Arab Nationalism*, Texas, University of Texas Press, 2009.

RAFEQ, Abdul-Karim, “Ownership of Real Property by Foreigners in Syria p. 1869 – 1873”, en *New perspectives on property and Land in the Middle East*, editado por Roger Owen, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Center for Middle Eastern Studies, 2001.

RAPHAEL, Pierre, *Le Cèdre du Liban dans l’histoire*, Beirut, Imprimerie Gédéon, 1924.

RODRÍGUEZ ZAHAR, León, *Líbano, espejo del Medio Oriente: comunidad, confesión y estado, siglos VII-XXI*, México, El Colegio de México / CEEA, 2004.

SALGÓ VALENCIA, Alejandro Javier, *Hizballa: triunfo de un movimiento islamista*, Tesis de Maestría en Estudios de Asia y África especialidad: Medio Oriente, México, El Colegio de México / CEEA, 2002.

SALIBI, Kamal, *A House of Many Mansions: The History of Lebanon Reconsidered*, Londres, I. B. Tauris, 2005.

SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro y Juan Manuel Rodríguez Barrigón, *El conflicto en Líbano*, Madrid, Instituto de Investigaciones Internacionales / Ministerio de Defensa, 2009 [http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Conflicto_Libano.pdf].

SANTOS, Milton, *De la totalidad al lugar*, traducción de María Laura Silveira, Barcelona, oikos-tau, 1996.

SANTOS, Milton, *El presente como espacio*, traducción de Raymundo Martínez Fernández, México, UNAM / Facultad de Filosofía y Letras, 2002.

SANTOS, Milton, *Espaço e método*, São Paulo, Nobel, 1985.

SANTOS, Milton, *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*, traducción de María Laura Silveira, Barcelona, Ariel, 2000.

SAWALHA, Aseel, *Reconstructing Beirut: Memory and Space in a Postwar Arab City*, Texas, University of Texas Press, 2010.

SHWAYRI, Sofia T., “From Regional Node to Blackwater and Back to Uncertainty: Beirut, 1943-2006”, en *The Evolving Arab City: Tradition, Modernity and Urban Development*, editado por Yasser Elsheshtawy, Nueva York, Routledge, 2008.

SIERRA KOBEH, María de Lourdes, *La crisis del Líbano: un interjuego local, regional e internacional*, México, Institución Paradigma de Actividades Científico Culturales, 2009.

SIERRA KOBEH, María de Lourdes, “Líbano y las protestas populares en el mundo árabe”, en *El pueblo quiere que caiga el régimen*, coordinado por Luis Mesa Delmonte, México, El Colegio de México / CEEA, 2012.

SMITH, Neil, *The New Urban Frontier: Gentrification & the Revanchist City*, Nueva York, Routledge, 2000.

SOLIDERE, “Real Estate Developments” [[/www.solidere.com/city-center/solidere-developments/real-estate-developments](http://www.solidere.com/city-center/solidere-developments/real-estate-developments)].

STEPHAN, Rania, “Terrains vagues”, en *Les Cahiers de l'ifpo. Liban : espaces partagés et pratiques de rencontre*, vol. 1, dirigido por Frank Mermier, Beirut, Institut français du Proche-Orient, 2008.

STEWART, Dona J., “Economic Recovery and Reconstruction in Postwar Beirut”, en *Geographical Review*, vol. 86, no. 4, 1996 [<http://www.jstor.org/stable/215929>].

STOLLEIS, Friederike, “The Inhabitants of Zokak el-Blat”, en *History, Space and Social Conflict in Beirut: The Quarter of Zokak el-Blat*, editado por Hans Gebhart, Dorothee Sack y Ralph Bodenstern, Beirut, Orient-Institut, 2005.

THE DAILY STAR, “Parliament committee finalizes new rent law”, 28 de abril de 2015 [www.dailystar.com.lb/News/Lebanon-News/2015/Apr-28/296005-parliament-committee-finalizes-new-rent-law.ashx].

THE DAILY STAR, “The house where a star was born”, 18 de junio de 2013 [www.dailystar.com.lb/Culture/Art/2013/Jun-18/220696-the-house-where-a-star-was-born.ashx].

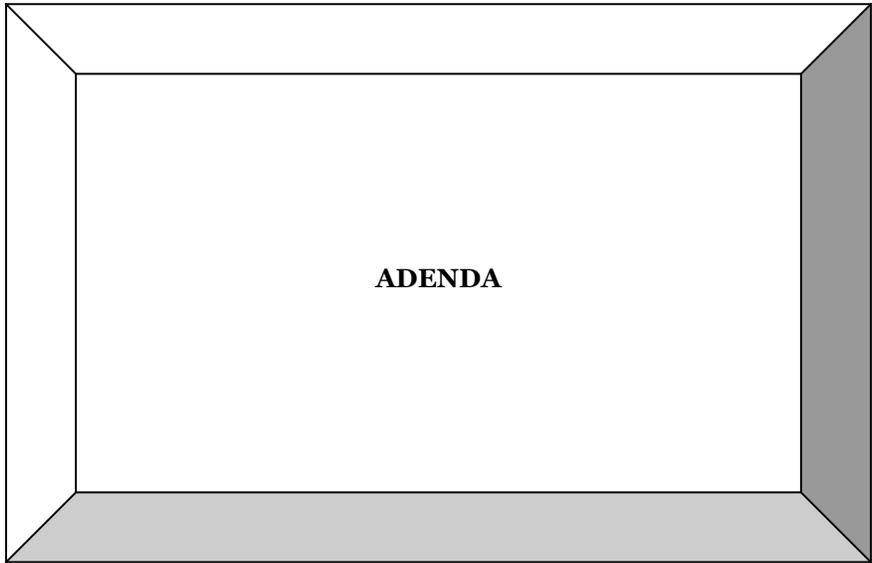
THE ENCYCLOPEDIA OF ISLAM, editada por B. Lewis *et. al.*, Leiden, E. J. Brill, 1971.

THE JEWISH AGENCY FOR ISRAEL, “Operation Spring of Youth”, en Inside the Israeli Secret Service: A History of its Growth and Missions [jafi.org/JewishAgency/English/Jewish+Education/Compelling+Content/Jewish+History/Service/Lecture+10.htm].

THE OXFORD ENCYCLOPEDIA OF THE MODERN ISLAMIC WORLD, editada por John L. Esposito, Nueva York, Oxford University Press, 1995.

TORRES SANTIAGO, Osvaldo, *Bitácora de un imperio en guerra*, s. l., Letras de América, 2008.

TRAD YOUNÉS, Jumana, “El Líbano en crisis: un intento de comprensión”, Madrid, Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura (CEMOFPSC), 2008, [www.fundacionfpssc.org/comun/imagenes/File/Libano%20def%281%29.pdf].



POEMA DE BEIRUT¹⁹⁷

(Fragmento)

Mahmoud Darwish

Explica lo siguiente:

Beirut (mar-guerra-tinta-lucro).

El mar: blanco o emplomado, verde en abril,
azul, pero si se enfada, enrojece todos los meses.

El mar: se ha inclinado hacia mi sangre
para ser la imagen de los que amo.

La guerra: destruye nuestra obra de teatro para que la representemos sin texto ni guión.

La guerra: memoria de los primitivos y de los civilizados.

La guerra: comienza en la sangre.

La guerra: se acaba en el aire.

La guerra: hace un agujero en nuestra sombra para pasar de una puerta a otra.

La tinta: está destinada a la lengua literal, a los oficiales, a los espectadores de nuestras canciones
y a los que se rinden ante el paisaje del mar triste.

La tinta: hormigas negras o un maestro.

La tinta: nuestro istmo seguro.

El lucro: derivado de la guerra interminable,
desde que nuestros cuerpos se han vestido con el arado,
desde la primera cacería de antílope
hasta la aparición de los socialistas en Asia y en África.

El lucro: nos gobierna,
nos expulsa de los utensilios y de las palabras,
roba nuestra carne
y la vende.

¹⁹⁷ Versión de María Luisa Prieto tomada del sitio www.poesiaarabe.com.

Beirut: zocos en el mar,
economía que destruye la producción
para construir restaurantes y hoteles...
un Estado en una calle o en un apartamento,
un café que, como el girasol, torna hacia el sol,
descripción de la migración y de la belleza libre,
paraíso de los minutos,
un asiento en la pluma de un pájaro,
montañas que descienden al mar,
mar que asciende hacia las montañas,
gacela degollada con el ala de un gorrion
y un pueblo que no ama la sombra.

Beirut: calles en los barcos.

Beirut: puerto para la unión de las ciudades.

Se ha vuelto contra nosotros y nos ha abandonado, dándonos la espalda.

Beirut, ¿traicionará otra nube a los que te miran?

Arquitectura que se amolda a los deseos de las nuevas castas,
musgo de los días entre el flujo y el reflujo,
desechos que vuelan desde los peldaños hacia el trono,
arquitectura de la descomposición y la composición,
mezcla de caminantes por las aceras precediendo al terremoto.

Ha girado volviéndonos la espalda.

Su arquitectura, en línea con el mundo, mira hacia el nuevo mercado
en el que se compra y se vende, sube y baja según el precio del dólar
y del lingote de oro, que sube y baja según el precio de la sangre oriental.

No... Beirut es la brújula del combatiente...

Llevaremos a los niños al mar para que confíen en nosotros...

soberano es el rey nuevo

y la voz de Fairouz, repartida equitativamente entre dos comunidades,
nos guía hacia lo que convierte a los enemigos en una familia
y a Líbano en una espera entre dos etapas de nuestra sangrienta historia.

SU LÍBANO Y EL MÍO¹⁹⁸

Gibrán Jalil Gibrán

Ustedes tienen su Líbano y yo tengo el mío. El suyo es el Líbano político y sus problemas. El mío es el Líbano natural en toda su belleza. Ustedes tienen su Líbano con sus programas y conflictos. Yo tengo el mío con sueños y esperanzas. Estén satisfechos de su Líbano, tal como yo me contento con el libre Líbano de mi visión.

Su Líbano es un enmarañado nudo político que el tiempo intenta desatar. Mi Líbano es una cadena de cumbres y montañas que se elevan, reverentes y majestuosas, hacia el cielo azul.

Mi Líbano son los calmos valles encantados, murmurantes de campanas de iglesia y susurrantes arroyos. Su Líbano es una competencia entre un adversario del oeste y uno del sur. Mi Líbano es una plegaria con alas que revolotea en la mañana cuando los pastores llevan a pastar sus rebaños y de nuevo en el crepúsculo cuando los campesinos regresan de los campos y viñedos. Su Líbano es un censo de cabezas incontables. El mío es una serena montaña asentada entre el mar y la planicie, como un poeta entre una eternidad y otra.

Su Líbano es un ardid del zorro que combate con la hiena y una artimaña de la hiena que combate con el lobo. Mi Líbano es una guirnalda de recuerdos de damiselas exultantes bajo la luz de la luna y de las vírgenes cantando entre la era y el lagar.

Su Líbano es una partida de ajedrez entre un obispo y un general. Mi Líbano es un templo en el cual mi alma encuentra asilo cuando se harta de esta civilización que se desliza sobre ruedas rechinantes.

Su Líbano son dos hombres: uno que paga impuestos y otro que los cobra. Mi Líbano es un hombre que reclina su cabeza sobre su brazo a la sombra de los cedros sagrados, ajeno a todo

¹⁹⁸ Versión corregida y adaptada del sitio www.paginasarabes.com.

menos a dios y a la luz del sol. Su Líbano es el comercio, los puertos, los correos. El mío es una idea distante y un llameante afecto y una palabra divina que la tierra susurra en el oído del espacio.

Su Líbano son delegados, empleados, directores. Mi Líbano es el crecimiento de la juventud, la resolución de la madurez y la sabiduría de la edad. Su Líbano es representantes y comités. Mi Líbano es una reunión y una tertulia en torno al hogar en las noches de tempestad, cuando la oscuridad se mitiga con la pureza de la nieve.

Su Líbano son sectas y partido. El mío es juventud escalando rocosas cumbres, vadeando arroyos, errando por los campos. Su Líbano son discursos, conferencias y debates. El mío es el canto del ruiseñor, el murmullo de las ramas en la arboleda, el eco de la flauta del pastor en los valles. Su Líbano son disfraces, ideas prestadas y engaños. El mío es la simple verdad desnuda.

Su Líbano son leyes, reglas, documentos y papeles diplomáticos. El mío está en contacto con los secretos de la vida, a los que inconscientemente conoce. Mi Líbano es un anhelo que alcanza con su sensible punta el extremo más lejano de lo oculto y cree que es un sueño.

Su Líbano es un ceñudo anciano meciéndose la barba y pensando sólo en sí mismo. Mi Líbano es un joven erguido como una torre sonriente como el alba y que piensa en los otros tanto como en sí mismo. Su Líbano aspira a separarse y a ser uno con Siria al mismo tiempo. Mi Líbano no se separa, ni se une, ni se expande, ni se empequeñece.

Ustedes tienen su Líbano y yo tengo el mío. Ustedes tienen su Líbano y sus hijos. Pero ¿quiénes son los hijos de su Líbano? Déjenme que muestre su realidad. Son aquellos cuyas almas nacieron en los hospitales de Occidente, cuyas mentes se despertaron en el regazo de los avaros que representan el papel de los generosos. Son como flexibles ramas que se mecen de izquierda a derecha. Tiemblan del alba al atardecer, pero están ajenos a su temblor. Son como

un barco sin mástil, ni timón abofeteado por las olas. El escepticismo es su capitán y su puerto una cueva de duendes, porque ¿no son acaso cuevas de duendes todas las capitales europeas?

Estos hijos del Líbano son fuertes y elocuentes entre ellos, pero mudos y débiles entre europeos. Son débiles y ardientes reformadores, pero sólo en los periódicos o en la tarima. Croan como ranas y dicen: “Nos estamos librando de su viejo enemigo”, y su viejo enemigo está oculto dentro de su cuerpo. Marchan en los cortejos fúnebres cantando al son de las trompetas, pero saludan con lamentos y rasgándose las vestiduras en la cabalgata de una boda. No conocen otra hambre que la de los bolsillos. Si se encuentran con alguien cuya hambre es espiritual lo ridiculizan y se apartan de él diciendo: “No es más que un espectro caminando en un mundo de fantasmas”. Son como esclavos que se consideran libres porque sus grilletes oxidados han sido reemplazados por otros relucientes. Ésos son los hijos de su Líbano.

¿Es que hay entre ellos alguien tan firme como las rocas del Líbano, tan noble como las montañas del Líbano, tan puro y dulce como el agua del Líbano, tan limpio y fresco como la vigorizante brisa del Líbano? ¿Es que hay alguien entre ellos que pueda sostener que su vida ha sido una gota de la sangre de las venas del Líbano, o una lágrima de sus ojos o una sonrisa de sus labios? Ésos son los hijos de su Líbano. ¡Qué grandes son ante sus ojos y qué pequeños ante los míos!

Ahora déjenme que muestre a los hijos de mi Líbano. Son los campesinos que convierten en huertos y jardines la tierra pedregosa. Son los pastores que guían sus rebaños de un valle a otro para que se reproduzcan y se multipliquen para ofrecer su carne como alimento y su lana como indumento. Los hijos de mi Líbano son los viñateros que prensan la uva para hacer buen vino; los padres que cultivan las moreras y las madres que hilan la seda; los esposos que cosechan el trigo y las esposas que juntan las gavillas. Son los albañiles y los alfareros, los hilanderos y los que hacen los campanarios. Son los poetas y los cantantes que derraman su

alma en nuevos versos. Son aquellos que abandonan el Líbano sin un centavo, para ir a otro país con el corazón henchido de entusiasmo y con la resolución de regresar con las manos llenas de la prodigalidad de la tierra y la frente adornada con los laureles del triunfo, los que se adaptan a su nuevo medio y a quienes se les aprecia dondequiera que vayan. Éstos son los hijos de mi Líbano, inextinguibles antorchas, sal que no puede corromperse. Caminan con firme paso hacia la verdad, la belleza y la perfección.

¿Qué es lo que ustedes dejarán para el Líbano y sus hijos salvo fingimiento, falsedad y estupidez? ¿Creen que el éter acopiará los espectros de la muerte y el aliento de las tumbas? ¿Imaginan que la vida oculta su cuerpo bajo harapos? Realmente les digo que el brote de olivo que el aldeano plantó al pie de la montaña en el Líbano durará más que sus logros y acciones. Y que el arado de madera tirado por dos bueyes a través de las terrazas del Líbano es más glorioso que sus esperanzas y ambiciones.

A ustedes digo, y que la conciencia del universo sea mi testigo, que la canción del hortelano en las laderas del Líbano es más valiosa que la cháchara de sus notables. Recuerden que ustedes no son nada. Pero cuando descubran su pequeñez, mi aversión por ustedes se tornará en simpatía y afecto. Es una lástima que no entiendan.

Ustedes tienen su Líbano y yo tengo el mío. Ustedes tienen su Líbano y a sus hijos. Conténtense con él y con ellos, si las burbujas vacías los hacen felices. En cuanto a mí, me siento feliz y cómodo con mi Líbano; y de dulzura, satisfacción y calma está hecha mi relación con él.